

diana virtud. Criauanle los Condes, con el regalo que a hijo de tales Padres se deuia, y en todo letratauan como apariete: de que el se mostraua agradecidissimo. Esto y su natural apacibilidad (porque en estremo se sabia hazer querer) fue causa derrobarse tras si, las voluntades de quantos le tratauan. A esta fazon vomito el Herefiarca Almarico por Tolossa y su tierra, la heregia que llaman de los al Bigenses, que tantas almas costo. Alcanzo a saber el santo moço ser sus deudos los fautores, ya si se embrauecio contra ellos como contra tyranos. Y sin bastar ruegos, promessas, dadiuas, ni parentesco, los dexo y se passo a Barzelona: mostrando que adonde se atrauiesse la honra de Dios, no ha de valer carne ni sangre ni ser biẽ dexarse enredar de alagos ni amistades, para quedar en la ocafion de perder el alma. Y despues de hauer mostrado cõ esto el amor que a Dios se deue, mostro como se han de amarlos proximos, porque lo primero castigo sus culpas con dexarlos (por no hazerse complice de sus desuorios) y lo segundo desde Barzelona, donde hauia acudido como a ralanquera para ver de lexos el enemigo, endereçaua sus lagrimas a la conuersion de aquella gente. Ya no los miraua como adeudos, ni pedia la cõseruaciõ de sus vidas ni estados, miraualos como a proximos, criados para ver y gozar de Dios, y sentia mucho se condenasen: ninguna dificultad huuiera que no atrancara, a cuenta de su saluacion.

§. V.

¶ Otra gran muestra deste superfecto amor, dio nuestro Padre en Barzelona, aunque en differentissima materia, Cõmunico casi treze años, al Santo Raymundo

Tratado tercero,

de Peñaforte Arzediano de aquella ciudad (que despues fue frayle de Santo Domingo) varon Santissimo huuo entre los dos estrechissima amistad, porque realmente hallaua cada vno, vna rica mina de espiritu en el otro:hablauan vn lenguaje y esse del cielo , viuian sin doblez y fingimientos, en fin como sieruos de vn mismo Señor, y gente que andaua vn camino. Hauia Raymundo aprouechado mucho a nuestro Padre, en la fundacion de su orden , y sido vno de tres testigos con que el Cielo comprobo, vaxar de alla tan nueuo exercicio, como el que se començaba de redimir captiuos, y parte por lo que la Madre de Dios labro en su alma , parte por el defengaño que traya de lo que es el mundo , y parte por la amistad de nuestro Padre (a quien ya tenia vna como santa embidia , deuerle en el camino de perfeccion: y el toda via en el siglo) determino de ser Religioso, y insistio mucho serlo en la nueua orden, nuestro Padre con quanto le amaba, ni dio oydo a sus desseos, ni con el se pudo acabar le admitiessé. Quié no juzgara esto por falta de prudencia humana , y aun lo tuuiera por defamor muy grande? En que cordura cauia que vn hombre que començaba vna Religion y no tenia mas de solos doze compañeros , dessechasse vn varon tan acabado en letras y santidad? O con que amor se cópadezia este despego? porcierto hermanos no en el mio , que yo confieso me cegara luego , el interes de persona tan caual y de prendas. Pero cupo en el amor Espiritual de nuestro Padre, que trataua mas de lo que cumplia al alma de su amigo , que del prouecho suyo ni de su comunidad. Estana Raymundo en obligacion a la orden de Santo Domingo, por hauer sido cau-

fa perdieffe aquella orden, vn gran hombre que trata
ua de entrar en ella : y nuestro Padre juzgauale empe-
ñado a esta deuda , y quiso que aunque fuese a cuenta
fuya y con perdida de su comunidad , se asegurasse la
conciencia de Raymundo, y el restituyesse. En recono-
cimiento de lo qual, su Religion como en todo Noble
y agradecida, en los debujos que deste su Padre haze,
pone al vn lado las armas de Santo Domingo , y al o-
tro las nuestras. Las nuestras por primeros en tratarle
las fuyas porque le gozaron , las nuestras porque
se le dimos , las fuyas porque la admitieron : y en fin
las fuyas y las nuestras , porque antes que fuese suyo
procuro y mucho ser nuestro dandole con esto por hi-
jo de entrambos, y confessandonos la deuda. El mes-
mo computo haze su patria , pues pone Catalonia
en los retraros que debuja , sus bastones y nuestras
Cruzes , como quien le tiene por hijo amedias , su-
yo en lo temporal y nuestro en lo Espiritual. Si agora
pues se hizieran estas restituciones (porque voluamos
a nuestro intento) tan al caual como entonces, mas po-
bladas (de lo que andan) estuuieran las Religiones de
personas poderosas, que a fuerza de braços an torcido
voluntades : y atreuidose a sacarle a Dios de entre las
manos, algunos delos que se lean dedicado y ofrecido,
pero boluendo los ojos mas atras , a lo que de nuestro
Padre y vamos diziendo, vease hermanos , quan diffe-
rente amor era el suyo del que agora se vfa.

¶ Aquello si, era amar al proximo para Dios , a-
quello era querer su alma, y buscarle su saluacion, lo de
mas fuera amarnos a nosotros y buscar nuestro prove-
cho, como lo hazian los compañeros de nuestro Pa-
dre,

Ioan de la
Cruz, p. p.
histor. S.
Domin.
Sar. in vit.
S. Domin.
Villeg. ibid.

10. Jan. 17
10. Jan. 17
10. Jan. 17
10. Jan. 17
10. Jan. 17

10. Jan. 17

10. Jan. 17

dre, q̄ (como si fuera descuydo) le affearó el hecho. Pero el varon de Dios con todos cúplio, con el amigo tratado de su biē, y con los hijos disimulando su flaqueça, y consolãdoles cō q̄ fiasen en Dios, les daria por aquel Raymúdo tres, sino demas no de menos quilates. O valame Dios Señor, y cō q̄ seguridad ofrecē los vuestros lo q̄ vos solo podeys, fiados salir cō ello el dia q̄ lo ven en vuestras manos puesto? A lo menos assi le salio certifsimo a nuestro Padre lo q̄ dixo, yo no digo que fue profecia, sino que no falto vn punto de suceder: pues gozò la orden del Santo Raymundo Alberto varon santifsimo, y Oçtauo Maestro General della, del Sãto Raymúdo martyr, q̄ firmo cō su sangre la fé q̄ predicaua a vnos Barbaros, dexãdo la vida cō la palabra en la boca, y del Santo Raymúdo non nat, lustre de nuestra Religiō y hõra de Cathalunia, de q̄ se habla largo, en la primera centuria de nuestra historia. Sinos preciamos pues de hijos deste S. Padre, mostremonos herederos de su amor, q̄ mas facil de lo q̄ parece, es llegar a tener perfeto y puro amor espiritual descarnado de todo interes humano.

¶ Falta dezir el como se grãjeara, o porque escalones se sube a estado tã alto: q̄ sin esto poco vale lo de hasta aqui. No sō las reglas muchas cō ser el prouecho grãde quatro o cinco piẽso q̄ vastarã. Sea la primera, pues procurar cō todas las fuerças posibles, que ninguno reciba agrauio de obra ni de palabra nuestra: y enel coraçõ resistir qualquier desseo que deste tẽgamos, porque quiẽ dixere que ama Dios a quien no ve no amando al proximo que delante de los ojos tiene, mentiroso es dize S. Iuan. Algunas vezes me detengo a ymaginar, como ay persona que quiera mal a otra, estando como esta

Christo

Cumel. in
vit. SS. ord.
Guim. p. p.
hist. ordin.
Tract. c. 15.

I. Regul.

I. Ioan. 4.

del vfo delas virtudes.c. VII. 239

Christo en medio de ambas? Porcierto que no es posible, sino que, o no lo creemos, o se nos ha olvidado. Quien pregunto no sabe, que quando Christo resuscito y aparecio a sus Discipulos: se puso en medio dellos a fin de hazer pazes entre los hombres, y detenerlos a que no se agrauiaffen, conociendo cada vno hauer Christo dellearlo peor: como sucede siempre al que pone paz? Siendo este quiza el sentido de aquellas palabras. *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*, pues se descarga primero en mi el golpe que en el proximo. Demanera que quien al proximo quiere mal, a Christo q̄ esta en medio quiere mal, quien al proximo offende, a Christo offende, y quien a Christo offende, mejor le fuera no hauer nacido: pues falta al fin para que fue criado que es para amar a este Señor. Quien aduierre quel proximo es cosa que toca a Christo, que es image viua suya, y que por el dio su sangre, poco resquicio dexa abierto por donde el enojo entre. Pero si el natural del hermano cōtradixere al suyo, o en algo le huierre agrauiado, hagase mucha fuerça para rendir su voluntad, y en ningua caso permita de cozes la carne.

Lucã. 24.

Math. 25.

§. VI.

¶ La segunda, deue el hermano darse mucho al amor de los enemigos, y arogar a Dios por ellos, y a hazer bien a quien le haze mal, persigue y calumnia, que en esto puso Christo la perfección de la vida espiritual, no en ayunos, abstinencia, disciplinas, o, otras virtudes semejantes, que aunque importan no llegan a la excelencia de esta virtud, como se vè claro, en el descargo que Dios da a los que por Ifayas se le quejan de por que y porque, pues ayunaron y mortificaron su carne, les condena?

2. Regul.

Math. c. 5.

Ifai. ca. 58.

condena?

Tratado tercero,

cōdena? Y respōdiēdoles porq̄ el dia de vuestro ayuno
haziades vuestra voluntad, y queriades llevar al cabo
vuestra vĕgāça. Si el preceto le pareciere riguroso (q̄ no
puede ser menos) a si por la ruyñ inclinacion de nuestra
irascible, como por la antigüedad q̄ la vĕganza alega
en nosotros por ser la acalla niños y lo primero, que a
fin de tener contenta el ama la criatura la enseña: mire
que ya no es niño para seguir el apetito de la carne, sino
hombre de razon y que se deue a ella rendir. Quite los
ojos del offensor (pues no es el por quien perdona) y pō
galos en Dios que tan obligado le tiene. *Ego autem dico
vobis*, dixo Christo, *diligite inimicos vestros*. Por mi a de
fer. O David Santo, o Rey piadoso, o Propheta man-
fo, y hombre (por oficial diestro desta lauor y maestro
destas obras) verdaderamente diuino. Y con que elegan-
cia hablastes en este caso, y sino oygamosle a este pro-
posito, por mandarlo vos Remo contra el agua, contra
olas y vientos furiosos, y trepo dize el psalmista las bre-
ñas, y riscos asperifinos de las injurias, q̄ sufre: pues ba-
sta estar vos de por medio, para que se me haga facil. Y
en otro Psalmo, los poderosos de la tierra me persigüe-
ron de valde, mas no era yo tan lebron, que si quisiera
no me desquitara pero como lo he de hazer, si quando
leo las palabras de vuestra ley me tiembla el coraçon
en el pecho? Esto si que es hazer lo que se deue, no lo
que algunos hazen, que piensan siruen a Dios con vir-
tudes que les dan gusto, y hazen antes su voluntad que
la diuina: pues a querer cumplir con esta, no guarda-
rian en agraz los rencores tanto tiempo, auiedo se nos
mandado no nos anochezca con enojo. Quien se sintie-
re apretar con esta tentacion, ponga delante las per-
sonas

Math. c. 5.

Psal. 118.

Psal. 118.

Ad Ehi. 4.

del uso de las virtudes. c. VII. 240

sonas que le dan de fabricamiento, y olvidado de sus cosas, ruegue por ellas conuenientemente, dessee alcanzarles muchos bienes: y apocos lanzes se hallara medradísimo: que como a la medida de lo perdonamos nos perdonan, a la medida de lo que para otros pedimos nos dan.

Math. c. 7.

¶ La tercera, tenga el hermano todas las cosas de su proximo por proprias, alegrese con sus bienes y prosperos sucesos: como si a el le sobreuinieran, entristezcasse en los casos aduersos, como si sobre el descargaran: y esto con afecto de voluntad, y con muestras exteriores, y aun a las vezes con alguna ternura y caricias, que ay personas de natural apretado, y que como con niñas se fatigan, con ellas se satisfacen. Quanto mas que quizá no son menudencias, por mas que nos parezca que sí. No ay juzgar por nosotros lo que en los demas passa, ni se consideren los hermanos, en el tiempo que por ventura sin trabajo suyo, el Señor les a hecho fuertes, sino acuerdense del estado en que eran flacos, y gustarán de otro tanto aliuio. Huelguense mucho aya gente que trate de seruir a Dios (de qualquier estado y Religion que sea) dejense de vnas embidias impertinentes que aqui suelen ofrecerse: y consiguientemente, lloren los peccados que supieren se cometen, sea donde fuere y toquen al estado que tocaren, así pidan dellos perdon, como si los huuieran cometido.

3. Reg.

¶ La quarta es, mirar siempre al hermano no como a particular persona, sino como a uiuo retrato de Christo: y como a alma amada del y redemida con su sangre preciosísima. Los que a esta consideracion se hazen granjean innumerables frutos, de modestia, sinceridad,

4. Reg.

1072. II Tratado tercero, *ol v lob*

dad, castidad, respecto y amor y otras muchas virtudes, cuyos contrarios vicios nacen de la falta de esta aduertencia. Con esta costumbre, se le yran al alma haziendo los ojos de paloma, que el Señor pide tengamos.

Math. c. 10.

Aduert. 5.

¶ La vltima, no sea el hermano nouicio en su trato especial de los demas, sino que guste de acudir con ellos, ora sea al trabajo, ora a la recreacion, aunque se le haga de mal: q̄ si ello va cō consideracion todo es amor perfecto, y en los officios de casa, procuren a porfia ayudarse vnos a otros, y aun aliuiarse el trabajo, teniendo cada vno por suauē encargarse del officio de su hermano, si por desgracia alguna palabrilla de presto se atrauesare, remediessse luego: que qualquiera destas cosas quedure, o vandillos, o competencias, o desseo de ser mas, o puntillo de honra, es vna centella que se deue mucho temer. Todas estas cosas (dexando otros muchos bienes que consigo traen) ayudan mucho a la paz y vniformidad: y intruducen en el alma perfecto amor de Dios. Y no les parezca hermanos, que tanto cuydado con el proximo les puede ser estoruo, para pagar a Dios este amor que le deuemos: que todo anda aqui mezclado, y se cumple a vna, porque al hermano como queda dicho amamos por este Señor, y su Magestad le tiene el traspassada nuestra deuda, y seda por satisfecho quando la pagamos, que esso pienso que es a la letra lo de S. Mattheo. *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis*, lo que al hermano days doy por recibido, como quien dize cō esta libranza y su carta de pago se os toma en cuenta, y quedays libre. Assi que no ay que de tenernos sino buscar, lo que tanto importa.

Matth. 25.

CAP.

CAPITULO

OCTAVO.

DE QUANTO IMPORTE
al nouicio la paciencia: y porque
camino se deua grangear.

*Quomodo sibi aliquid danti vel auferenti,
bene vel male dicenti, inclinari
debeant.*

S. I.



LA PACIENCIA QUE ES

(como dixo san Gregorio) vna virtud,
que no solo sufre las affrētas, si no que
por ellas retorna gracias, mostrando
buen rostro a quien las hizo, es al noui-
cio importantissima, y a qualquiera q̄
en comunidad ha de viuir. Que como ay virtudes de tal
jaez que solo el que las tiene las esquilma, lleuando a so-
las los buenos ratos que consigo traen, de que son bue-
nos testigos los muy dados a la oracion, los abstinentes
y frequentadores de sacramentos, ay otras tan liberales
de su fructo, que con todos le reparten y a todos le estiē-
den: como vemos en los humildes, misericordiosos y ca-
ritatiuos, que ni aun en culpas leues querrian agrauiar
al proximo. Deste genero es la paciencia, virtud que a
todos alcança, y con nadie es auarienta: si mucho goza

D. Grego.
Hom. 4. 123
Euang.

Tratado tercero,

D. Chryso.
Homil. 33.
in Genes.

della quien la suddò, mucho gozan tambien los que con el sufrido tratan. Ella sola basta (dize san Chrysoftomo) ahazer los hombres queridos con todo el mûdo, como se vio en Moysen, a quien el sufrimiento que tuuo con aquellos Hebreos, y la espera que les daua, hizo tã amable como sabemos, con ser gente de fuyo indomita y rebelde a vn para con su Dios. Pues quando no truxera mas que este solo prouecho la paciencia era gusto desuclarse los hombres por ella, y mas el Religioso, dedicado toda la vida, a viuir en compaña de muchos: pues a los tales nada les haze tan al caso, como tomar el punto a esto, que es ser apacible y saberse hazer querer, dificultad en que pocos hallan pie, y muchos se anegan. Es sin duda menester mucha cordura y maña, para saber en el siglo sobrelleuar al vezino, pues que sera saberse auenir con muchos de vnas puertas adentro? Ni ninguna criatura fabrico naturaleza, que con tanto artificio quiera tratarse, ni a quien tanto se haya de disimular como al hombre, que por muy graues culpas quiere poco castigo: y por cortos seruicios gran premio. Todo esto pues facilita la paciencia, aunque tras mucho sudar y trassudar, por los estoruos dichos.

¶ Quien negará ser negocio arduo y de notable dificultad, llegar vn hombre a ser verdaderamente paciente y sufrido, viendo quan estendida es la mercancia en que esta virtud contrata, quan muchos los ayres que la combaten, los agentes desta compaña, que exercitan esta ganancia, y sobre todo, que nadie escapa de hauerla menester? No ay genero de successos que no caygan en su jurisdiccion. Los aduersos y los prosperos todos son suyos, aunque de diferente manera y en sugetos
muy

muy contrarios, el nouicio que no ha olvidado el figlo y aun tiene la dentera que de alla truxo a las cosas del cielo (por faborearse en solo esto que aqui se goza y vé) siente mucho las aduersidades, vengan de quien vinieren: dale pena no hazerfe las cosas a su gusto, las aspereças de vida que lleua, la falta de regalos que dexò, y en fin ver, que en quanto apetece halla cõtradicion; y que por el mismo caso que lo dessee se lo impiden: parecele vna infufrible nubada y pierde pie. Piensa que ya le ha olvidado Dios, y buelue contra su Magestad las piedras, como si aquel abifmo de amor pudiera tener la culpa. Y no ha menester mas el demonio para triumphar del, y a las vezes saliendo con la fuya, hazerle boluer atras: el tal menester ha paciencia para no desdezir delo comenzado. Pues como dize san Cypriano: la paciencia en nada afsi se prueua como en los trabajos: y san Agustín: Que basta para prueua de cobarde enflaquecer con aduersidades.

§. II.

¶ Otros van por otro camino, y es la vereda de los q̄ aprouechan, como quando el hermano nouicio ha caydo en la cuenta, de quan poco vale el mūdo y todos sus haueres: quan poca falta hazen quando faltan y quan poco suplen aunque vengan colmados: ninguna pena siente en las aduersidades, antes tiene por misericordia de Dios embiarfelas: pareciendo le que por querer le bien, le libran lo feruido en mejor moneda, y en vanco donde a cedula vista, y con logro de ciento por vno pagan. Que este pagar en las pajas del mundo, mas es para criados despedidos, que para hijos regalados. El hermano que a este punto llega poco a menester para aqui

S. Cypriano, ex lib. Sent. Phil. 1. p. fo. 142
S. Aug. ex lib. Senter. Phil. 1. p. fo. 144.

Tratado tercero,

la paciencia: pero importarle ha al tiempo dela prosperidad, quando Dios embia los regalos a montones, o por obligarle, o porque se conozca quien es. Aqui fuele fer la rabia contra si mesmo, como contra vn desconocido e ingrato, q̄ realmente quien considera a Dios, por vna parte tan liberal con el, y a si tan corto en agradecerlo, pues quando se esperaua cosecha de vuas de buenas obras, dio como aquellos que cuenta Isayas, v̄ dimia de agraces y fruto de culpas, pierde los estriuos. Colera santa es esta, mas la virtud dela paciencia la perficiona, ordenando para adelãte mejor la cuenta, y aprestando la paga de sus obligaciones. No contradize esta verdad la doctrina de san Gregorio, que dize: No fer materia de paciencia la prosperidad: porque se entiende, mirada segun la razon que trae de gusto, y dessa manera tambiẽ la luz es causa de ver, pero la prosperidad, como correccion secreta dela ingratitude, paciencia requiere, como la luz segun que daña y lastima a los ojos tiernos, es aborrecida y estorua a mirar.

¶ Para vna y otra suerte de gentes y para ambos casos, sirue la aduertencia de nuestra Regla, mandando aqui, que el nouicio muestre en todos successos igual rostro, vaxando la cabeça y haziendo vna humiliaciõ profunda, que sirue en las prosperidades de reconocerse por indigno de tanto regalo, y en la aduersidad, de confessarse por merecedor del castigo, como sabemos lo hazia el exemplo de paciencia Iob, que en sus trabajos y en su pujança bendezia al Señor. Si, que esso es el *Sir nomen Domini benedictum*, tras *Dominus dedit, Dominus abstulit*. Este dar gracias a Dios, sin duda cae sobre el recibir mercedes, y sobre el embiarle castigos: confessando

Isai. c. 5.

D. Gregor.
lib. 11. Mo
val. c. 19.

Iob. c. 1.

del vfo delas virtudes.c.VIII.243

con vnas meſmas palabras, que era digno de las penas que ſe le dauan, e indigno de las mercedes que receuia. Aſſi deue el hermano nouicio hazer, ſi es que quiere grangear virtud tan de eſtima como la paciẽcia: y aunque todaſ eſtas coſas ordena Dios, o permite para nueſtro bien, como no ſiempre baxã por vnos meſmos arcaduces, cumple aduertir al nouicio los agentes deſta compaõia, y los diferentes fines que tienen en exercitarla, para que ſepa auenirſe con ellos.

§. III.

¶ De tres partes puede prouenir, dize S. Gregorio, el exercitarnos en la paciẽcia: de Dios, de quien nos vienen los trabajos y caſtigos, del proximo, de quien nacen las afrentas y agrauios, o del demonio cuyas ſon las tentaciones, con que trata de deſquiciar la roca firme del ſuffrimiento. Aſſi ſe vio en las afflicciones de Iob, que el demonio las hizo, Dios dio la licencia, y los vezinos ayudaron, echando al fuego leña de afrentoſas palabras. Y es bien de creer, que ſi la paciẽcia tuuiera otros algunos medios con que exercitarſe, no le faltaran a eſte prodigio de ſuffrimiento.

¶ Como nos hayamos de hauer con cada vno de los dichos, nadie aſſi nos lo puede dezir como el miſmo Iob, de quiẽ tomõ S. Gregorio los conſejos q̄ en eſte caſo pone. Con Dios (dize) nos hemos de auenir, reciuiẽdo los açotes y trabajos que nos embia, ſin murmurar, bien como medicinas del alma: que Iob nunca abrio la boca para formar queexas, perſuadido que todo lo ordena el Señor, para mayor bien nueſtro: y ſi alguna vez nos ſale al contrario, no es fuya la culpa ſi no de nueſtro mal natural, que como araña buelue en ponzoña

*D. Grego.
loco citato.*

*Iob. cap. 2.
¶ 4.*

Iob. cap. 1.

Tratado tercero,

las flores. Para con el demonio, el medio mas importãte y saludable es el de Iob, haziendose sordo en sus razones, y por ningun caso darle oydos. Lo de hasta aqui pienso que es facil de conocer, porque se juega al descubierto: El que sabe quiẽ es Dios, las obligaciones en q̄ le estamos y lo que nos ama, que mucho que se persuada a que quanto haze va ordenado a nuestro provecho, y que de quien nos esta haciendo bien no es justo murmurar? Y el que sabe quiẽ es el demonio, y por quan enemigo declarado esta conocido, que mucho haze en no darle oydos?

¶ Lo que tiene dificultad es, sabernos auenir con el proximo, porque este communmente viue a lo solapado, y con cubierta de cordero es vn leon, y a las vezes tiene menos piedad que vna fiera. Dios nos libre, de que en el se apodere el rencor, que en tal caso mas confiança puede hauer de la compaña de vn Basilisco, que de la fuya. El Leon alomenos, ya tiene probada su intencion en Daniel, pues desseando Nabuchd nosor assegurarle de sus contrarios, no hallo mejor traça que fiarle de vna leonera, y saliole acertadissima: porque lo que no hizieran sus enemigos si se le entregaran, hizieron aquellas bestias, que dandosele hambriento le boluieron fatisfecho. Para con el proximo, pues es el remedio reprimirse el hermano nouicio, y de ninguna manera dar mal por mal, antes le haga todo el bien que pudiere, de obra y de palabra, dexa a Dios el castigo de los agrauios, ruegue a su Magestad por los ofensores, y muestreles rostro alegre, conforme al consejo del Euangelio, que dize: Si te hirieren en vn carrillo buelue el otro. No que combiden a que le segunden,

*Danielis c.
6.*

Lib. 1. Machab. c. 2.

*Matt. c. 5.
Luca. c. 6.*

gundẽ, si no que no mire el hermano de medio rostro como vengatiuo. Si al nouicio le dixeren palabras de pesadumbre, afsi las ha de llevar como las de lifonja, y si le quitaren algo contra su gusto, ha lo de sufrir como si le regalassen, inclinandose a todo con rostro apacible y risueño.

¶ Y no piense el hermano, que esta es ceremonia de cobarde, o que ha perdido de su ser con tal genero de rendimiento: persuadase a que aquel prostrarse, es dar gracias a Dios por la victoria que contra si ha ganado por medio dela paciencia. Mejor es el sufrido que el valeroso, y el que rinde su animo que el que assalta ciudades, dixo el Espiritu santo: y aun Platon lo conocio afsi, teniendo por summa cordura y esfuerço no dexarse arrastrar dela ira, aunque aya ocasion, ni dela vengança, por mas que el pecho se encienda con el desseo della. Sugetar lo que esta fuera de si, dixeron S. Hieronymo, y Beda, que es de muchos, pero rendir el animo en tiempos que la honra, el enojo y el apetito de vengarse le amotinan, de muy pocos.

§. IIII.

¶ O quien pudiera persuadir a los hermanos el bien que aqui esta encerrado, y quan a su saluo se hallaran en breue desagrauiados por mano mas poderosa que la fuya, y ellos con mayor medra y ventajas. Yo conozco algun miserable y peccador, que con serlo tanto, ha visto por su casa las ganancias que consigo trae este remitir a Dios los agrauios receuidos: yo confieso que es arduo caso, pero tambien se, que con el fauor del Señor (que siempre ayuda) y cõ vn poco de cuydado en las aduertencias que diré, se le hara facil.

Prouer. 16

Plato. Dia

logo. de le-

gib.

D. Hiero.

cap. 16. in

Prolo.

Beda, lib. 2

in Pro. c. 16

Roma. c. 12

Tratado tercero,

Aduert. 1.

¶ Sea la primera, preuenir la causa de los enojos, como cosa en que esta el todo deste caso, pues si es virtud refrenar la ira que començo, mayor virtud sera, dize Plutarcho (sangrãdose en salud, atajar el venir a sus manos: con lo qual, dize S. Gregorio, que quando los daños llegaren parecieran menores, y al descargar llegarã con menos fuerça, y lo que mas es escusarãse muchos disgustos del coraçon, muchas pesadúbres del aïma, muchas reuoluciones de humores del cuerpo, y atajando los primeros accidentes de la enfermedad, no se vera el nouicio en el vltimo trance de la vida.

*Plutarcho,
ex lib. Sen
tent. Phil.*

1. p.

*D. Greg. ho
mil. 35.*

2. Aduer.

¶ Si esta primera diligencia faltare, sea la segunda, huyr del primer golpe de la occasiõ, y procurar guardarse de la muerte repentina con que la ira mata, para lo qual vale mucho aflojar la rienda al tiempo, que como maestro viejo (si ya no es que le dan priesa) enseñará lo q̄ deue hazerse: porque este dixo Philon, que era el mejor medio de las passiones. Afsi, que deue el nouicio, en medio del feruor de los enojos hazer alguna pausa (aunque pequeña) si quiera lo que dura rezar vna Salue, porque las passiones del coraçon de aceleradas nõ maten, y vera quan differentemente se juzga, que a los principios. Que es la ira como el humo (dixo san Chrystomo) que assentando en los ojos los encarniza y priua del officio que antes tenian, haziendolo todo noche.

*Philon, lib.
8. de Iosep.*

*D. Chry. ho
milia. 8. de
Sule, &
Danide.*

*3. Aduert.
Senec. lib.
de Consol.
cap. 4.*

¶ Finalmente importara aduertir, que es hidalguia del coraçon, sufrir y perdonar mucho: y que el refrenar la ira (como dize Seneca) mas es virtud heroyca y diuina que humana. Pero porque estos y otros remedios que pudieran darse suelen dormirse en el seno

al tiem-

del vſo delas virtudes. c. VIII. 245

al tiempo del menester: y ſi no ay quien los deſpierte, por mas que ſe vnda la naue con tormēta roncān muy deſpacio, como Ionas, y a vn al cabo dan conſigo en las ondas: ordena aqui la Regla, que el nouicio que de ſe- mejante aprieto quiſiere ſalir a buē puerto, haga igual roſtro a lo aduerſo y a lo proſpero, ſi quiere rendir al proximo, ſeñorearſe del inferno, auaffallarſe todo y traerlo a ſu voluntad.

Ion. c. I.

§. V.

¶ Aſi le ſucedio a nueſtro bendito Padre fray Lau- rencio Company, vigesimo Maeſtro General dela or- den, verdadero diſcipulo de Iob, y vno de ſus gran- des imitadores en la paciencia. Acabaua el ſieruo de Dios de hazer vn gran empleo en ſu ordinaria mercā- cia de captiuos, y boluia deſde Argela Eſpaña, contē- tiſſimo cō los deſpojos de ſu milicia: pero, a la viſta de Valencia vn coſſario de Tunez llamado Votō Mam- mi que le traya eſpiado, le dio caça. Era el nauio del Arraez bien pertrechado y de guerra, el de la Redem- pcion deſarmado y de paz, y fuele fuerça rendirſe. An- dauan a la ſazon en enemidad deſcubierta los dos Re- yes de Aragon y Tunez, y deſollandose los vaſſallos quanto podian, de que alcanço gran parte a nueſtro Pa- dre, porque ſin valerle el Saluoconducto de Argel, die- ron con el y ſu gente en la playa de Tunez. El algazara delos moros y la fieſta que con la preſſa hizieron huuo de ſer a coſta del ſieruo de Dios, que antemano le car- garon de palos, le meſſaron las barbas y le abofetearō, perdigandole con eſto para lo q̄ deſpues paſſo. Truxe- ronle dos dias en publica venta, porq̄ començaffen ſus afrentas por donde las de Chriſto, pero el acordandose

*Fr. Petrus
Cijar, lib.
tant. quin
que, cōcl. 3.*

Matt. c. 26

Tratado tercero,

dela que Iudas hizo de su Maestro y Dios, lo passo con grande gusto, Al cabo dellos le escogio el Rey entre los que de su parte le cauian, y con vna furia infernal, en odio de Christo, y en vengança del Rey de Aragon dō Alófo el V. su enemigo (porque supo era de sus frayles) le cargo de grillos y cadenas, y tuuo tres años en vna mazmorra, con racion de media libra de pan de centeno, y vn poco de agua. Passados los tres años, aliuiañdole la mazmorra y doblandole las prisiones, le sacaron a vna tahona, donde por ser las tareas crecidas y las fuerças pocas, pagaua las mas de las vezes en açotes la falta dela obra. Doze meses dizen, los q̄ mas alargan la cuenta, que duraron las afflicciones de Iob (aunq̄ Origenes no quiere seã mas de tres y medio) y otro tãto las delos Hebreos en Egypto, mas doze años duraron las deste sieruo de Dios, sin que se puedan contar los tormentos que sobre el en tan largo tiempo descargaron, de hambre, sed, cansancios, frios y desnudez: pero mucho menos se puede encarecer su paciencia y sufrimiẽto. Tan lexos estaua de formar queexas por lo que con el se hazia, que con vna boca de risa se requebraua con los trabajos: a las prisiones llamaua compañeros dulces, a los que le atormentauan. oficiales de su corona, y ayudadores de su bien, y al que mas le affligia daua mayores gracias, rogando a Dios por todos, y pidiendole la conuersion de aquellas almas.

¶ Que les parece hermanos dela vida de nuestro Padre? Que seria bueno hiziesse Dios por este su sieruo? Que merece este obrero de la viña de la Yglesia? Quiero, que pũes han oydo el trabajo sepã como paga Dios a los suyos: y pues han visto la batalla, vean el triumpho.

*Soder Olã.
Pineda, li. 2
cap. 21. §. 1
Orige. lib. 2
in Iob. to-
mo. 2. fo. 33
lt. B. C.*

pho. No hablo del que en el cielo tiene, que effo dixo fan Hieronymo, queda para los de halla: no hablo si no de lo que en el mefmo Reyno de Tunez a vifta de fus enemigos gozó. Ordenó el Señor q̄ se acordaffe Pharaon defte encarcelado Ioseph, y rendido el Rey dela virtud del fante frayle y conocido fu gran talento, determinó de escoger por amigo al que hauia aborrecido, y por confegero al que folia tener por esclauo: Y aliuiado de todas fus penas se le lleuo a palacio, don de por espacio de otros quatro años viuio de afsiento, fiendo fu parecer el que en todo se feguia. Lo que al fofsiego del Reyno por entonces mas importaua era el amistad del Aragonés y affentar cō el fi quiera treguas. Tomo en ello el fante la mano, y por tres vezes fue y vino a Napoles, a capitular las paces. Mas que propria ocupacion dela virtud dela paciencia, como dixo fan Chrystomo: parte acauo y parte no pudo, cō que boluio a Tunez tan fin recelo, como fi la experiencia no le huiera mostrado la crueldad del Barbaro.

§. VI.

¶ En estos viages se le offrecierō varias vezes varias cosas en el mar, y aū notables peligros, y cō hazer el fante la feñal dela Cruz sobre las aguas calmauā fu furia: con que començo a tomar credito con los enemigos, y ellos a venerarle por fieruo de Dios, llamãdole Espejo de Christianos, y gran Profeta. A esta fazō, el demonio q̄ no se hauia canfado de ver padecer a nueftro Padre, entro en el cuerpo de vno de los hijos del Rey, y con la ogeriza que al fante tenia, dezia a gritos: Que si no boluia a Lorenço a las carceles y grillos q̄ folia traer, no saldria de alli. Supolo el, y no de temor de boluer
alo

D. Chryso.
Homil. 9.

M. Zumel
in vita hu-
ius.

Tratado tercero,

a lo que tãto desseaua, sino para mayor gloria de Dios, ofrecio en nõbre de Iesus Christo echar fuera aquel demonio:arrojole su escapulario al cuello, y mandole salir de aquel cuerpo y boluer al infierno: defendiase el enemigo quanto podia, pero rindiose, confessando a voces, no poder sufrir los tormentos que Lorenzo le daua. Admiro esto al Rey y al Reynó, y bastò para que correspondiendo al interior llamamiento que Dios hizo, ayan querido dezir se baptizo el, ocho hijos y dos mugeres, y receuido nuestro abito, saliendo a viuir al arrabal dela ciudad con otros muchos Christianos, dõ de siempre permanecieron Catholicos a vn hasta nuestros tiempos: como se hallo en la yda que el Emperador hizo en aquellos estados contra Barbaroxa. No hã faltado dificultades y grandes a este caso, pero por las apariencias que tiene suspendò su censura hasta la Centuria tercera de nuestra historia, donde procurare apurar la verdad quanto el hecho permitiere. Aora baste saber, q̄ de alli adelante se le concedio al sieruo de Dios pudiesse libremente predicar y baptizar en todo el Reyno: y que entre otros sano vn niño que hauia nacido ciego, con solo labarle los ojos al tiẽpo del baptismo. No paro pues el piadoso Padre de familias (que los pequeños seruicios paga sin tasa) con esto, si no que le puso el gouierno de Tunez en sus manos casi dos años: pero no por esso le hemos de quitar la palma y laureola de Martyr, que si los trabajos se cansarõ de martillar en el, por la resistencia que hallaron, el no de esperarlos: y la paciencia en las aduersidades tambien engendra martyres como el verdugo derramãdo sangre: si ya no es que san Gregorio nos engaña en estas palabras: *Sine ferro martyres*

*Historia
Charoli V.*

*M. Zumel
in Vita SS.
ordin.*

*S. Gregor.
ro. 2. hom.
35. fo. 126.
lite. L.*

del vſo delas virtudes. c. VIII. 247

martyres eſſe poſſumus, ſi patientiam veraciter cuſtodimus.
 Y mas abaxo. *Ecclēſia electa, & floribus plena habet in pace lilia, & in bello roſas:* dando ſiempre igual preheminencia al ſufrimiento, que al martyrio, comparando a los que en la demanda mueren a las roſas, y a los pacientes a los lyrios. Y agora caygo, en que la razon de pintar al ſanto fray Laurencio Company, con lyrios en las manos, es por hauer ſido Martyr de paz, no de guerra, de paciencia y no de hierro.

¶ He aqui hermanos parte del premio de la paciencia deſte bēdito Padre, a eſte eſtado trae a los hombres el ſufrimiento: vean ſi es juſto venderlo todo para comprar el campo deſte theſoro. Quien creyera tal, o quien tal entendiera: quien ſe pudiera perſuadir, que el que en tro por eſclauo hauia de ſalir Rey? Porcierto hermanos yo, y qualquiera que ſupiere lo que hizo Dios con Joſeph en Egipto, y cō Iob en Hus: que el vno fue Rey absoluto, y el otro Virrey fauorecido: porque eſſo y mas puede la paciencia, que mucha razon es gouierne y mādē a los de mas, quien ſabe ſugetar ſu ira, y la abafalla a ſuſpies.

Torres, lib.
 7. Mor. phi
 loſo. c. 3. fo.
 33r.
 Gene. c. 41

¶ El ſucceſſo referido y la victoria que de nueſtro Padre acabamos de dezir, parece que pinto el Eſpiritu ſanto en los Prouerbios, donde dize: *Patientia lenietur Princeps:* y el Griego, *Longanimitate perſuadetur Princeps:* como ſi dixera: Poco a poco, ſe ha de dar freno al poderoso, para que taſcādo en el ſe le haga facil, que a los que mucho pueden hemos de rendir como a Ballena, dāndoles cuerda larga para que deſangrados ſalgā a la orilla: paciencia pues de doze años acertada cuerda fue, para ſalir Lorenço con lo q̄ quiſo, como hemos viſto.

Prou. 25.

CAPITULO
NONO.

DE LA VERDADERA
 humildad, y diuersos grados que
 en ella se hallan.

*Humilitatem cordis & corporis doceat eos,
 habere exemplo Redemptoris nostri di-
 centis: Discite à me quia mitis
 sum, & humilis corde.*

S. I.



SIN DVDA DEVE CON-
 sistir gran parte de nuestra saluacion
 en los exercicios de la verdadera hu-
 mildad, pues tanto la encargan los san-
 tos, persuaden los libros, y la aconse-
 ja todos, engrandeciendo el que mas
 puede (y como a porfia) esta virtud, a fin de vernos afi-
 cionados a ella. Qual la llama Reyna de las virtudes, y
 a quien las de mas hazen estado, qual el cero de cuen-
 ta que sube de punto la suma dela vida virtuosa, y pone
 el peso a la moneda espiritual, y como contraste la di-
 stingue dela falsa. San Bernardo y san Buena Ventura
 la llamaron hermosura del alma, hermana de leche de
 la mansedumbre, familiar amiga de la diuina gracia,
 madre de la paciencia, guarda de la virginidad, funda-
 mento

S. Bernar.

S. Buenau.

mento de la fabrica espiritual, estable firmamento de las virtudes, conseruadora de los dones y gracias, diuina de buenos subditos, ornamento de excelentes varones, puerta al eterno Padre, perpetua compañera del Hijo, silla y descanso del Espiritu santo. A san Gregorio le parece, que solo el tiempo que en humildad uiuimos gozamos, y que esta virtud es la que despauila la luz de la razon para experimentar grandes cosas: y aun afirma, ser prouabilissimo indicio de escogido de Dios. Y no me espanto, pues dixo san Augustin, que no hauiá para el cielo otra vereda sino el camino de la humildad. Si me preguntares (dize este Doctór) qual es el camino del cielo, direte que la humildad, y si tercera vez responderete lo mesmo, y si mil vezes me lo preguntares mil vezes te respondere, que no ay otro camino sino la humildad. Y assi, la primera cosa que el nouicio a mi ver deue aduertir (pues trata de edificar en su alma casa para Dios) es que este Señor no es nada amigo de torres de viento, ni habita en alcaçares de vanidad, sino que sus casas son los humildes de coraçon. Por lo qual trabage dende luego el hermano, en cavar la tierra de su poquedad y miseria, y en ningun caso alce la mano de la labor hasta que quitado de su estimacion todo lo mouedizo, que de su cosecha tiene, tope la piedra firme Christo, sobre quien (y no sobre su flaca arena) cae bien fundar la casa. Assi lo aconseja S. Augustin, pues dize a este proposito: Quiē piēsa leuātar edificio de virtudes, tenga primero cuydado del fundamento de la humildad, (porq̄ sin ella dixo S. Gregorio) intētā edificio espiritual, es lleuā en las manos ceniza cōtra el viento. Lo qual dize, porq̄ no solo no aproue-

*D. Gregor.
ex lib. Ser.
Phil. 1. p.
fol. 162. &
tom. 1. su
ope. fo. 147
D. August.*

*D. August.
serm. 10. de
verb. Dñi.
to. 2. fo. 503
D. Gregor.
lit. 1. super
Psal. Pœm.*

Tratado tercero,

*D. August.
in Reg. mo
nachorum.*

chan las de mas virtudes sin la humildad, mas son ocasion de muy gran perdida: así como el sumptuoso edificio sobre flaco y pequeño cimiento, es ocasion de mayor cayda. Y san Agustín dixo: Que la soberuia que es el vicio opuesto a la humildad, mina las buenas obras y las carcome para derrocarlas. Importando pues tanto al Religioso nouicio, buscar y exercitar esta virtud, razon sera la conozca y sepa sus calidades, no sea que le vendan vidrio por christal, y pensando lleva plata cargue de alquimia, que sera pesada burla llegar el engaño hasta prouar la piedra del toque dela muerte: del pues dela qual el conocimiento llegaria tarde y haria poco al caso.

¶ Dos maneras dicen los santos ay de humildad, segun su primera diuision: vna es humildad de entendimiento, y otra de voluntad. La de entendimiento es, vna verdadera y especulatiua noticia, que cada vno forma de aquello que en sí vé y experimenta: como juzgar se por pereçoso el que es tardo en leuantarse a maytines y acudir al choro: tenerse por hablador el que es vn parlero y jamas guarda silencio. La de volúntad sera vn querer verdadera, o fingidamente, ser tenido en poco, y menospreciado de los de mas. Destas dos especies de humildad, la primera suele ser camino para alcanzar la que importa (por ser comõ es la voluntad potencia ciega, y hauer menester el gomezillo del entendimiento que la adiestre) pero no es la que buscamos, ni con ella se juzgue el nouicio por verdadero humilde: que esta tambien se halla entre salteadores, pues viendo ellos q hurtan conocen que son ladrones, y viendo que matan se tienen por homicidas. Y si esta fuera virtud harta ha

uia

uia tenido Cayn, que anegado en el infructuoso conocimiento de su culpa vino a dezir, que su peccado de xaua atras la misericordia de Dios. *Maiores est iniquitas mea quam vt veniam merear.* Los que desta manera son humildes, conocerse an en que aunque juzguen de si sus faltas, no permiten que otros se las digan: antes por el mesmo caso pondran a riesgo la vida. Bien dira de si vno destos tales, que es vn relaxado y tiuio, que es el mayor peccador del mundo: y como tal indgino de pisar la tierra, pero libreles Dios hermanos que otro se lo diga, aunque sea con el mesmo termino y lenguaje, yo fio que ya que no ponga manos en el (como lo haria el otro si le dixessen ladron) se le leuantarian alla dẽtro hu millos de turbacion y yra, y se carcomeria cõ solo ver, que el hermano le tenia en menos. Con esta señal, bien claro se sabra qual es humildad de solo entẽdimiento, o qual de volũtad. Pero aun no hemos llegado a la verdadera y que nos importa, que cumple mucho dar algunos auisos primero, por no ser oro todo lo que en la voluntad reluce, y tener tantos escõdrijos este rincõn del alma, que sin mucha luz no pueden andar se, quiera el Señor aproueche de algo lo que en este caso dirẽ.

§. II.

¶ Dos otras maneras ay, de humildad de voluntad sin gida y dañosa. Vna se llama hypocrita y desuaneada, como si el hermano nouicio con titulo de querer se retirar, y seruir mas a Dios: no contento con el traxe y ordinario habito, se vistiese mas bafsto que los demas, trocandola estameña empañõ, y el paño en sayal: o se offreciese a algunas mortificaciones y seruidumbres, que no se acostumbra ni son de regla, ya la verdad fuesse el

*Gracian. li.
Lamp. asce.
Calder. lib.
Conceptiũ
sup. Mag.*

Tratado tercero,

fin que pretende solo particularizarse, y dar a los otros en los ojos, con que son vnos tiuios y relaxados, pues no hazen lo que el. Aqui bien se trafluze, entre lo verde de la humildad exterior y fingida, el veneno de la soberuia encubierta, Dios nos libre hermanos destos reformadores de comunidad, que acostaga a genas, y de facar aplaza las faltas de otros, se fingen los que no son, no mas de por seguir su parecer, por cierto hermanos esta es vna perniciosa y dolatria, pues no feyo aya casamiento mas monstruoso, que el de vn hombre con su propia voluntad: y (con cubierta de aprouechamiento) hazer vida con esta concubina. No se espanten los que en este amanzebamiento viuieren, si quando menos pensaren, les nacieren en casa monstruos tan abominables como espantosos: y que a quien los engendra, lleuan al abismo del infierno.

¶ El nouicio que quisiere huyr de tan mal lugar, haga diuorcio de con su parezer, heche de casa esta esclaua de su propia voluntad, para que quiere andar cargado de si mesmo, pues no hallara en su persona cosa que le ponga codicia, antes si bien se mira, toda ella se obliga a darse ya hecharse de casa, aunque fuese a mucha costa suya. Luego segun esto, razon sera entregarse quanto antes pudiere, a quien tuuiere bondad para su frirle: y sabiduria para regirle, y al que esto tomare a su cuenta tengale lastima, pues se ha cargado de vna cosa arto pessada e insufrible, por solo el amor de Dios. Por manera, que el dia que quisiere hazer mas de lo ordinario, sea conbendicion de su Maestro, muy a lo secreto y oculto, y prefiriendo a sus voluntarias penitencias y mortificaciones, las de la comunidad. Demanera que

que aquellas no se dexen por las fuyas , tenga por mejor recrearse porque felo mandan, que açotarse porque el lo quiere, porque fin duda aquello es mas acertado, que parece mas contrario a su voluntad: que es tal la de los hijos de los hombres, que por solo deffear vna cosa la hazen sospechosa , porque de lo que agrada al malo como nos fiaremos? Pero perdiera este relabio si quando en algo fele permitiere al nouicio particularizarse, fuere con menos precio de su persona , y estimacion de los demas: juzgando de los otros que por aprouechados no han menester tantas diligencias , y el como enfermizo requiere estas medicinas, escarmiète en aquel fariseo que Dios condeno quando el mas se justificaua, con su, *Ieiuno bis in Sabbato decimas de omnium que possi deo* & *si aliquẽ defraudau reddo quadruplum* : faltaua el miserable a los ayunos de su ley, y andauase ayunãdo Lunes y Iueues, quando el pueblo se juntaua arecreaciones , para los quales dias hizo Dauid, los Psalmos quarta y siete y ochenta , en que combida aregocijos y fiestas. El primero para los Lunes como se vè en su titulo. *Psalmus cantici filij corã secunda Sabbati*, que es el Lunes, y el segundo para los Iueues como el mesmo titulo lo dize. *Psalmus ipsi asaph quinta Sabbati*. Esto dias pues salia este fingido humilde, cari compuesto y macilento, pagaua sus diezmos en medio del templo a vista de todos, y los engaños q̄ hazia satisfacia cõ el quatro doble: y auiendo sido su fin hurtar , persuadia con gran sumission, ser hierro de cuenta , de que pedia perdon, hechandose por el suelo: y la conclusion que en el alma le quedaua era. *Non sum sicut ceteri homines*, dixolo a tiẽpo, que le pagaron de contado, dando por falsa su humildad

Luca.c.18.

Psal.47.

Psal.80.

Luca.18.

Tratado tercero,

mildad, porque la que es desuanecida y hipocrita, no deue esperar mejor censura.

¶ Otra humildad ay ayrada y colerica, de tã mal jaez como la passada: y es quando el nouicio finje, que sufre compaciencia las injurias y valdones, y es porque no todas vezes, puede tomarla vengança que querria del que le agrauia, o por ser mayor que el, o mas valido. Quien ve algunos tã liberales en lo exterior, en disimular agrauios, haziendo cargo a Dios que por el lo hazen, y si seles descubriessse lo interior del alma, les veriamos arder en yra y enojo. Destos dixo Salomon. *Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.*

Ecclesijs. 19.

¶ Otra humildad falsa ay, embidiosa, que es la que no puede sufrirla medra de su hermano, y conserle al tal vn infierno, qualquiera buena dicha del proximo, como ve q no la puede estoruar, da muestras que se huelga della. Pues que si es su Prelado y superior, las zalemas fingidas que suelen hazerse, por cierto, ami me espantan. De tan malas humildades como estas les libre Dios hermanos, viuan en esto con cuydado y mucho, que en comunidades pegasse muy presto este mal, en especial el vltimo modo de humildad dicho, socolor de que se ha de viuir con todos, y que asì redimen su vejacion, y se libran de mil pesadumbres. Pienso que esta no es bastante causa no. Porque lo que aqui se prohibe, no es la interior apacibilidad, que para viuir en el mundo se requiere, que esta ya queda dicho ser licita. Lo que se prohibe es aquellas brasas de embidia, que con las cenizas de la fingida humildad, tratamos en cubrir.

Tric. 2.

¶ Conocidos los diuerfos modos de la falsa humildad, hablemos aora de la verdadera, y nunca bastante mente alabada, la qual tiene su principal asiento y silla en el coraçon: que aunque viene encañada, por los arcaduzes del entendimiento (como luego veremos) vazia su corriente en medio del jardin del alma que es la voluntad: segun lo de Micheas. *Humiliatio tua, in medio tui*, es pues la humildad de parecer del dulcissimo Bernardo. *Contemptus propriae excellentiae*, vn viuo desprecio del proprio valor, y vn voluntario y entrañable deffeo de ser tenido en poco, bien como heredad in vtil, y que su cosecha es malezas y carduzales. Y en otra parte dize el mesmo Doctor. *Humilitas est virtus, qua homoverrissime sui cognitionem habet: sibiq; ipsi vilescit*, la humildad comienza del proprio conocimiento, y acaba en el menosprecio de si mesmo. Y muchos siglos antes, auia S. Augustin señalado este mesmo camino de la humildad, Pues hablando en persona de Dios dize. *Vtinam homo te cognosceres, quia si te cognosceres, tibi displiceret & mihi placeret: nunc autē quia te nō cognoscis, tibi places & mihi displices: veniet tempus quando nec tibi nec mihi placebis*, cierto son dignas de Augustino, estas palabras. Y son lo mesmo que dezir, trate el nouicio de conocerse bien, y andara tan enfadado de si quanto Dios seruido y satisfecho del. Pero si esto falta, Dios sera el offendido, y el el bien pagado: porque no ay pensar alcãçar humildad sin proprio conocimiento: ni ay pensar que donde allegado el proprio conocimiento, falte humildad. Que a si como las espigas leuantadas y derechas, se juzgan por vacias y sin fructo, y las cabizuajas y inclinadas a la tierra, por bastantemente granadas: asfi los de poca experiencia,

Michea. c. 6.

D. Bernar.

D. Aug. in manuali.

Moya libr. de similib. verb. humil.

perencia, primero que lleguen a conocerse se leuantan y hinchã, mas despues de alcãçado a saberse humillan a si mesmos. Esta humildad de voluntad que preside en el coraçon, es la que encarga aqui la regla, esso es. *Humilitatem cordis doceat eos habere*, que no solo conozca el nouicio sus faltas y las diga en los capitulos, pero que guste selas digan, reprehendan, y castiguen. Mas pues tanto importa conforme a lo dicho, para adquirir la verdadera humildad, el proprio conocimiento, digamos algo del, que tendra el nouicio lo mas de la labor hecha, en sabiendole granjear.

¶ Para esto importa lo primero, pedirle a Dios con muchas veras, que es particular don suyo, y de los que a solos sus escogidos comunica, pues sin el dixo S. Bernardo nadie se salua: y no porque sea dadiua de solo este diuino Señor, le hemos de dexar a su Magestad toda la carga, y estarnos mambacios, sin poner de nuestra parte algo, Dios y ayuda como dizen es menester aqui, y esso con tal cordura, que no dejemos nuestras diligencias con color, de que pues es doude Dios no aproucharan: ni tampoco se hagan, poniendo confiança en nuestro cuydado, mas en aquel cuyo es todo lo bueno, y suele dar sus dadiuas a los queda su gracia, para selas pedir con oracion y exercicios de votos.

¶ Lo segundo considere el hermano dos cosas por orden, vna el ser que tiene, y otra el buen ser q̄ goza, quanto a lo primero, piense bien que era antes que Dios le criase, y hallará ser vn abismo de nada, y vna priuaciõ de todos los bienes. Despues de hauerse detenido en esto, lo que bastare a quedar enterado de su poquedad, aduertta como la poderosa mano de Dios, le saca de
aquel

D. Bernar.
Semon. 37.
sup. Cantii.

Isob. c. i.

aquel nada: y le puso en el numero de sus criaturas, y mirese no como a hechura suya, sino como a vna dadiua de que Dios le hizo merced, que tan ageno es de sus fuerças el ser que goza, como lo es el de su hermano, tampoco se pudo afsi criar como a otros, y tampoco pudiera salir por si solo, de aquel chaos del no ser, como los que alla quedaron: demanera que de Dios es quanto somos ya el se deue. La mesma de pendencia nos que da a este Señor, despues de criados que antes. *In ipso enim viuimus mouemur & sumus*, dixo S. Pablo, y Christo. *Pater meus vsq; modo operatur*, nunca esta ocioso. Si-ua al hermano esta diligencia, para saber hazer presen-
 cia de Dios dentro de si con toda reuerencia, puestas presente le tiene. Y si lo mesmo y imagina en las demas criaturas, todas le seruiran de espejo lucidissimo, para conozer al criador.

Act. 17.

Ioan. ca. 5.

Psal. 12.

¶ Si la consideraciõ dicha, basta para quedar persuadido el hermano, deue a Dios el ser q̄ tiene: passemos a lo del buen ser que goza que es el de gracia, el qual con mucha mas razon se deue atribuir a Dios, si ya no es le parece es mejor q̄ este Señor, aquiẽ a tribuye el hauerle hecho, y vsurpa para si el hauerse hecho bueno, que seria vn notable disparate. Conozca el hermano, q̄ como de si no puede tener el menor ser del mundo: tampoco puede tener el menor de los bienes, sino abre Dios su mano para seledar. La proporciõ que ay del nada al ser natural, ay del peccador al ser de la gracia y aũ mayor: por q̄ menos que nada es el peccador, peor es el mal ser q̄ el no ser: y ningun lugar ay tan vaxo y tan apartado, ni aun tã menospreciado en los ojos de Dios, como el hõbre que viue en offensa suya: desheredado del cie-

Tract. 2.c. lo, y sentenciado al infierno. Pues si como queda aueriguado, no puede vno sacarse de la nada al ser q̄ tiene cō ser tã poco, como podra del peccado al ser de la gracia q̄ es mas; y consiguientemente, si quedamos en perpetua obligaciō a Dios por la creaciō q̄ es lo menos, en q̄ obligaciō le estaremos por la justificaciō que tãto importa?

¶ O si yo viesse al hermano nouicio algunos ratos, embebezido en este conocimiento de su propria desestima, contãdo por solo caudal suyo, el mal estado en que muchas vezes se ha visto, y el infierno lugar deuido a sus culpas, y como daria por hecho, lo principal para la deuda humildad: pues se figuria reconocer, q̄ todo el resto se deue a Dios ya su gracia, conforme lo q̄ *Chris* to dixo a los suyos, nome elegistes ami: yo si os elegi a vosotros. Y *S. Pablo*, de valde nos justificaron, y q̄ darle y a en el coraçon, que como tiene de Dios el ser sin atribuirse asì la gloria, asì tiene de Dios el buen ser: y lo vno y lo otro para gloria suya, con q̄ no seyo quede resquicio abierto para que (soplãdo la soberuia) deshaga lo hecho, o por q̄ no deue el hermano tenerse y con razō, por la mas vil criatura del mūdo, pues solo el hombre entre las demas de aca vajo, ha de generado de lo q̄ començo, y mostradose ingrato contra su hazedor.

§. IIII.

¶ Razō fera ya, allegarnos cerca a praticar esta virtud, porque tenga el nouicio alguna luz: y pueda mejor rastrear lo que della le falta. Tres grados de humildad señala la glosa sobre aquellas palabras. *Sic enim decet omnem iustitiam*, suficiente, abundante y perfecta. La suficiente, es de tal manera reconocer al mayor, q̄ en ningū caso se prefiera al yqual, la abūdãte, reconocer al yqual y no

Ioan. c. 15.

Rom. ca. 3.

Matth. 3.

Glos. super

Mat. ca. 3.

y no se preferir el menor. La perfecta es, reconocer a todos, y tenerse por el menor de quâtos viuen. A estos modos de sumission, es bien acostumar al nouicio desde que toma el habito, y ferle ha facilissimo sino se le oluida la doctrina puesta, pues no haze mucho en sujetarse, aunque sea a vna orniça, el que de fuyo es nada y sus culpas le an hecho menos.

No piense el hermano, que ha cumplido con estos grados de humildad que acabamos de dezir, si solo los exercita en lo interior de la volûtad. Que aunq̄ lo effencial desta virtud consista en esso, importa a las vezes salir esta luz fuera: assi porque los exteriores exercicios de rendimiento, son como dixo S. Bernardo camino para la humildad, como por encargarnoslo aqui tan deue ras la regla diziendo. *Humilitatē cordis & corporis*, para lo qual, deuen los hermanos exercitarse en los aētos de mortificacion, que en su lugar quedan ya pueſtos: y procurarles ocupe siempre la obediencia, en los officios y lugares mas viles y vajos de la casa, estos amen y pretendan, como en quien hallaran escondidas grandes riqueças: porque como la tierra que es el elemento mas infimo, encierra la veta y minero de oro y plata, y produce el ordinario alimento del hombre, assi en el humilde y despreciado se topa, el oro azēdrado del amor de Dios, la plata dela castidad, y se cria el pã de la obedēcia, el vino puro de la caridad, y la fruta dulce de las fantaspalabras.

¶ De esta diuina virtud, nos trae aqui la regla por exemplo a Christo nuestro bien, cosa q̄ en ninguna de las demas hizo, con hauer sido este Señor el maestro de todas ellas. No se si es dezir, q̄ por lo mucho q̄ la humil-

*D. Bernar.
Tract. de
humilit.*

*Moya libr.
de simil.*

Tratado tercero,

dad requiere, en ninguno otro se hallara bastantemente exercitada: o si es, porque apenas hallaremos obra alguna en la vida de Christo (si bien en ella se repara) en que admirablemente no resplandezca la humildad, no teniendo esta prehemencia las demas virtudes. Sea lo

D. August.

q̄ fuere, yo pienso que lo vno y lo otro deue ser, a lo menos esto segūdo t̄bien lo penso S. Augustin, como se ve en sus palabras. *Omnis vita Christi disciplina morū fuit sed precipue humilitatē suam imitādā propofuit dicens discite amo quia mitis sum & humilis corde*, la qual imitacion no consiste en solos los actos exteriores, q̄ muy facil es di-

D. Hieron.

ze S. Hierōymo, hablar cō sumision y encogimiēto, inclinarlos ojos en la tierra, suspirar amenudo, & *Corā omnibus abiectū peccatorum & miserū se acclamare*, tampoco cōsiste, en mostrarnos humildes con quiē nos hōra, que

D. Gregor.

ay t̄poco es dificultoso de hazer dixo S. Gregorio. *Nō grande est nos esse humiles cū quibus honoramur, nā & hoc seculares quidem faciunt, sed illis maxime humiles esse debemus, a quibus aliquid patimur*. Resta pues q̄ el, imitar a este Señor sea seguir su exēplo. *Qui cū malediceretur nō maledicebat, cū pateretur nō cōminabatur*, dar biē por mal, y amar al

i. Petri. 2.

q̄ nos agrauia, effectos son de humildad verdadera como dixo S. Hierōymo. *Verū humilē patiētia ostēdit iniuria*.

D. Hieron.

§. V.

¶ Con el exēplo puesto, libre estaua yo hermanos de traer otro alguno, en especial sabiendo q̄ la santidad de todas las criaturas, jūto a esta antorcha se eclypsa: pero aun no se si me escuso, q̄ pienso ha concedido Dios a la humildad entre las demas virtudes: q̄ donde quiera refplādezca. Quiē no sabe el conato con q̄ Dios desseca, ver los humildes jūto así? Pues biē cierto es q̄ no los llama

Mar. c. 10.

para escurecerlos, como haze el sol a las estrellas que se le llegan, llamandolas por esto la Astrologia cōbustas, y quedādo de aqui tan mal affectas, q̄ es este el peor aspecto en q̄ las podemos hallar. No es sino para q̄ leuāra dos del poluo de la tierra, andē a vista de todos, como haze la luz con los atamos, q̄ quanto ellos procurā escōderse, ella a fuerça de braços los descubre. Esta santa porfia, andubo entre Dios y nuestro glorioso Padre S. Gilaberto, todo el tiēpo de su vida: gustādo el Señor, de las bregas q̄ traya con su sieruo. Fue Gilaberto natural de Valencia, hijo de Padres nobles, de rarissimo ingenio y eloquēcia, y muy eminēte enderechos, con q̄ se hizo estimar. Temió el daño q̄ esta reputacion y aplauso le podia traer, y retirādose del figlo a la Religion, y del poblado al desierto: tomo el habito en nuestra milagrofa casa del Puehe (vergel q̄ ha sido de virtudes y sepultura q̄ aora es de Santos.) Allí mudo la profesiō de estudio q̄ lleuaba, y cō tales veras se dio a la lecciō de la sagrada escriptura: q̄ quando mas desseo encubrirse, le fa earō a luz Dios y sus letras. Traya tal desprecio de si y de sus cosas, q̄ fue menester obediēcia para auer de predicar. Comēço este officio en Valencia, y en breue se sintio en las almas de los oyentes, el fructo de sus palabras. Estaua a la fazō la ciudad distraydissima, y basto Gilaberto a reducirla, acabose en ella la disoluciō, y comēço el recogimiēto: cōcluyērō las vsuras y mohatras, y empearō las limosnas. Demanera q̄ con ellas, pudo el Santo edificar el sumptuoso hospital q̄ allay tenido por vno de los celebres de España. Y quanto Dios por aqui le lebātava, por otra parte se humillaua el: pues cō hauerle hecho desde los cimiētos, y dado leyes y estaru

*Guid. Bon.
inprul. astr.
Iustinus ni
Spec. Astr.
Nabont. in
Comment.
Alcabi.*

Tratado tercero,

tos para conseruarfe nūca permitio le llamasen author dela obra ni en ella estāpasen su retrato, como en hecho de verdad no se hizo, hasta despues de su muerte. En este tiēpo procuro el Papa Benedicto. X I I I, (aquiē España obedescia) tenerle consigo, pareciēdole q̄ a su sombra, justificaua su cismatica pretension. Y el fieruo de Dios lo rehufo cō toda humildad, por no tener mucha seguridad del Pontificado de Benedicto, tanto como esto aborrecia los fauores del mūdo. Agrauiose el Papa, y siendo Gilaberto electo Prior de Barzelona, dignidad entonces de mucha estima, le caso el nombramiēto, y de su mano puso a fray Bartholome Zethflores, confessor suyo muy priuado, a quien despues hizo Cardenal, con otros algunos de la orden, lleuo esto Gilaberto como verdadero humilde, y dezia, anadie deuer tanto como al Papa, pues como piadoso Padre, le hauia descargado de los peligros del officio, boluio a su predicacion: y topandose con S. Vizonte Ferrer se abraçarō y asentaron compañia, sieruos fomos de vn mesmo Señor dixo S. Vizonte, vna empreffa tratamos, vn fin pretendemos, seamos a vna. Començaron apredicar por Castilla los nueuos Apostoles, y hizierō en ella mas riza, que la que quedaua hecha en Valencia. Llegaron a Salamanca, y S. Vizonte passo a Zamora, a fin de hauer felas con los Rabinos de aquella famosa ciudad, Gilaberto quedo en Salamanca siguiendo su demanda, y hauiendo con ruegos y dineros, alcançado entrar en la Sinagoga, al tiempo que estuuieffen juntos los Iudios: les predico a Christo crucificado, cōdenandoles la ceguera de esperar otro Mesias: y mostrādoles ser Christo el prometido en la ley. Mientras en esto se ocupaba

Gilaberto,

del vfo delas virtudes. cap. IX. 255

Gilaberto, el Cielo en comprobacion de su doctrina, llouio sobre las cabeças de aquella ciega gente , vnas Cruces blancas de la hechura de las que traemos en los pechos: y visto el milagro se redujeron a la fê, y se baptizaron poniendoles a los mas dellos Vizente en el bap̃tismo, queriêdo nuestro Padre atribuir este hecho, a las oraciones de S. Vizente : mas no pudo salir con ello, porque todos reconocieron ser esta obra de Dios, en confirmacion de su fe y credito de su siervo Gilaberto: por lo qual nos dieron la Sinagoga para combento, con titulo de la vera Cruz, por el sucesso referido, que hasta oy dura , siruiendo de refectorio aquel templo, donde aun se vè la antigua puerta que tenia : y se leen las letras hebreas de su titulo. Contentissimo estaua S. Vizente y muy pagado de su compañero, quando le reuelo Dios le auia de durar poco , por tener cercana su muerte, y assi selo dixò a el: y le aconsejo se fuesse a morir a su casa. hizolo el Santo, y antes de entrar dentro, el piro a los humbrales del puche, ya los pies de su Prelado , que le salia a ver por cierta seña que las campanas auian hecho.

*Guimer. 3.
p. hist. ord.*

§. VI.

¶ O inmensa bõdad de Dios, o infatigable amador de los hombres, y como nunca os cansays de hazerles biẽ, auẽtajandoles el jornal a lo seruido. Muy hõrados son. Vuestros amigos cantala yglesia , de parecer de el Sal-
 mista: y es ello muy cierto, pues aun en esta vida donde se humillan los engrandezey. Viuió hermanos nuestro Padre Gilaberto, abatido, desechado, y menospreciado de si mesmo : y murio tan humilde como si fuera indigno, de pisar la tierra, pues al tiempo del espirar se
 yssi
 postro,

Psal. 138.

Tratado tercero,

*Iustitia. in
Vir. S. Vice.
Sap. ca. 11.*

Iob. cap. 6.

*Vit. fray Ni
colai. fator.*

postro, como soterrandose en ella: y tanto quanto se inclino la balança del cuerpo, se leuantola del alma, pues al puto la vio S. Vizonte penetrarlos Cielos. Haze este Señor sus cosas con peso y medida dixo el mismo, y entre otras declaraciones pienso quiere dezir que al embiar de los trabajos mide las fuerças, y el dar de los premios es a balança corrida. Segun lo qual bien pagado esperaua ser Iob, quando desleaua verse en esta Romana, persuadido que pues los trabajos del cuerpo, bajauan hasta el muladar, los premios del alma subirian hasta el Cielo. No acabaron pues las humildades de Gilaberto con su muerte, que enllegando al Cielo negocio se encubriessen sus cosas: y se ocultassen sus Reliquias por espacio de casi dozientos años, permitiolo assi el Señor, para que con mysterio se descubriessen, pues auian sido mysteriosas. El principio que tuuo fue, allarse a la muerte del São fray Luys Beltran en Predicadores de Valencia, nuestro Padre General fray Francisco Maldonado, el Bédito fray Nicolas fator: el qual como arrobado y como en vision, vio la gloria de su compañero fray Luys, y buuelto a nuestro Reuerendissimo le dixo, piensa Padre que no ay destos Santos en su orden? Pues muchos ay por los rincones de sus casas, desta palabra nacio el cuydado, de escudriñar sepulchros antiguos: y topar al Santo Gilaberto entero y casi incorrupto. Pensado he muchas vezes, que quiso dezir, esta visió? Que tiene que ver, la gloria de fray Luys Beltran, con los Santos de nuestra orden, y buscando abulro, topar con Gilaberto? Persuadome, a que por el le uanto Dios esta caça, lo primero porque hasta aora no se ha descubierto otro, lo segundo que como el Santo
fray

fray Luys era deuotissimo de S. Vizonte Ferrer, bien como de su orden, y hijo de su casa, y sepulrados juntos: vio fray Nicolas abuelas de la gloria de fray Luys la de S. Vizonte, y con ella la de su compañero Gilaberto: y effo quisieron dezir aquellas sincopadas razones referidas, las quales tomo Dios por medio eficaz, para sacar a luz a su sieruo, pero sea hermanos lo que fuere, no escudriñemos los secretos del Cielo, contentemonos con buscar los medios para gozarlos.

¶ Y si la paga deste diuino Padre de familias satisface, trabajemos en la viña de nuestra poquedad para dō de nos alquiler. La tarea que señala es, hasta descubrirlo poco que somos, y el empeño en que nos tiene. El no uicio q̄ aun no sabe tomar el azadon en la mano, aprenda abuscar el tesoro de la humildad que pretende: por los doze grados que S. Bernardo señala, que como son tomados de la regla de S. Benito, todos quadran a la vida Religiosa.

D. Bernar.

1 El primero es, *corde & corpore humilitatem ostendere semper*, para huyr de la curiosidad, pues en todas las cosas daña.

2 *Vt non sit facilis inrisum*, contra el alegría descompuesta, aun en lo licito.

3 *Vt pauca verba etiam rationabilia loquantur, non clamosa voce*, euitandola libiandad del hablar alto y demafiado.

4 *Taciturnitas vsq; ad interrogationem*, por no ser pechado.

5 *Tenerè in suis operibus, quod communis monasterij regula*, que se lleua mal la singularidad, sea en lo que fuere.

6 *Credere & pronuciare se omnibus viliorem*, pues niuna

Tratado tercero,

guna cosa perjudicará ponerse el nouicio, debajo de los pies de todos, y puede dañarle anteponerse a solo vno.

7 *Ad omnia indignum se confiteri*, con que se quitan pretensiones, y se viue en paz.

8 *Confessio peccatorum suorum*, que por lo menos es no defenderlos.

9 *Vt pro obedientia in asperis patientiam amplectat*, confesandose, digno de los castigos.

10 *Vt cum obedientia subdat se maiori*, sin rebeldia ni contumazia.

11 *Vt voluntatem propriam non delectetur implere*, poniendo todo su gusto en obedescer, pues en ello juega al seguro.

12 *Deum timeat & memor sit omnium que precipit*, sino quiere llegar a perder el miedo a los peccados.

¶ Hasta aqui es de S. Bernardo. No se puede dezir mas de la humildad, ni aqui se pudo dezir menos, por ser estas palabras tan escogidas para el proposito, y las que bien guardadas, pienso que bastan para conseguir esta virtud, y aun las que muestran su fuerça, pues comenzando en el menosprecio de nosotros, rematan en el temor de Dios, principio de la sabiduria diuina. No les pesse hermanos, de hauerme visto hazer menuda anotomia de esta virtud, que todo es menester para alcanzar sus quilates: pues son tales que se atreue S. Gregorio aburlar de quiẽ sin ella piẽsa ser algo por mas virtudes que tenga. El desengaño de Gregorio es. *Ettam si qualibet adsint opera nullasunt, nisi ex humilitate cõdiantur*, luego acuenta de vn poco de trabajo, razon es conocer esta pieça para no perderla.

Greg. hom.
7. in Ioan.
colun. 312.
lit. g.

❧ CAPITVLO ❧
DECIMO.

DE LA PENITENCIA Y
cuydado que ha de hauer en cum-
plirlas que la obediencia
impusiere.

*De apertis negligentijs cum ante eum veniã
petierint dare debet, Pœnitentiam*

Magister.

§. I.



PRIESSA HERMANOS
prieſſa, que es tarde y hemos andado
poco para lo que nos falta de andar, ſi
es que hemos de llegar al lugar de la
gloria, y al deſcanſo de la bienaentu-
raça que pretendemos. Mas que ſeria
ſi con eſte aguijar mio les huuiſſe pueſto en cuydado
y dado deſſeo de ſaber la cauſa de nouedad tan grande,
pues lo es, y mucho dar agora prieſſa hauiendo ſido tã-
to el eſpacio de haſta aqui, y andando ya al fin de la o-
bra? Y aun por eſſo hauia de ſer ello hermanos, pero no
es, ſi no que la virtud de la penitencia ſe nos ha entrado
por las puertas, y como no tiene mas plaço del que du-
rare la vida, y eſſe es corto, y por otra parte vè nuſtra
floxedad, y los halagos cõ que ſu enemiga la carne nos

Tratado tercero,

adormece, aguija quanto puede y da voces por despertarnos. No las de hermanos, si es posible en valde, despiertese del descuydo de hasta aqui y passando los ojos por lo que queda dicho cerca de las mañas deste enemigo, de los ardidés deste tyrano, y de lo poco que ay que fiar de nosotros mismos añadan, que lo hauemos con vn traydor tan mañoso, que nadie afsi como el sabe esconder la mano y arrojar la piedra: y verán que es menester cuydado y mas cuydado, para escabullir de sus manos. Mas quien tal creyera? Nūca afsi pildora fedoro como este falso deleyte. lo anda, descubriēdo por de fuera apariencias dulces, y teniendo por dedentro muerte amarga. Chimenea luzida y cargada de fuego la llamaua vn hombre de espíritu, porque quien en solo lo que descubre se ceua, sin sentir se halló hecho ceniza. Traycion de Ioab, que abraçando a Amasa le quita la vida, y beso de Iudas, que con falsa paz entrega a su Maestro, le llama otro: pues a penas ha arrojado vn hombre los braços al peccado quando muere Christo en el alma, y consiguientemente el alma cuya vida es este mesmo Señor. Por esso dixo S. Pablo, que quiē a este enemigo creyere morira a sus manos, y que quiē segun la carne viuiere perecera.

¶ Si los mayores emulos son los paniaguados, si el ladrón de casa es el peor, si la guerra ciuil es quien mas dudosa victoria promete, quien tan paniaguado como la carne, que come y beue con nosotros: quiē tan cierto ladrō de casa como la sensualidad, que al mejor sueño nos la escala, y si nos adormece, es para hazer mayor salto? Y quien tan vezino con nosotros como nosotros mismos? Siendo pues con este enemigo casero tan

continua la guerra, no puede dexar de ser dificultosa la victoria: y assi, aunque para cumplir cō lo que poco ha deziamos, basto señalar por vno de los eficaces medios para sugetar este tyrano tratarle como a esclauo. Apurando agora mas el caso digo, que para del todo rendirle cumple abraçar tan de proposito la penitencia, que por ningun lado le quede a la carne descanso. Si que aquel celebre banquete que san Iuan cuenta, donde para dos peces y vn poco de pã de cebada, huuo cinco mil combidados, figura y rasguño fue desta virtud, denotãdo la aspereza del pan, lo desfiabrido que en la penitencia juzga la carne, y el numero de los cinco panes, que no cumple el penitente con menos, que con traer todos los cinco sentidos sugetos, cerradas las puertas y pertrechados todos los caminos, por donde al alma se le puede dar bateria.

Tract. 2. c.

Ioan. c. 6.

¶ Mucho importa sin duda el castigo, mucho las disciplinas y açotes, pero personas ay que como bestias de alquiler, a pocos dias se acostumbra a la espuela, y no la siēten. Dios nos libre, que la carne llegue vna vez a perder el miedo, porque si a esto se viene, gran fuerça es menester para reducirla: por esso digo yo que es acertada cosa no receuir siempre en vn lado el golpe, variar es lo que haze al caso, ya matandola de hambre con abstinencia y ayunos, para que antes piense en comer que en retoçar: y ya trayendola desuelada cō oracion porq̄ estime el sueño quando se le dieren: ya querellosa de los cilicios y dura cama, para que la estameña no se le haga aspera. En fin siēpre ande sentida y quexosa, de que ni para, ni descansa, porque si alguna vez lo hiziere sepa estimarlo. San Hieronymo aconseja a Eustachio,

*S. Hieron.
lib. Episto.*

875 .X. Tratado tercero,

que no se en hauserse criado con manjares delicados, para pensar que sin asperezas, sin mortificaciones y penitencias llegara a la perfeccion, pues son muy pocos los que sin este rodeo alcançan tanto descanso.

§. II.

¶ Mas para que es menester que san Hieronymo nos lo diga estando de por medio la doctrina de Christo, *Ioan. c. 12.* que por san Iuan ha dicho: Que amar la vida en este mundo es como jugarla para el otro, y consiguientemente, que ponerla aqui al tablero es asegurarla para siempre: doctrina q̄ aunque comun y que habla con todos (pues la penitencia a todos importa, en muestra de lo qual fue aquel banquete en el campo dōde todos pudieffen acudir, y el tropel de los combidados tan grande, que casi bastasse a ser figura del exambre de los que viuen) parece que se escriuio a Religiosos, cuya profersion es penitencia, y cuya vida ha de ser vna perpetua ogeriza cōtra su carne, en especial en los principiātes y nouicios, donde los desseos son mas continuos, y los impetus de penitencia mas feruorosos (pōr descubrirles el Señor a menudo las obligaciones en que le estan, pues hauiendo sido tantas vezes siervos del demonio y enemigos declarados a Dios, les ha esperado, sufrido y traydo a su conocimiento) donde los aprietos del coraçon suelen ser de manera, que el sufrimiento pierde pie, y en personas los he visto yo crecer y llegar a punto, que si el Señor no huuiera amojonado los limites desta virtud, y dicho hasta a donde puede llegar el tomar vno vengança de si, huuieran acabado consigo, diziendo con Dauid: *Psalm. 501* *Si voluisses sacrificium dediſsem vtique.*

¶ Pero ya que no es licito quitarse vno la vida, pues este

este piadoso Señor (como luego diremos) no da para ello licencia, tampoco querria yo que la tomasse el no uicio, para hazer jamas cosa en fauor dela carne, que si siente la tienen lastima y se apiadã della, de que quiere se fingira enfermiza, y a cuenta de que la regalen y eximan del trabajo hara mil roncercias. No se que es esto, dize san Bernardo: *Omnes nimirum ex quo monachi sumus, in firmos estomachos habemus.* No parece si no que tras el estado Religioso se andan los achaques, y que con la cogulla nos vestimos las enfermedades. Iamas pregunte a monge (dize san Bernardo) como se hallaua, que quando mas salud publicasse no me saliesse cõ qual que flaqueza de estomago. Parece que alcanço Bernardo nuestro tiempo, o que nosotros fuymos en el fuyo, segun nos tiene leyda la condicion. Ay verã hermanas, que no es ello de agora, y que es mas antiguo que nosotros este achaque: y configuientemente mas peligrosa su cura de lo que sabre dezir. Para que no lo sea pues en los nouicios, cumple que el Maestro los acostumbre al trabajo, y los crie robustos para la penitencia, no les permitiendo se quexen de axezillos ligeros, que parecen muy mal melindres en el Religioso: calentura conocida ha de ser la que le obligue a hazer cama y a faltar de su comunidad, dexense de las impertinentes cuentas que algunos hazen, diciendo: Si me doy a esperezas enfermame, si pierdo la salud seruire de poco, si me maltrato vendre a no valer para la comunidad y despedirme han, que mejor es yrme poco a poco y viuir muchos años, que acabar en breue.

¶ O vala me Dios y que malas cuentas, y que prudencias tan impertinentes: yo confieso que la peniten-

D. Bernar.
in speculo
monachor.

Tratado tercero,

cia es virtud que consiste en vn medio acertado, y que por carta de mas se podria perder en ella: que assi lo dixo san Hieronymo, aconsejando no fuesen los ayunos tan excessiuos, que debilitassen el estomago y pudiesen los hombres a pique de perder el juyzio, como vnos que el cuenta hauer visto fuera de sí de abstinencias y vigiliass demasiadas. Tampoco se le oluido a san Iuan, pintar esta menudencia con las de mas que desta virtud toca, en aquel banquete tantas vezes repetido, por ser (como queda dicho) retrato de lo que aqui passa. No se hermanos si han reparado en vna estraña circunstancia de aquel dia, pues mirese mucho en ello, que es a nuestro proposito admirable. Todos los combidados quedaron satisfechos del pan y peces, que fueron los platos que la diuina mano les trincho: y con que sobro de todo, como apunta san Marcos, los mas de los Euangelistas no señalan mendrugos, sobras ni regojos si no de pan. *Collégerunt*; dizen san Iuan, san Lucas y san Matheo: *duodecim cophinos fragmentorum ex his que super fuerant*: de los peces no parece q se habla palabra, que sera esto? A la mi fe lo que vamos diziendo, que con tanto extremo podria tomarse la penitencia (denotada por aquel pan) que sobrasse y fuesse demasiada, segun lo qual ya no parece que van tan fuera de razon, como se han censurado las cuentas que el nouicio ha echado para conseruar la salud.

¶ Pues digo que si van, porque dado caso sea cierto todo lo dicho como lo es, no ha de ser el juez, ni remitirse el negocio a su sala, que como parte sentenciara en fauor de su regalo. A solo el Maestro toca el conocimiento desta causa, y de sola su discrecion deue fiarse,

fiatse: y si no oygan a Bernardo, que si nos huuiera escuchado y halladose al relatar del proccesso, no pudiera hablar mas a proposito, ni tratar mas a la larga el caso y su decision. Son tales las palabras, que aunque parezca pessado haure de referirlas al pie de la letra como el santo las trae, pues en ningun language tendran la eficacia y fuerça que en el suyo. *Feruorem nouitiorum* (dize San Bernardo) *non decent illæ misericordes, in seipso discretiones faciles que indulgentiæ tribuendæ: non tamen recusandæ sunt alieno iudicio, à nouitio in se ipso rigida debet esse censura, & districta seueritas: ad Regentem autem aut consulentem, expectat fraterna vel paterna charitas, & pietas. Si alterum horum desit, vel in deside & tepido, non spero cursus perseverantiam, vel in præcipiti timeo ruinam.* Y concluye Bernardo con vnas palabras bien dignas de su santidad, y de q̄ el nouicio jamas las oluide. *Nouitium prudentem, incipientem, sapientem, in congregatione durare impossibile est.* Por cierto hermanos, que al proposito nunca tan viuo retrato vi, ni con tan viuas colores se pinto imagen: esto si es dezirlo todo lo que se deue hazer, y lo que no se deue hazer. El nouicio ni por imaginacion ponga mano en niuelar sus penitencias, o regalo: y el Maestro por ningun caso dexede de cuidar de todo: a el le toca y su officio es aueriguar la necesidad de cada vno. Si en ella hallare algo fingido riñalo con aspereza, que es muy mal pronostico para adelante. Si la necesidad fuere grande, y la penitencia demasiada, trate luego del regalo del nouicio con paternales entrañas, que esto y mas se deue al que por Christo se ha descuydado de si: en fin se proceda de manera, que ni por alargar la rienda a las penitencias se

D. Bernar.
de poenitẽ.
in speculo
nouitio.

pierda la vida, ni por acortar el freno se manquen los desseos, o ahoguen los feruores.

§. III.

¶ Si el Maestro no se fia de si en este caso y desseca saber los puntos desta romana, para no engañarse en los pesos, oyga los auisos que los santos dan a este proposito, pues por todas partes han echado linderos a esta virtud, aunque con su mas y menos. Si a su principio miramos, aueriguado negocio es entre todos, que comienza con los años de discrecion, y desde el punto que se sabe hazer eleccion del bien y del mal, y no antes, que quiza por esso no entraron en la cuenta de aquellos cinco mil combidados del banquete referido, los niños que hauia, la dificultad del caso no esta sino en auer riguar el otro polo donde esta virtud toca. San Augustin dize, que la penitencia corre parejas con la salud, y que hasta donde ella llega, llega la penitencia con vara alçada: si que palabras son de su Regla: *Carnem vestram domate ieiunij, & abstinentia esca & potus, quantum valetudo permitit.* Y en otra parte dize el mesmo Doctor: *Regula temperantia est necessitas presentis vite.* San Gregorio lo estienda algo, dando licencia a que los sanos exerciten la salud del cuerpo, a cuenta de procurar la del alma. Pero san Hieronymo alargandolo mas dize, importa poco que con la penitencia se enflaquezca algo la carne, o dañe la salud. Harto mejor es, dize san Hieronymo, que con la penitencia duela el estomago que no el alma: mejor es q̄ tiemblen los pies de flacos, que no q̄ vacile la virtud. Y en fin en qualquier successo esta mejor (dize Seneca) que lllore la carne que no el espiritu. San Bernardo suelta mas la rienda, porq̄

del vſo de las virtudes. cap. X. 261

no ſolo permite quebrarſe la ſalud con penitencias, ſi-
no que lo aconseja, que aun el lo procuraua, edificando
ſus monaſterios en lugares humidos, a fin de que ſus
monges nunca tuieſſen ſobra de ſalud. Iuzgaua eſto
por tan conuenientíſimo medio para la virtud el ſan-
to Abbad, que para las preguntas de la carne, y para ſo-
lucion de todos ſus argumentos, traya ſiempre en la bo-
ca el texto de Pablo, moralizado a ſu propoſito: *Vir-
tus in infirmitate perficitur.* Y hallaua el por tan proue-
choſa eſta medicina que conſieſſa, que nunca ſe vio tã
diſpuerto al ſeruicio de Dios, como quando la carne
de enfermiza viua deſcaecida. Pero que mucho diga
eſto el penitente Bernardo, ſi Plinio el moço vino a de-
zir, que los hombres nunca tan buenos como quando
enfermos.

*D. Bernar.
de pœnit.*

*2. Corinth.
cap. 12.*

*Plinio Iun.
ex lib. Sēt.
Phil. 1. p.
fol. 68.*

¶ Yo no ſe ſi tras negocio tan apurado me es licito
hablar, ſi lo es, digo: Que aun en la vida puede tocar la
penitencia, no porque pueda quitarsela nadie (ſi ya no
es huieſſe particular diſpenſacion del Señor y orden
ſuyo) ni porque de propoſito pueda tratarſe dello, eſtã-
do como eſta lo vno y lo otro prohibido por la cari-
dad, en el qual ſentido hablo Aguíſtino en los lugares
citados, y aſi no anda tan corto como algunos pien-
ſan: no digo, ſino que de tal ſuerte ſe puede abreniar la
vida, que es licito abraçar las penitencias, los ayunos,
las mortificaciones, los cilicios y otras asperezas neces-
ſarias de que los ſantos uſaron, aunque en los ſubjectos
que ſe reciben cauſen algun daño a la ſalud: y algũ per-
juyzio a la vida. Y ſi eſto cumple, ſi eſto puede hazerſe,
ſi eſto es licito, que diremos de las penitencias de la Re-
gla, de las mortificaciones que los Prelados imponen

Tratado tercero,

y ordenan se hagan? Verdaderamente, que pues conocemos salen de ordinario blandos y amorosos, bien como castigos de padre, no solo pienso deuen cumplirse, sino que aun son obligatorios.

¶ O bienauenturado y dichoso hermanos, el que estuuiere tan lexos de juzgar lo dicho por demasado rigor, que no solo le parezca todo poco, para lo que este cicloauo merece, sino que aun tenga a particular dicha la honra que se le haze en dexarle viuir. A los narcisos y aficionados de su gallardia, de su buen color y salud, no ay que pedirles aqui parecer, que de solo ver apretar los cordeles pienso se han encogido: pero no me espanto, que no han gozado los regalos dela penitencia, ni saben los bienes que aqui se encierran, pues quando otro no huuiera, sino ser la marca del rebaño del Señor bastara para codiciarse. La senda que cõ alguna congeçtura nos descubre el inmenso pielago de nuestra predestinacion, y nos da indicios de aquel arroyo de gracia q̄ por nuestras almas corre, es el amor desta virtud. El deffioso de la penitencia, el que en todos tiempos viue mortificado, el que siempre anda hecho vn verdugo de su carne, grandes indicios da de estar para el cielo. La predestinacion de Iacob, canoniza da nos la dio el Espiritu santo por san Pablo, y la santificacion en las entrañas de su madre, nos la certifica san

Ad Roma. cap. 9.
S. Ambro. lib. 4. de fi. de ad Gra. ti. c. 4.
Gen. c. 27.

Ambrosio: dando de ambas cosas por congeçtura pro uable el Doçtor santo, verle antes de nacer abraçado con la penitencia, cargado de trabajos, hollado, perseguido y acocorado de su hermano: y por el mesino caso declarado por hijo, y llamado al mayorazgo como se vio: que en la casa de Dios este es el camino por donde

del vfo de las virtudes. cap. X. 262

donde se hereda. Mientras el prodigo viuiu a su guſto y a favor de ſu paladar, ni reconocio a ſu padre, ni ſe tuuo por ſu hijo, con viuir de vnas puertas adentro: en ſabiendo que era hambre, quando ſupo de malos dias, quando ſe hallo ſugeto a las inclemencias del cielo, quando nada ſe le hazia a ſu guſto boluio en ſi, y reparo en que aquella era la marca de los hijos, cayo en la cuenta que tenia en el cielo Padre, que era ſu hijo, y que como a tal le amaua, y dixo: *Ibo ad Patrem meum*: Agora ſi, que me crece el ojo, agora ſi que ſe acrecienta la eſperança y cobra aliento, que no tengo embidia a los regalos, a los guſtos y entretenimientos del mundo no: ya ſe que eſſa es la ſuerte de los criados: *Quãti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus*: Vida de hartura mayorazgo es de picaros, vida deſcanfada trato es de lacayos, y bien ſe vê, pues *Ego fame pereo*: a mi que ſoy hijo me lleuan por hambre. Quien viere la aſpereza con que vn padre trata a ſu hijo penſara que le aborrece, pero quien le viere quitarſe el bocado para regalarle ſabra que le ama. Quien le viere reñir y atender a la aſpereza con que lo haze penſara que le quiere mal, mas quien le viere aſanar por dexarle honrado, ſabra q̄ le eſtima. Por q̄ el padre (como dize Quintiliano) mas quiere emendar, que deſheredar. Que no paſſa hermanos deſto exterior el maltratamiento no, que en lo interior todo es regalo, todo guſto, todo deſcanſo y contento. Quien viere a Auguſtino bañado en lagrimas, los ojos tan grandes de llorar, no pẽſaria que algun deſaſtre le hauia ſobreuenido? Claro es: pues quien le oyere dezir, que el llorar dela caſa de Dios es mas dulce que el reyr dela caſa del mundo, ſabra que el agua

Quintil. ex lib Sentẽr. Phil. 1. p. fol. 29. D. Auguſt. lib. confeſ.

Tratado tercero,

Tito Liuiio
ex lib. Sēt.
Phil. 1. p.
fol. II.

Vita S. Ber
nardi.

el agua de sus lagrimas no mojó más de la ropa. Y que es cierta la verdad (dize Tito Liuiio) que *Labor & Voluptas, licet de natura dissimilia, sunt societate coniuncta.* Quien viere a los discipulos de Bernardo, y a aquellos sus monges de Clarauval, macilentos de ayunos, flacos de açotes, trañochados de orar, melancolicos del silencio, no les juzgara por gente de vida aperreada? Pues oyganles a ellos dar a su padre las mas amorosas queixas que jamas se oyeron y sabran quien es Dios. Que es esto Padre, que es esto Abbad santo, vos que sabeys el estilo de Dios, dezid: es querernos pagar aqui el Señor lo poco que le seruimos, quando en vez de los trabajos que las penitencias y disciplinas prometen, nos da tales gustos y suauidad que el cuerpo parece que rebienta porque no cauen en el alma? Sonriose Bernardo, y como con nueuos dissimulo su ignorancia: pero crecio en ellos este pensamiento, y causoles tal melancolia, q̄ huuo el santo Abbad (para desengaño de este error) de hazerles vna platica en presençia de cierto Obispo amigo suyo, dōde sacó a luz la condiçión deste Señor y Maestro, y quã ordinario es en su Magestad, dar entre lo aspero de la penitencia dulcissimos bocado: y remató su platica con dezir: que quien asì no lo entendia, agrauiaua mucho la gracia del Espiritu santo, pues ponía sospecha en que el la embiaua. Mas q̄ de compañeros tuuierã agora los discipulos de Bernardo, que viuierã con la mesma duda que ellos? Pero gracias a Dios que para todos proueyo de tal Maestro.

§. IIII.

¶ Si de entre los nuestros huiera de traer exemplos muertos y viuos, pienso que fueran sin numero. Y si no pon-

no pongan los ojos en aquel enxambre de sus primeros y antiguos Padres, y espantarse han de ver la aspereza de su vida, y el alegria de su rostro. Qual dellos pregunto (al que algo de sus cosas ha leydo) regalo jamas su cuerpo? Qual vistio curiolamente? Quien de ellos tuuo celda adornada? Quien cargo de librerias suzidas? Quien busco imagines curiosas y de estima? Quien se precio de hablar cortado, aunque mas ladino fuesse? Quien se quexo de que le humillauan, o a quien le parecio mal la Cruz y desprecio? Quien estudio como guardar su autoridad y punto? Quien se precio de linage? Quien fue amigo de conuersaciones, visitas, presentillos, curiosidades y regalos? Quien dezia donayres, quien chiftes, quien gracias, o quien se reya liuitanamente y se burlaua de manos, o palabras? Quien tenia cama blanda? Quien dezia, no es menester tanta sanctidad? Quien se enojaua con la reprehension? Quien me nospreciaua los consejos del Euangelio? Y en fin, quiẽ viuio melancolico y cabizbaxo por la vida que passaua, y quien no viuia como vna pascua entre los rigores de la penitencia?

§. V.

¶ Si les parece hermanos que ya es otro tiempo, y que entre nosotros ha llegado el de las tibiezas, q̄ Mattheo y Pablo pronosticaron, digales que se engañan, y que como no saben de mas que deste rincón en que se crian juzgan por mi a los de mas, y piensan q̄ todos dā tan mala cuẽta como yo. Pues no es afsi sin duda, q̄ muchos y muy muchos son los q̄ yo he visto y conocido, tan guitosos como penitentes: antes verdaderamente me espanta el alegria destas personas, el regozijo que

*Gauer. in
Annal. or
din.*

*M. Zumel
in Vita SS.
ordin.*

*Fr. Petrus
Cijar, lib.
tant. quin
que, cõcl. 3.*

*Guim. in
histo. ordi.
1. 2. 3. p.*

*Matt. c. 24
2. Epist. ad
Timo. c. 13*

Tratado tercero,

traen, y la boca de risa con que viuen: hombres de tres dias de pã y agua cada semana, de Quaresmas y Aduiẽtos enteros, con este genero de ayuno de perpetuo cilicio, y de vnos tablones por camas, de disciplinas tã frequentes que parecen insufribles: passan con tan alegre rostro, tan sin melindre y tan sin pensar que hazen nada, como si en hecho de verdad no lo hiziesse. Mas que digo yo pensar que hazen nada? Si en ello se les habla se corren, y estiman la oracioncita del hermano por mas que quanto ellos hazen. Con esta humildad y risa he visto algunos dellos salir de entre nosotros a gozar de Dios, rematando la vida con el gusto que la passaron.

¶ Mas que campo hauimos aqui descubierto para hablar dela extraordinaria penitencia del santo fray Iuan Bernal, que tan pocos dias ha nos lleuo el Señor, y de aquella alegria de rostro con que siempre viuio, a no me hauer otros hurtado la bẽdicion dandonos ya impressa gran parte della? Pero con todo esso pienso que no me ha de bastar: que es tanta la instancia de cierta hija suya, que seria ingratitud no corresponder a su deuocion. Parecele a esta persona, que yo mas que otro podre dezir algo, por hauerle conocido desde el nouiciado, y tratado casi treynta años, y ello es asy: pero si por otras mil partes el testigo no esta desacreditado bien podra contestar en todo este tiempo, de su notable aspereça de vida, de su perpetuo cilicio, de su continuo silencio, de su dormir en tablas, de sus ordinarias disciplinas cada noche (si enfermedad conocida, o calentura notable no lo estoruasse) de su pobreza tan grande, que a penas se le conocio abito para mudar, y el que

*Fr. Bernar
do de Var-
gas Villa-
gran in vi-
ta huius vi.*

traya tan aspero como todos vimos, fin ser parte el rigor de la Andalucia, ni los caniculares del tiempo, para aliuuarle. Tan modesto era su trato, que no se haya hauido quien le viesse desnudo: tan continuo en la oracion, que de rodillas passaua las noches orando. Quede vezes me acontecio rezar con el las horas, y esperar gran rato que boluiesse en si para responderme al Verbo, porque cada palabra le trasponia. El zelo de las almas era estraño: si en el pulpito se le ofrecia hablar, o de las penas que en el infierno se passan, o de la gloria que en el cielo se goza, mil vezes se trasportaua. Sus lagrimas y follozos en aquel lugar eran de vn Apostol, y si no digan nos lo las hijas, que en todo genero de estos le conocimos: y si a las que tenemos cerca no quieren creer, y las de mas les parece que estan muy lexos, no busquemos tan espaciosos testigos, sino publicuenlo las calles por donde anduuo, y las piedras que pisó, que con solo verle a tener discurso se compungieran. Y no digo mucho, que mas duros que piedra son los de Africa, y solo mirar su aspecto les puso estimacion: pues con no poder sufrir (vn poco de tiempo que consigo le tuuieron) aquellos lastimados ojos la luz de su santidad, si no que encandilados con ella y ciegos de colera, trataron quitarle la vida, y a fin de esso le dieron vn cauallo desbocado que le arrastro. Iamas se atreueron ni osaron poner manos en el, ni aun yo se como me atreuo a poner lengua en sus cosas, hauiendome tan mal aprouechado de Padre a quien tanto deui, y que tantos años pude valerme de sus consejos. En diuersas ocasiones le trate, y casi en quanto es posible ofrecersele comunique, y jamas le vi vn punto desdezir de lo que:

Tratado tercero,

que començo. Tal fue siempre su perseuerancia y continuacion en la virtud, tan infatigable la austeridad de su vida, que parecia de marmol. Vna sola cosa les quiero dezir, para remate delo mucho que del pudiera, que jamas buscò regalo ni le quiso, ni en cosa criada tuuo gusto: y aunque era en su comer templadissimo sobre manera, si algun manjar sentia gustoso, por el mesmo caso le poluorizaua con aziuar, de que a fin desto andaua de ordinario proueydo. Nũca tan gran emulo de su carne, ni tan gran verdugo de sus sentidos vi. Mucho pudiera hermanos dezir deste santo Padre, para noticia de los que le conocieron, pero miẽtras mas dixere mas lastima les pondre, viendo que no tuuierõ dicha de gozarle, por mas que le esperaron en esta casa.

§. VI.

¶ Pero quien podra yrse a la mano en referir su felicissimo transito, tanto mas gustoso para el, quanto mas cercano? Sintio este bendito Padre que se le llegaua el punto deseado, y pidio al conuento, que rodeando su cama cantasse el Credo: y aunque el con la fatiga de la muerte no podia respirar, ayudò a los de mas, que con voces y lagrimas cumplian lo que se les hauia pedido. Passaua esto en el con tan grande gusto, que lo huuierõ de mostrar los affectos, pues como si se acercara el alma a gozar de la musica, yua poco a poco desamparado el cuerpo, hasta que con el remate del Credo espirò. Por manera, que pronunciar el choro aquella vltima palabra de *Vitam venturi seculi*, y el tomar la possession de aquella tierra de viuos que la Fè promete, fue todo vno. Tratose del entierro, y fueron tales las lagrimas, los solloços, el tropel, el bullicio y griteria de la gente, sobre

sobre llegar a tocarle los Rosarios, abesarle los pies, ya quitarle la ropa, que se acabo reçada la missa que comenzo cantada: y aun fue menester deffenbaynar espaldas, para deffenfa de aquel Santo cuerpo, pues a no le encerrar en vna capilla (donde estuuo algunas oras) le despedaçaran, y aun todo no basto para que apedaços no le desnudaran, siendo por dos vezes necessario boluerle a vestir, teniendo a gran dicha alcanzar vn poco de su abito correa o filicio que era la joya de mas estima por yr (segun estaua incorporado) abueltas del algo de la carne.

¶ Entre tan gran Raudal de gente, llego cierto mercader demas acreditada hazienda que conciencia y con ser a lo que se dezia vn logrero, y al jaiue de los muy entrampados como vio lo que passaua y llego a ver a aquel Angel hizo el Señor tan gran mudança en el, que al punto se deshizo en lagrimas, y salio hecho vn Matheo de que oyda testimonio su vida, y entonces la dieron sus folloços. O Señor y quan cierto salis en vuestras promesas. *Maiores horum facietis*, dixistes a los vuestros (quiza en otras tales ocasiones) y aun que seã visto hartas muestras desta verdad no es pequeña la de oy. Pues si vos mudastes a Matheo con verle, a Pedro con mirarle a Diego y a Iuan con llamarlos, vuestro sieruo sin voces, sin palabras, sin mirar y lo que mas es a ojos ciegas, haze en vuestra virtud lo que vos. Esto se tuuo en aquella ciudad por caso notable y es el primero que de sus cosas nos quentan, otros algunos tambiẽ se refieren como hauer cierta muger con valescido de vn fluxo de sangre con la reliquia de su habito: y otra persona escapado de vnas graues jaquecas con otra en

Ioan. 14.

Math. 9.

Lucæ. 22.

Math. 4.

Tratado tercero,

rétorno de lo qual (como agradecido) escriuio en verso la vida deste Padre que yo he leydo y visto no poco curiosa. Pero bien basta hermanos lo dicho para enjendarles embidia: y aun para darles animo, a que del esperen mas fauor en el lugar donde esta, que adonde penfaron gozarle. No ay para que alargarme a mas, quedare sospecha, en especial que esta no es Coronica, y con lo de hasta aqui se ve arto claro, quan poca escusa tenemos de ser los que somos, con dezir se acabaron aquellos dichos dias antiguos, donde la santidad hallaua fauor: y uinieron otros no tales, donde la virtud anda corrida. Que no esta en el tiempo no, sino en nuestro descuydo y pereça, y en el viuir desaperecidos.

Cantic. 4. ¶ Quien a todo quisiere poner remedio, pertreche el alma como otra torre de Dauid, de aquellos instrumentos belicos, con que los valerosos y Santos penitentes (ganado cada dia tierra al mundo, y sacado del demonio y carne, victorias y tropheos) eternizaron sus nombres, o si yo les viesse las celdas, aderezadas destes instrumentos, y hechas vna armeria de todo genero de pertrechos: y quanto gusto me daria. Creanme y preuençãse, de los ayunos de Elias, de las lãgostas y miel siluestre del Baprista, de la contricion y llanto de Pedro, de los açotes de Pablo, de las Vigilias de Bartholome de los suspiros y penitencia de Magdalena, del filicio de Hilarion, de las lagrimas de Arsenio, de la columna de Simeon, de las çarças de Benito, de las aspereças y sacos de Francisco, de los farmientos de Alberto de las cadenas de Domingo, y en fin de los clauos y Cruz de Christo, de quien colgados estos instrumentos, hazen vellifima la armeria de el alma, que si ellos les atrauiesan de-
ueras

ueras el pecho mouiendolos a penitencia y dolor de sus culpas, dichosos los nouicios desta casa, pues por ha uerse sabido hazer compañeros de la pasión de Christo, lo vendran a ser de su gloria.

✠ CAPITULO ✠

VNDECIMO.

DE LA VIRTVD DE LA
Pobreça y sus bienes y de quan glo-
riosa vida es la de su casa.

Rursum doceat eos sine proprio viuere.



DESDE LVEGO ACEPTO el desafio, y me doy por citado, pues a esso y mas me ofreci: el dia que la brã do corona a la pobreça se la puse de gloria, dandola apellidos la llame biẽ auenturada, y nombrandola herederos, dixе que lo eran los descansos y bienes del Cielo titulos, que por parecerle al mundo libellos contra su gusto es fuerça boluerse contrami, pero si lo son, si estos titulos le quadran o no, si las verdades conocidas pueden llamar se paschin: y a la doctrina aueriguada, se ha de dar tal nombre, aura nos lo de juzgar la razon, que la carne (siẽdo parte) mal puede sentenciarlo. Basta que informando de su derecho, y alegando de su justicia,

trayga infamada por los estrados, y arrastrada por los tribunales esta virtud, teniendo a la probeça, por la mas infeliz suerte que aun hombre puede venir. Porq̃ que jornalero ay pregunta el mundo, que algun dia no huelgue? Que perseguido, que alguna vez no sosiegue? Que enfermo, que alguna noche no duerma? Que es clauo, que algun rato no descanse? Y en fin, que estado se hallara tan miserable, que no goze de algun bien? Y despues de tan larga arenga, y tan eslabonadas preguntas, se responde el mesmo con dezir, que el del pobre: porque este ninguna cosa haze que le luzga. Si trae pleyto, ni le guardan justicia ni le oyen, y aun lo que peor es, con la puerta le dan en los ojos. No dixo el otro Ouidio que. *Pauperibus clausa est curia?* Que aun en trada no quieren dar al pobre en Consejo? Pues que si para a horrar de abogados sigue las letras, hecho vn capigorrista le trae, la cruel madrastra de la necesidad. Si como noble da en agradecido, faltale con que serlo: y si como discreto ofrece palabras (que es el caudal que alcança) no se le admite razon. Si da en honrado como no puede mantener tan costosa amiga, mofan del. Si buelue por si quando le atropellan juzganle por soberuio: si por todo passa y lo sufre, y en retorno pide algo, tienēle por enfadoso. En fin no ay mas que dezir, sino que como dixo Seneca, quien mas a vassalla los *Espiritus* es la probeça porq̃ vn pobre a todos cansa, todos le desamparan, todos huyen del, y todos le dexan: hasta la mula del Canonigo dixo vno, que se espantaua del pobre, o por las pocas vezes que le vey a su puerta, o porque los andrajos que trae, se le pintan hombre de otra especie. Valame Dios y que de ajes que tiene

*Ouid. ex li.
sent. Phli.
p. p. fol. 110.*

*Seneca: ex
libr. sent.
Phli. p. p.
fol. 53.*

este viejo, mas q̄ digo yo viejo? Ojala nos le dexará a-
 qui, y no se afretara la vejez de verse a fulado. No quer
 ra Menandro dize plauto, q̄ corrã parejas estas dos ne
 cesidades, q̄ aunq̄ son emtrãbas, dos tã precisas cargas,
 q̄ sin ombros muy recios no pueden llevarse: es mucho
 mas insufrible la pobreza q̄ la vejez. Lo q̄ yo se dezir
 es, q̄ Salomõ con fer tã discreto, q̄ a las dificultades ma
 yores hallo soluciõ: y a las pregũtas mas arduas respues
 ftas faciles, quãdo llego atratar de la pobreza en callo:
 y yaq̄ no aprobo el estado del Rico, nunca se atreuió a
 deffear la miserable suerte del pobre, y afsi hechando
 por medio vino a pedir vna mediania, no quiero prospe
 ridad dize Salomõ, porq̄ como mucho biẽ no me def
 uanezca, ni pobreza porq̄ como mucho mal no me trai
 ga a otro tãto. Pero nada de lo dicho afsi acaua la paciẽ
 cia y rinde aũ hõbre, como ver q̄ con fer la necesidad la
 mas vil mãcha del mũdo, alle amigos, ya la pobreza le
 falten, aora no es cosa estraña, q̄ sea menos aborrecido
 vn rico necio q̄ vn pobre auifado? Y mas cudiciada vna
 muger rica feay necia q̄ vn pobre aũq̄ sea vna minerva
 ¶ Este es hermanos el parecer de los del mũdo, esta la
 opiniõ q̄ oy se lleva, y la ciẽcia q̄ mas se lee, tã vniuersal
 en todas partes, y tã repetida de todos, q̄ apenas ay quiẽ
 nola figa. Si los valedores del dinero no ruinierã mas au
 toridad que Ouidio, Boezio, Marzial, Menandro, Plau
 to, y Euripides, q̄ son los q̄ antiguamẽte deffendierõ ef
 te partido: solos sus nõbres bastarã a defacreditar la do
 ctрина, pero son tãtos los q̄ la defiendẽ, de todos estados
 y profesion, de todas suertes y calidades, q̄ aya venido
 la pobreza a q̄ nadie la mire, ni buelva los ojos. Por los
 rincones de Chãcilleria sin duda, sin solicitador, sin pro
 curador,

*Plautus in
Rudente.*

*Proverb. c.
30.*

Tratado tercero,

curador, ni letrado (pues ninguno de estos conoçè mas Bartulo o Baldo, q̄ al dinero, haziendo protesto de que pleyteaua por pobre) deuio de hallarla Dios, quando tomo la mano a defenderla, ya hazer sus vezes: pues la primera causa en q̄ alego como letrado, y el primer proce so q̄ determino como Iuez, fue el suyo. La primera clau sula de su doctrina y el primer decreto de su acuerdo fue. *Beati pauperes spiritu quonia vestrum est regnũ Dei*, y como la sentècia no salia tã agulto de la parte cõtraria, jũ to cõ intimarfela sele dio el pesame. *Ve vobis diuitibus*, dixo, Christo, como quiẽ dize, harto me pesa ricos, de ha ueros visto tercios y porfiados: pero pues es vuestra la culpa, no es mucho os lleueys la pena. Y aunque firmar Dios, y rubricar Matheo, bastara para abono delo sen tenciado: con todo esto este rectissimo Iuez, pone inser ta en la sentècia, la causa de la cõdenaciõ diziendo. *Ve vobis diuitib⁹, quonia habebitis cõsolationẽ vestrã*, todo vuestro daño, la causa de vuestra perdiõ, el principio y fin de salir tan mal del pleyto, es quãto alegastes en vuestro fa uor el tener aqui gustos, regalos, fofsiengo y paz, que es en lo que fundauades el derecho de vuestra pretensiõ, es quien os ha perdido: pues como dixo Seneca, siẽpre el dinero daña si al gusto y no a la razon obedeze q̄ im porta preguntõ vuestro descãso aqui, si es otra tãta pena alla? Y si quãto las riqueças acarrea de gusto en esta vi da, an de causar de pesadũbre en la otra de q̄ os han ser uido? Que ganãcia es trocar el gusto de vn año, por el plazer de vna hora? Y si esto antes es perdida, q̄ sera cõ mutar el plazer eterno, por el alegria de vn instante? Y por el cõtrario, q̄ haze al caso bueluo a preguntãr: q̄ el po bre trabaje como jornalero, si espera colmada paga q̄

Matth. 5.

Lucã. 6.

Lucã. c. 6.

*Seneca ex
li. sent. Phi.*

p. p. fol. 34.

ba en q̄ viua perseguido , si le apareja Dios su regaçõ?
 Que importa q̄ ande enfermo, si es Dios su salud? q̄ pier
 de en q̄ le traygan como a esclauo, si tiene segura su li
 bertad? §. II.

¶ Si ello fuera hechar feso amonton, condenara yo
 las riqueças a perpetuo destierro, sin mas aueriguacion
 que ver los ordinarios daños, que en las Republicas cau
 san. Porque lo primero son falsas y engañosas, segū la
 censura de Christo, prometen mucho y dan poco, offre
 zen algo y todo es nada. Como el que duerme y sueña
 los montes de oro, y los pasatiempos y deleytes imposi
 bles, y a la mañana se halla sin blanca, son los Ricos di
 ze David: Quien les vè prometer hartura y al cauo dan
 hambre, no ay bien en la tierra, q̄ conseguido no tēple
 su desso, sino las riqueças dize Plutharco, la beuida
 tēpla la sed, el mājtar la hābre, el vestido el frio: y las ri
 queças miētras mas se adquierē mas se desso. Por es
 so dixo biē quiē las cōparo a la hydropesia, q̄ el beuer
 causa sed, demanera q̄ los demas vicios suelen empa
 lagar, y las riqueças cada dia se apetezen mas.

¶ Lo segūdo son peores q̄ zarças, y tal titulo les dio
 Christo: porq̄ no solo lastismā al apretarlas, sino q̄ apri
 sionā y enredan, como si tuuierā garras. Por esso el mo
 ço rico q̄ lleo a Christo, no acauo de desenredarse, y
 el prodigo hasta q̄ gastó el dinero no bol uio a la casa d̄
 su Padre, y Iudas aquiē tãto daño hizo la bolsa, quãdo
 se desualixo de todo, dio no se q̄ a fomos de arrepetido,
 sino q̄ se le deuierõ d̄ q̄dar bolsillo scõ el desso y per dio
 se: y assi quãdo el demonio le cogio otra vez entre ma
 nos, como abolsa de su dinero y hazienda, le hecho los
 cerraderos a la gargãta y ahorco, porq̄ no se le boluief
 se a escapar.

Matth. 13.

Psal. 75.

*Plutar. lib.
de cupidist.
diuitiarum.*

*Moya libr.
de Simil.*

Math. c. 12.

Math. c 19.

Luca. c. 19.

*Matth. ca.
27.*

Tratado tercero,

Seneca.
ex lib sent.
Phli. p. p.
fol. 53.
D. Gregor.
ibi. fol. 139.

¶ Lo tercero son dañosísimas las riqueças, por el notable peligro que consigo acarrea pues como dixo Seneca la carga q̄ mas bruma el espíritu es la pobreza: de dōde vino a dezir S. Gregorio, q̄ quãto vno tuuiere de rico, tãto tēdra de codicioso, y fino diganoslo el cuy dado q̄ la prouidēcia diuina tiene, de esconder de nue stros ojos el oro, plata, perlas y piedras preciosas: poniē do lo vno en las entrañas dela tierra, y lo otro en lo pro fundo del mar: como la Madre esconde el soliman deba jo de siete llaues, no sea que lo tope el niño y peligro.

1. Ad Tim.
6.

Eccles. c. 13.

¶ Mas si aun toda esta diligencia no basta, baste el di cho de S. Pablo, que arēdiēdo al riesgo desta mala yer ua dize, q̄ es la rayz de todas las maldades. Y el Eccle siastico la llamo piedra de escandalo, y maderō de tro pieços. *Lignum offensionis est aurum sacrificantium*, donde por este arbol de tropieços comunmēte se entiēde el ma dero de engaños, desde donde tanta riza hizo el demo nio, en el linaje humano. Segū lo qual con justa razō se cōparan las riqueças a este arbol, pues si desde aquel he cho el demonio aperder a nuestros Padres Adā y Eua: hartas Euas se an perdido desde el oro, hartos Adanes postrado cō el dinero, hartas honestidades atrácado y hartas honras desdorado. De aq̄llos dos tã conocidos hermanos Ephrayn y Manases, el vno quiere dezir rico y el otro oluido en nuestra d̄ q̄ en el mūdo andā muy her manados, el oluido del cielo y las riqueças de la tierra.

D. Hieron.
in explic.
nomi. He-
breo.

¶ No hã reparado hermanos, en lo q̄ a Iacob le sucedio huyēdo de Esau, acauãdo de uer aquella misteriosa es cala, por dōde subian y baxauã Angeles? Pues mirē en ello q̄ es digno de aduertir. Levantose el Santo Patriar cha, y quãdo de agradecido parece hania de hazer, vna
delas

de las más auentajadas promesas del mundo: sale el texto condezir *Votum vouit Domino dicens si fuerit Dominus me cū, & custodierit me in uia perquam ego ambulo: dederitq; mihi panem ad uescendum, & uelamentum ad induendum, reuerfusq; fuero prospere addomū patris mei erit mihi Dominus in Deus.* yo hago solemne voto de reconozet a Dios por mi Dios: hermoso parto porcierto de raton, acauo de preñez tan larga. Pues tanto es esto hermanos, que se ha menester obligar Iacob por juramento? Haze algo en tener a Dios por Dios? Ay quiē no le reconozca por tal? Puede hauer a caso ygnorancia en ello? El otro necio que dudo si hauia Dios, auergonçado de tan gran rusticidad, no se quedo con el disparate en el cuerpo, sin atreuerse a dezirlo? Mostrádo Dios con sacarlo a luz, que era distate su imaginacion: pues por el mesmo caso que lo que el dixo en secreto, se supo en publico, quedo prouado hauer Dios, reuelador de lo oculto pues segū esto q̄, tãto es lo q̄ Iacob haze, que como seruicio notable, interpone juramento? Sin duda no es poco miradas las circūstãcias del tiēpo y ocãsiō. Acaua Iacob de dezir. *Si reuersus fuero prospere, si me uicere rico y añade. Erit mihi Dominus in Deus:* cōfessare a Dios por tal mucho hizo porcierto verse rico y no olvidadizo de Dios, mucha cosa es, no haze poco, biē puede preciar se dello, y venderlo caro. Con que se vera el notable peligro de la hazienda, pues por hazaña pocas vezes vista, offrece Iacob rendirse a Dios, quando se hallare rico.

Genes. cap.
28.

Psal. 13.

§. III.

¶ Qualquiera destas razones, parece que comprueba bastantemente los daños de la riqueza: y que dexa glorioso el estado del pobre, pero lo que cōcluye y del

Tratado tercero,

todo satisfaze es, la que Christo nuestro bien dio en su declaracion quando sentenciando en fauor del pobre, condeno al Rico. Digna es porcierto de reparo Señor vuestra sentencia, y merecedoras de aduertirse todas sus clauſulas. Mas que bien se vè distan vuestros pensamientos de los nuestros, mas que el Cielo de la tierra, que aunque vos los dexastes en este compas, por no haer en lo criado tan gran distancia, mayor es sin duda: y infinitamente diferē. Quien pensara q̄ quanto el mundo alego en su fauor era lo que mas le dañaua, bien se vè su ygnorancia y vuestra destreza: su ygnorãcia pues siendo delinquente se entro por la carzel, y buscando sagrado se retraxo en casa del Iuez. Vuestra destreça, pues como profundo letrado, los confundis con sus razones, y porque no se os deslicē esperays a que hablē, para arguirles. *Ad hominem*, tomando por medio de su confusion, lo que ellos auia estudiado para su deffensa; vuestra destreça, porque como Capitan diestro les hazeyz la guerra con sus armas, valiendo os de sus trincheas, de sus valuartes, de su municion y artilleria para acauarlos: pues culebrina es para ellos, hauer buscado descanso en las riqueças: y tenido por consuelo verse poderosos.

¶ Conocidos los daños que la haziēda atesorada causa, justo es saberlos bienes, que el saberla dexar acarrea pues en buena Philosophia, expellido vn contrario se intrduce el otro. Y si hemos de començar por la priuacion que es vno de los principios de estas mudanças, señalemos por el primer bien de la pobreza, carecer de los muchos males de la haziēda: pues por ser el oro metal pessado, lleva vn alma al centro lugar y natural patria

del vfo delasvirtudes. cap. XI. 270

tria de lo graue. Quãto mas que por el mesmo caso que el pobre dexẽ algo, toma posesion. Y adquiere propiedad de todo ello. La posesion la Ethimologia del nombre lo dixo, siendo lo mesmo posesion que, *pedis fessio*, y la ceremonia con que Dios puso a Adam en la posesion, de quanto hauia criado aun lo dize mejor: pues fue haziendo. Lo pisasse todo, que esto es. *Omnia sub iecisti sub pedibus eius*, de donde dixo S. Hieronymo, que huyr de la hõra era tenerla pues los bienes deste siglo, como sombra sigue a quien dellos huye. La propiedad adjudiconos la aquel Señor, q̄ lo es de las heredades y bienes del mũdo de las rētas y rēteros, cuyo preuilegio passo ante Moyse diziẽdo, *locus quẽ calcauerit pes vester, vester erit*, por manera q̄ el rico posee lo q̄ en propiedad es d̄l pobre de dõde le nace a esta virtud por tercer biẽ, descubrir por de fuera andrajos, y vestir por de dẽtro felpa verdaderamẽte quebrãta el coraçõ, ver vn pobre tiritando de niene: y agrietado pies y manos de frio. Pero yo querria que si todos le tuuiesfen lastima, le tuuiesfen tambien embidia. Lastima para focorerle, y embidia para imitarle: pues por el mesmo caso que el pobre hizo confiança de Dios, le oblige a seruirle de abrigo, y amparo como lo haze, siendo mayor el calor que de dentro trae, que el frio que de fuera padece. Mas como no ha de ser mucho hermanos, si al tiẽpo de predicar Christo los bienes de la pobreza, dize S. Matheo que abrio la boca, como dando calor al ayre de las palabras, y aliento a la nueva doctrina, por manera que el cierzo que al rico enfria (por auer passado por los labios de Dios) es Solano que calienta al pobre: y los copos que para el vno son de nieue, son para el otro de lana,

Tratado tercero,

Pfal. 147.

Pfal. 40.

na, conforme a lo de Dauid que dixo ser Dios tal, que *dat niuem sicut lanam*. Si este lugarcito del todo no parece a proposito: serlo ha alomenos el del Psalmo quarta: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperē*, que fue de zir: Dichoso el que quãdo mira al pobre juzga del otro delo que la vista alcança, y entiende mas de lo que los ojos ven. Lo q̄ en el pobre, luego luego se descubre, es frio, hambre, necesidad, fatiga, defecho y oluido de todos, mas lo que bien mirado se sabe que goza, es reparo, hartura, descanso, abrigo y amor de Dios, de que le nace la blandura y tiernas palabras, cō que el Señor castiga sus descuydos, que es el quarto bien dela pobreza.

IOAN. C. 2.

¶ Hechose esto deuer dize S. Iuan en lo que con los mercaderes del templo sucedio, porque a los ricos que tenian fardos de precio, y hauian cargado de mercancias costosas, y q̄ tenian tropel de dinero, trastorno las messas, ya los pobres que vendiã palomas trato con respeto. Con los ricos asperissimo, con los pobres blãdo *auferse ista hinc: coged vuestro pegujarejo ya casa.*

§. IIII.

¶ Lo quinto desta virtud es la mejora que el pobre faca en la partija que el Señor haze de sus bienes: *Vestrū est Regnū Dei*, dixo Christo. Miren hermanos quanto estima Dios esto que aqui le damos, pues con ser todo ello andrajos lo toma, y da en retorno la bienauenturança. Si tales reditos se han visto, si tal ganancia se ha hallado, si tales cambios y recambios se dieron, si tal correspondencia tuuo jamas dinero, yo quiero quedar por el mas ignorante mercader del mundo. O ignorancia de hōbres. o locura de gente, no es posible Señor, que acauen de assegurar se los hombres de vuestra palabra

del vso delasvirtudes. cap. XI. 271

palabra y que os crean: porque si de vos se fieran , y de vuestras fianças hizieran seguridad , en vuestro banco y no en el del mundo, pufieran su hazienda, segun su codicia: pues allando en el mundo siete por ciento , allan en vos ciento por vno. Aca el dinero rinde dinero, y las heredades fructos, pero en vos el dinero granjea gloria, y la hazienda bien auenturança: y que con todo esso Señor no os quieran? Pues no sea , que tiempo vendra en que les pesse , de no haueros querido : porque verdaderamente no tiene el mundo escusa , ni los hombres que responder , sino que esta codicia presente les rompe el sacó, y si esso es afsi de sacó roto no ay q̄ esperar cosa buena.

Matth. 19.

¶ Dichosos nosotros hermanos, y feliz nuestra fuerte , pues en retorno de lo que habemos dexado: tenemos cedula de mayorazgos del Cielo : que en aquella partija, que Dios hizo de sus bienes, si los del suelo puso en cabeça de los Ricos, los del Cielo vinculo en los pobres con tanta seguridad, que aun en este mundo lleuan gajes, y comen alimentos desta hazienda, gozando arratos los dotes de gloria, que en el cielo esperá quien viere a Dios tan negociado , para que su pueblo atrauiesse el mar (ya abriendose le en doze calles como di

ze Origenes, ya con vn viento fresco en jugandoles los pantanos , y ya cubriendo de alfombras de verdura el arena, como el Espiritu santo apunta, para assegurar el paso, sin q̄ baste todo aquitarles el miedo) y reparare en lo poco que fue menester , para que Pedro passe las aguas, pues con solo llamarle se arroja a ellas , bien vera que aquellos Iudios se van al centro , porque el dinero les hizo medio vezinos del abismo, y que Pedro pisa el

agua,

Origen.
Inc. V. cr. 13.
Psal. 135.
Sap. 6. 19.

Mat. ca. 5.

agua, por hauerle hecho la pobreza ligero como cuerpo glorioso. Si que aquel llamar Christo a los primeros pobres del Euangelio, y sus Discipulos luz, que es la hija del Sol criatura por naturaleza gloriosa (como se ve en que es lucida pues alumbra, ligera en que carrera tan larga como anda jamas la cansa: sutil en que teniendo su asiento y casa en el quarto Cielo, haze su taller y obrador en el centro: y alli entra y sale a trabajar sin embaraço, impasible, pues con quantos metales achrisola jamas se tizna) fue descubrir los bienes de gloria, que aca les auia de dar, por seguridad de lo que a su pobreza se deuia: luego si por pobres, gozan los hombres de tantas prendas de bien auenturança: no dixen mucho en dezir, era viuienda gloriosa el estado del pobre, y casa de bien auenturados la de esta virtud, que quando yo lo callara lo dixerã Plinio y Seneca, riendose el vno, de que el auariento deslee lo que siervos alcãçan y en Reyes no tiene fin ya firmando el otro que el que cerrar la puerta a la codicia, competira con Iupiter en felicidad, y bien auenturança.

Plin. ex li. sent. Phli. p. p. fol. 61. Seneca ex li. sent. Phli. p. p. fol.

§. V.

¶ Recia cosa seria pues hermanos, que no bastando la doctrina de Christo, ni la experiencia que vemos, ni auernos auer gonzado Plinio y Seneca: huuiesse entre nosotros quien no acuafe de desu. liar los desseos y coraçon, de tan pegajosa carga: bien pienso yo que no ay tal. Pero porque no le aya, y porque con seguridad espere el Religioso, los bienes que el Señor promete a los verdaderamente pobres, les quiero breuemente dezir lo essencial de esta virtud, que cosa es su contraria la propiedad, y que daños acarrea.

¶ La pobreza segun el parecer de los Santos, es vn voluntario menosprecio de las cosas deste siglo, y vn contentamiento con la fuerte que Dios nos dio. A esta llaman S. Ambrosio y S. Gregorio summa riqueza, S. Augustin la Maestra de la Philosophia, el campo fertil donde Dios siembra y coxe, y el camino que nos lleva al Cielo, Saluiano la publica por tan dulce, que solo el que la desfecha la alla amarga, y solo quien della huye la tiene por pessada. A esta virtud se o pone la propiedad, que configuientemente, es vn voluntario desseo de las cosas temporales, polilla del Religioso, y carcoma de la vida monastica: porque no se yo aya cosa, que a si quite el lustre a este estado: ya si desdiga de la proffessiõ Religiosa, como este vicio. Bien lo moltro el Señor, en aquel nouicio del Propheta Eliseo Giezi, quien por solo hauer cudiciado las dadiuas de Naaman, cargo de lepra, enfermedad conocidamente pegajosa: porque la codicia lo es mucho.

¶ Bien pienso yo, que el Religioso propietario, no ha reparado en los daños que con este vicio causa, que si en ello mirase, ni aun con el desseo creo se descuydaria. Porque lo primero escandaliza el monasterio, y aun la yglesia Chatolica, desdora su proffesion y estado, pues no teniendo propiedad en nada, y autendo de ser del monasterio quanto alcanza, es sacrilegio conocido quedar se con algo. Lo segundo, vende por precio vaxo la preciosa Margarita de la pobreza, pues auiedo dado por ella Padre, hermanos, renta y hazienda, la torna a vender por vna niñeria y menudencia. Lo tercero, descubre su ygnorancia, pues auiedo escapado de las hondas del siglo sin ahogarse, y fauorecido se del vaxel de la

*Ambr. lib.
de Cayn &
Abel.*

*Greg. hom.
8. in Ezech.*

*D. Aug. in
Psal. 76. de
uerbis Dom.*

*Saluian. li.
de providen
tia & Ind.*

*4. lib. Reg.
cap. 5.*

Tratado tercero,

de la Religion , quando mas seguro viue trata de cargar de agua el nauio para perecer. Y lo vltimo y que peor es, offende a todas las diuinas personas , al Padre desconfiando de su poder, juzgãdo que el que viste los Cielos de luz, los campos de flores , los pezes de escamas, las aues de pluma: el que sustenta los brutos, y cria hasta los polluelos del cueruo, y quãdo sus Padres por verlos blancos los desconocen , les pone el ceuo en la boca, le ha de faltar a el: agrauia al hijo pues auiendo su Magestad publicado por bastantemente probheido el camino de la pobreza, ya bastecidas sus bentas, no lo acaua de creer. Y en fin offende al Espiritusanto, siendo ingrato a su bondad y misericordia: pues es el que inspira a que abraze la pobreza , offreciendo en ella regalos y riqueças Espirituales , y siendo afsi que las ay, lo pone en duda el Religioso propietario , buscando las en otra cosa.

¶ Ojala hermanos lo dicho nos auergonzase , ojala nos corriessse y fuessse causa de buscar el remedio: que el enfermo que no acaua de sentir sus males , cerca esta demorir. No lo permita Dios , ni por quien su Magestad es, de lugar a que acauemos a la orilla despues de tanto nadar aora por lo menos quiero que sepan los vaxijos deste pielago que despues quedara a su cuenta la culpa de auerse perdido si afsi les sucediere. Digo pues para noticia desto, lo primero que el Religioso que tiene rentas, o otros bienes rayzes, sin que el conuento sea el Señor dello , esta en vicio de propiedad , lo mismo digo del que tuuiere dineros, o otras alhajas contra la voluntad del Superior, siendo en notable cãtidad, lo fe gundo quien diere o reciuere alguna cosa notable sin voluntad

Conclu. 1.

Conclu. 2.

del vfo de las virtudes. cap. XI. 273

voluntad del Superior, fin fu licencia, o consentimiento tacito, o expreffo, esta en vicio de propiedad. Y en fin el que tuuiere afecto y voluntad determinada de tener propiedad, aunque de obra no la tenga esta en estado de propietario: que por effo dixe, q̄ la propiedad confiftia en volūtario deffeo de los bienes temporales.

§. VI.

¶ Por estas Reglas pueden niuelar los hermanos el coraçon, y saber quãdo esta libre y lexos deftos daños, y por las vidas de nueftros antiguos Padres medir las veras con que se ha de dexar a los pies de Christo quãto tuuiere. Mas que hago yo de dezir quanto tuuiere, como fi ello fuera algo: en verdad fi, mucho es lo que se les pide, que es el mundo para hazer caso del? Que sus bienes y haciendas para estimarlas? Donofos andrajos porcierto quanto alcançamos, para çaherir a Dios el darfelo. Empacho tēgo de ver, que vſano quedó vno (aunque fea el mayorazgo) quando dexò a fu hermano ſegundo la hazēduela y se vino a la Religión, pensando hauer hecho por Dios vna grã cosa. Verdad es, que ſegun fu Mageftad estima que quiera que le demos, parece que hizo mucho fi lo hizo de gana, pero fi esta le falto, necio anduuo y no se de que queda rã gloriofo. Quiere ſe parecer a lo dorado de aquel ſiglo antiguo, quando los titulos, los estados, los reynos, las coronas, las monarchias e imperios dexauan los hombres y ſe abraçauan de buena gana con la virtud dela pobreza: otro ſiglo era el antiguo que el de agora: otros tiempos los paſſados que los que agora alcançamos, y no ſe porcierto en que topa, no ſe hermanos que es eſto, que ſiendo el mundo cada dia mas ruyn y valiendo menos,

nos parece que hazemos mas, quando algo fuyo damos: Mas con que veras nuestro Padre y Patriarca se desposseyo de sus bienes, y en la mayor loçania de su edad los adjudico a los pobres, sin quedar se con hilo de ropa? Cõ que gana nuestro Prothomartyr san Pedro Armengol, suceffor de los Condes de Vrgel, dexo el estado que esperaua: y aunque corria riesgo de acauarse en el su casa como sucedio, pues oy la vemos encorporada en la Corona Real, se abraço con la pobreza, con la desnudez y hambre, teniẽdo por mas gloriosa vida la horca en que tantos dias estuuo, y las sogas que en su Martyrio le sustentaron, que quanto el mũdo tenia que darle? Con que gusto nuestro Padre fray Berengario Cantul, dexo el principado de Mompeller y echo mano de la pobreza Religiosa, viuiendo tan contento con ella, q̄ le fue especial genero de mortificacion, hauerla de dexar para Obispo de Barcelona? Que alegre quedo nuestro bendito fray Sancho de Aragon, quando olvidando la casa Real de su padre, y el derecho que al Reyno pudiera tener, lo puso todo a los pies de Christo, permutandolo por el estado pobre de la Religion? Sucessos son estos estraños, impetus y feruores diuinos, mudanças de sola la poderosa mano de Dios: pero ha hecho este Señor tãtas entre nosotros, q̄ anubla las referidas. Sin duda no tienen q̄ ver las passadas cõ las que agora les dire: por q̄ los de hasta aqui (cõ ser tan grãde monarchas como he pintado) no es mucho hiziesen esto y mas, pues tenian en la F.ª recibidas prendas de la mejora que esperauan: y como enterados de su bien, olvidauã los señorios que tanto riesgo suelen causar.

¶ Lo que admira hermanos no es sino oyr dezir, q̄

Almo-

Almohazen Mahomat Rey de Argel arrojé fu corona y turbante a los pies de Christo , y abraçando de vna vez preceptos y consejos del Euâgelio reciuo el baptifmo y nueſtro abito, de mano de aquel Prothomartyr ſan Pedro Armengol, de quien poco ha hablauamos. Y ſi aun eſto les parece poco y eſperan otra mayor riça, acuerdenſe que arriba queda dicho, baſtò la paciencia del bendito fray Laurencio Company, a rendir en Tunez al Rey y ſu caſa, con tal guſto y tan de veras, q̄ juntos y de vn golpe triumpho el cielo de la parentela toda: pues a vna ſe baptizaron y recibieron el abito, vn Rey, ocho infantes y dos Reynas, rendidos de aquella blanda mano, que (con fer lo tanto) no tiene reſiſtencia: y conuencidos de los milagros, de la predicacion, de la doctrina y ſantidad del bendito Company. Eſta ſi que es buena coſecha, eſte ſi que es proſpero Agosto, no el eſpigary rebuscar de agora, ſiendo qual, o qual quien algo dexa por Dios, y qual, o qual la niñeria con que le ſeruimos. Eſtos ſon buenos teſtigos de los daños que la hazienda cauſa, y de los bienes que la pobreza acarrea, pues paſſaron de vn eſtremo a otro, y lo corrieron todo: parece que cumpliendo con lo de ſan Pablo: *Omnia probate, & quod bonum eſt tenete.*

¶ Verdaderamente Señor, que desde que oygo dezir las mudanças que en eſtos Reyes heziſtes, me da gana de preguntaros, ſi el paſſar eſta vueſtra mercancia de la pobreza allende el mar, fue, por q̄ ya entre los vueſtros no ſe gaſtaua, o por la ganancia que alli eſperauades ſacar, pues ſoys tã diligente mercader que en nada perdeys punto? Yo pienſo que por todo: la ganancia ya la vèmos en el retorno que deſte viage ſe truxo: el olui-

Hoc Translat. cap. de pœnit.

Ad Colof. cap. 4. 1. Ad Theſſal. c. 5.

do de los Catholicos bien se descubre, pues por salir ellos ingratos anda Dios en busca de Barbaros, y por salir desconocidos ruega a los estraños. No se por cierto Señor que os dezir a esto, sino lo que en otra ocasiõ tal dixistes vos a vuestro Padre: *Confiteor tibi Pater, Domine Rex cali & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis*: permitido haueys Señor, que en pena de nuestras culpas viuamos ciegos, y no veamos los bienes desta virtud, y haueys ordenado, que abriendo los ojos los que nunca os conocieron os busquen: y por la muestra del paño os le compren. Plega a vos bien mio, Dios mio y mi Señor, que ya que el llamamiẽto desta gente a sido para gloria vuestra y saluacion suya, no sea para mi mayor condenacion. Siruan me de pregoneros de vuestra grandeza, como a la Gentilidad siruieron aquellos Reyes, que os buscaron recien nacido: y no de auergonçarme el dia dela cuenta y vltimo juyzio, como hará aquella Reyna Gentil, con quien amenaçastes a los vuestros, que sería gran la stima me la ganassen en dos dias, y siendo todos hijos de vn padre y hermanos de vna mesma Religion, apresurassen tanto el passo en la virtud, que se me fuesßen de vista, dexandome lleno de embidia y lastima. Verdaderamente es confusion grande para los que nos preciamos de hijos dela Yglesia, y para los que nacimos y de stetamos en la casa de Dios, ver las veras con que los Barbaros y Gentiles responden al Señor, el dia que le comiençan a dar oydos: mas quan sin reparo de quanto ay criado, y con que menosprecio de todo andã en busca deste piadoso Padre, no vno ni dos, sino enxambres dellos, de que nos podrian ser testigos los naturales de

Matt. c. 11.

Matt. c. 2.

Matt. c. 12.

estas Indias, pues no solo tienen en poco su oro y plata, despues que a sus vmbrales llego el Euangelio, sino q̄ juzgan a buena dicha hauerlo criado, para tener que dexar por este Señor, que en contracambio les da noticia de su ley, y luz de quien su Magestad es.

 CAPITULO 
 DVODECIMO.
 DE LA EXCELENTE
 virtud de la Castidad, joya propria
 del Religioso, como deua estimar
 se, y con que medios se ha
 de conseruar.

§. I.

 OLOS PARECE QUE nos hallamos en este capitulo, sin el ordinario arrimo del texto, que como baculo firme nos ha ydo en los de mas siruiendo de apoyo, y abriendo camino: yo no se la causa de tan grã nouedad como esta, ni en q̄ tope faltarnos agora mas que nunca esta corriete, y vndirsenos como Guadiana el agua por donde nauegamos, dexandonos en la playa encallados y sin marea. Que querra dezir hermanos pregunto, que hauiendo hablado tã por menudo hasta agora, de todo genero de virtudes, y aun de menudencias extraordina-

Tratado tercero,

rias, no se toque palabra desto, ni aun aya letra de que tomar motiuo, para tratar della? Yo pienso nos sucede aqui cō la virtud dela Castidad, lo que a los Iuristas en su Derecho, con el vicio de la ingratitude, pues todos ellos confieffan, q̄ con andar tan menudas sus leyes penales, que no ay descuydo q̄ no tenga señalado su castigo, a la ingratitude ninguno se le dio, ni se hablo della: o porque la culpa es tan graue, que a penas se le hallaria correspondiente pena, o porq̄ se supone, que tã enorme delicto esta muy lexos del pecho humano. Lo mesmo digo aca, q̄ como es tan graue culpa dela torpeza en el estado Ecclesiastico, supone se por cosa aueriguada, o que no ay correspondiente castigo para el deshonesto, o lo que deue de ser mas cierto, q̄ esta muy lexos semejante descuydo del casto pecho Religioso: segū lo qual justo era no poner mano en cosa que tan claro se estaua, hauer de guardarse con pūtualidad. Sea ello lo que fuere, que la vna y otra razon me quadra, y ambas juntas son mas que buenas. Pero pues hablando de la primera queda ya dicho, quan afrentoso descuydo es el vicio torpe enel Religioso, hablemos dela segunda, y supliendo las vezes del texto, pues aqui nos falta, vamos la commentando, descubriendo por su ocasion los bienes desta margarita, los medios con q̄ se adquiere, guarda y cōserua enel alma, que es la practica desta virtud.

¶ Entre las virtudes q̄ enel estado Religioso mas resplandecen (sin agrauiar a las de mas) la Castidad puso muy alta su silla, porque ella es la hermosura del alma, la salud de las potēcias, la luz del entendimiēto, la fuerza de los sentidos, el estriuo dela oracion, la corona de nuestras victorias, y en fin la q̄ mas agrada a los ojos de Dios

Dios en nuestras conciencias. Si los q̄ figuen al Corde ro en la bienauenturança, y se andan tras el donde quie ra que va, son virgines, como dize san Iuan, y si las des- pofadas del varõ fante son castas, como dize S. Pablo, los que huieren de feruir a la madre Virgen, limpios haurã de fer, amadores de Castidad y amigos desta vir tud, cuyas grandezas y practica tocan a este capitulo.

¶ Si comēçafemos a pintar las calidades de la Casti dad por la nobleza dela patria en q̄ nacio, como los Re toricos fuelen quando exagerã vna cosa de estima, y co mo S. Ambrosio hizo, quando quiso encarecer a su her mana Marcelina quien esta virtud era, dicha se estaria la gran ventaja q̄ a muchas haze, pues la patria y natu- ral principio dela Castidad, es el cielo, q̄ dado caso vi- ua enel mundo, esta enel como estrangera: su asiento y morada, su principio y vezindad de alla es: hija es de Dios, y hermana de los Angeles, gloria y hõra de todos los q̄ en aquella ciudad gloriosa viuen, y como se erio tan en palacio, a quantos coge entre manos haze corte- fanos y moradores de aquella Hierusalem diuina.

¶ La primera labor pues q̄ en vn hõbre haze en apo- derãdose del, es espiritalizarle, y reduzirle al grado en que vn cuerpo de fangre y carne admite esta medicina: por q̄ de tal manera le cõferua la salud y le alarga la vi- da, que no parece corruptible como los de mas, Vna de las castidades mas publicadas, y mas subidas de punto en la Escriptura, es la Iudith: y una delas mas valerosas mugeres, de mayores fuerças y mas robusta cõplexiõ, fue Iudith: dãdo el Espiritu fante por causa de los bie- nes su castidad: *Viriliter fecisti, & cõfortatum est cor tuum,*

quod quod castitatem amaueris. Quien tal dixera, q̄ la causa

*Apoc. 7.
2. Cor. 11.*

*D. Ambr.
lib. de Virgi
nibus.*

Iudith, 15.

Tratado tercero,

de su animo y valētia, y de hauer hecho la mas valerosa fuerza q̄ jamas muger hizo, hauia de ser la Castidad? Si la castidad fue, q̄ como la torpeza (segun arriba queda dicho) haze a los hombres afeminados, haze la castidad varoniles a las mugeres: y no solo esso, sino q̄ forcejando con naturaleza, haze q̄ los castos passen los naturales limites dela vida, y como si fuerā espiritus, parezcan en su genero eternos. Ciento y veynte años de vida señalò Dios a los hombres, en aquella reformatiō del diluuiο, agora sea por q̄ segun la influencia de los planetas, esse es el termino a q̄ puede llegar, como los Astrologos quieren, por la cuenta que los que desta facultad saben les auran visto hazer, siendo lo de mas a su parecer dispensaciō diuina: agora sea porque fue su voluntad, sea lo q̄ fuere, que de esse determinado Periodo, y de los linderos de essa jurisdiccion passo la castidad a Iudith, haziendola viuir ciento y veynte y cinco años, ciēto y cinco que la Escripura le señala despues de la rota de Olophernes, y veynte q̄ tenia, segun Philon afirma, quando aquel marauilloso suceso.

§. II.

¶ Mas que hemos menester en cosas tan naturales prueuas tan subidas, y que nos las pueden apelar para escuelas mayores, diziendo pudo hauer aqui dispensaciō, o por la necesidad del pueblo, o en pago de sus seruicios? Donde nada desto pueda correr se vera ello. El aue de mas larga vida no dizen todos q̄ es la Phenix, afirmando Plinio, que viue quinientos años? pues vna de las razones de tau largo viuir, dizen que es su castidad, que como no tiene otra de su especie, ni para la sucesiōn la ha menester, por ser tau milagrosa como todos sabemos,

Tract. 2.

Gene. 6.

Guid. Bonat. de annis maior. Iūt. in Specul. Astro.

Iudit. c. 16. Philō. Iud. de Iudith.

Plin. lib. 10 natur. hist.

fabemós, y S. Ambrosio refiere, viue siépre castissima, y como si fuera espíritu siempre de vna misma hedad en las fuerças: tanto bueno como esto causa la castidad en el cuerpo donde la hospedan.

¶ Pues si esto haze la castidad en vn pedaço de tierra y lodo (con quié tan poca vezindad parece que tiene) que hara en el alma con quien tiene parételesco? Aqui es sin duda, donde si la dan lugar se va apoderando de todo, y su poco a poco haziendo señora absoluta de la casa. Comēçando por el entendimiēto le da filosy adelgaça como por el cōtrario la torpeza le embota, y la deshonestidad le entorpece y m̄aca, segun el dicho de Seneca: *Mortifera ingenijs luxuria est.* A Socrates llaman muchas vezes Tulio y S. Agustín, sapientissimo y santissimo, y de tan agudo ingenio, q̄ le publican por el Maestro dela Philosophia trayda del cielo: pero q̄ mucho, si dize Xenophonte, q̄ era tan facil en resistir los golpes dela carne y sus halagos, que por gr̄ades prendas q̄ vna muger tuuiesse no le rendia? Vno delos hōbres de mas alto ingenio que la Escripura celebra fue Ioseph, y el q̄ en la mesma Escripura anda por exēplo de castidad, es Ioseph: son tan correlatiuos estas dos cosas, q̄ comunmente andan juntas, y aun nacen a vna. Presó echaron (dize S. Gregorio) al santo Ioseph por defensa dela castidad, y a penas huuo entrado en la carcel, quando esta virtud (cuya causa defendia) hizo delas suyas, y le dio tal gr̄adeza de ingenio, q̄ hasta de los sueños (que es la cosa mas dificultosa q̄ puede hallarse) tuuo conocimiēto. Por manera, que si las sospechas de torpe le tratarō como a esclauoçoal, la castidad le subio a gouernador dela tierra, le hizo Profeta de Pharaō, rescataador delos

*D. Ambr.
serm. 19. in
Psal. 118.*

*Seneca. ex li.
Sent. Phil.*

*1. p. fo. 42.
Cice. lib. 1.
de orat.*

*D. August.
lib. 8. de Ci-
ui. Dei. c. 3.
Xenop. li.
1. de Socra.*

*D. Grego.
lib. 6. Mor.
cap. 12.*

Gene. c. 41

Tratado tercero,

Ecclesiast.
cap. 49.
1. Macha. 2

presentes, y exēplo raro de los venideros: q̄ por tal le predico el Ecclesiastico, y le propuso Mathathias a sus hijos los Machabeos, estādo para partir de aquesta vida,

¶ Pero, que mas clara prueua de lo q̄ dezimos, que la alteza de ingenio con que florecieron las Sybilas tan nombradas en el mundo, alauadas por el Apostol S. Pablo, a cuyos libros y profecias remite los Gentiles, para creer la Diuinidad del hijo de Dios? Que aunq̄ tales palabras no se hallan en ninguna de sus Epistolas, Clemēte Alexandrino que las refiere, es tan graue autor, que sin miedo ninguno se puede creer hauerlas dicho: Declarando pues la Magestad diuina al mundo sus mysterios por estas mugeres, quiso tambiē que todas fuesen virgines y de vida pura: para que se entienda la mucha correspondencia que tiene la sabiduria con vn pecho casto, limpio, y honesto.

Clemens
Alex. lib.
6. Strom.
Sixtus Sen-
nen. Biblio
theca san-
ctae, lib. 2.

§. III.

¶ Pues no para aqui la castidad, sino que poco a poco arroja sus calorillos hasta llegar a la voluntad. Cō las prendas de ingenio que la castidad dexa en vn alma la haze competir con los Angeles, y que casi corra con ellos parejas en agudeza: y con las que en la voluntad pone, le assienta silla entre los abraçados Seraphines. Lo primero, dixolo S. Ambrosio, teniēdo por cosa auer riguada, que nada afsi iguala a hombres y Angeles, ni tanto parentesco les haze trauar como la castidad. Y aclarando san Bernardo la agudeza deste pensamiento aņadio: *Non diferūt homo pudicus & angelus, virtute sed beatitudine*: que fue dezir, en solo que el Ángel goza de lo q̄ el casto espera, y en q̄ el vno v̄ a Dios, y el otro aguarda a verle, se diferencian el Angel y el casto: no en las fuerças,

D. Ambr.
lib. de Virg.

D. Bernar.
Tracta. de
Castitate.

fuerças, no en las prendas, ni en la virtud, que en eſſo pa-
recidíſſimos ſon.

¶ Lo ſegúdo mueſtralo el Euangelíſta S. Iuan, pues
la grádeza de ſu contēplacion, la ventaja q̄ a los de mas
haze, el fuego de amor diuino q̄ le abraſſaua, creyble
coſa es fuerō eſcētos de ſu limpieça: la qual baſto a dar
le el parenteſco de hermano de Chriſto. Mas que digo
yo de hermano, de eſpoſa (dize S. Cypriano) ſe le da la
caſtidad a vna alma, ſin que diſminuya la grandeza del
eſtado, la falta de hijos: que antes eſſa es vn gran preui-
legio deſte matrimonio, al qual no le falta euilleta pa-
ra ſerlo, pues para ello baſta, que Chriſto ſea el eſpo-
fo, el alma la eſpoſa, la Fê el nudo y vinculo, que aya
perpetuydad y duracion, que los bienes ſe comuniquē,
no teniendo coſa el alma que no ſea de Dios: ni Dios,
que no ſea del alma.

¶ Pareceles hermanos, que haze ventaja eſte ma-
trimonio a los de mas? Pues aun no ſe ha llegado a lo
ſummo que tiene de precio, y es: que en los matrimo-
nios del mundo, la eſpoſa eſta ſugera al marido, y aca
ſon yguales. Mas que digo yo, yguales Señor? Oxala
aſſi fuera ello, y os diera ſi quiera el alma lugar que
mandarades a vezes. No ſoy bien mio vos el man-
don, ſi no el que obedece: no el que traeys tras vos el
alma, ſi no el que ſe anda tras ella: *Ego dilecto meo*, di-
xo eſta Eſpoſa de que hablamos: *Et ad me conuerſio eius*.
Yo toda ſoy de mi amado, pero mi amado ſugeto me
eſta. No dixo, el es para mi como yo ſoy para el, que
eſſo ya era ſer para en vno, ſino yo para el, y el me eſta
cōuertido a mi: que en fraſis dela Eſcriptura quiere pro-
priamente dezir, eſtame ſugeto. Aſſi parece por lo que

Dios

*Cypria. lib.
de bono pu-
di.*

Oſee. c. 2.

Cant. c. 7.

Tratado tercero,

Genes. c. 3

Dios dixo a Eua, que fue la primera casada del mundo: *Sub viri potestate eris*: estarle has sugeta. Y dizē los Setenta aclarando lo mas: *Ad virum tuum conuersio tua*: el-

Interpret.

Septuagin.

in hoc loco

taras siempre conuertida a tu marido, que es lo mismo, que estaras le rendida. Quando Cayn andaua melancolico, creyendo que Abel le hauia de llevar la primogenitura, le dixo Dios: *Sub te erit appetitus tuus*, y dizen los Setenta: *Ad te erit conuersio eius, & tu dominaberis illius*. De manera, que estar vno conuertido a otro, es estarle sugeto, y consiguientemente, que Dios en este matrimonio y junta, que con el alma haze, es el rendido, el sugeto y el mandado. Y como que es ello

Genes. c. 4

Interpret.

Septuagin.

in hoc loco

así hermanos? Quien me digan busco al Señor, que no le hallasse? O quien le huuo menester, que no le tuuiesse? Si le llamamos viene, si le despedimos se va, si le hazemos señas se torna, si le desdeñamos buelue, si le detenemos se esta, si no le miramos calla, si le queremos bien nos ama: y si le olvidamos dissimula. Ay esposo amoroso, y quiente supiesse conocer y estimar? Dichosa el alma que le sabe salir agradecida, dichosa la que con el sabe tener buena correspondencia, y dichosa la virtud de la castidad, que tanto bien nos trae, pues de entre la vassura dela poquedad, donde la torpeza pone a vn alma, sabe sacar la para Reyna amada, obedecida y respectada del mismo Dios.

¶ Con esto dicha se esta la obligacion en que a saber corresponder estamos, el cuydado que deue tenerse en buscar tan preciosa joya, y perla que tan de estima nos es. Esta se adquiere y alcança, con sudor de importunas oraciones, y de santos trabajos: y es poco, que quando por ella se diesse quanto tuuiessemos, y mucho

cho mas, nos ſalia en buen precio. Quié llegare a tanta dicha que la alcançare, procure conſeruarla, o con no deſuiar los ojos de los bienes referidos (que es gran coſa la codicia de tanto bien) o con la memoria de los riguroſos caſtigos, que el cielo ha hecho a los tranſgreſores, que no es poco freno. Porque es tal la grauedad de la culpa deſhoneſta, que vn ſolo adulterio cometido con vna muger de vn Leuita, coſto las vidas de más de ſetenta y cinco mil hombres. Y a Dauid, cō ſer tan querido de Dios, por vn adulterio que cometio como flaco (aunque le lloró como arrepentido) le caſtigaron con la muerte del hijo que nacio, cō tres dias de peſtilencia en ſu pueblo, con la perſecucion de Abſalon, con las deſgracias de Amon y fuerça de Thamar: y en fin porque pagaffe en la moneda del hurto, permitio Dios que ſu hijo le afrentaſſe cō ſus mugeres: para que ſepan de camino las veras, con q̄ ſe dara Dios por agruiado del adulterio que el alma Religioſa le hiziere: ſi ſiendo ya (por la caſtidad prometida) cō nueuos titulos ſu eſpoſa, alguna vez le dexare.

*Iudicū, 19
20.*

*2. Reg. c. 11.
2. Reg. c. 13.*

*Lib. 2. Reg.
cap. 6.*

§. IIII.

¶ Y porque en materia tan limpia aun los penſamiētos ofendē, ſera bien ſe ſepa quātas maneras ay dellos, que grauedad tiene cada vno y haſta donde llega ſu malicia. Quatro maneras de penſamientos ſeñalan comunmente los ſantos, conuiene a ſaber: penſamientos cōſentidos, delectaciones moroſas, penſamiētos detenidos y primeros mouimientos. Penſamiēto conſentido, es vna determinada volūtat del peccado, dado caſo q̄ la obra no ſe ſiga. Conocerſe ha eſte penſamiēto con la memoria que dello queda, o en ſi ſe començaffe a effectuar. co

*Graciã, li.
lamp. aſcē.
3. p.*

Tratado tercero,

mo el escreuir algun villete, o embiar algun recaudo a quien se quiere bien. Tambien es muestra deste cõsentimiento, nacer el pensamiento de vn coraçon ya rendido y sin resistencia, quales suelen ser los del q̄ se determina a seguir de hecho alguna amistad torpe. Delectaçiõ morosa, es vn gusto y contento de los pensamiẽtos, deseado y entendido, aunq̄ por particulares respectos la voluntad niegue la obra, que quiza por solo Dios no negara: como si el q̄ de cobarde, o por no perder la hacienda dessease matar a alguno, y se estuuiesse deleytando, en pensar que le quita la vida. Estos dos modos de pensamientos como sean en materia graue, siempre son peccado mortal.

¶ Pensamiento detenido es, el q̄ el alma no desecha tan presto, o mostrando flogedad en resistirle, o poniendose sin legitima causa en la ocasion donde semejantes pensamiẽtos proceden: este no passa de peccado venial. Primer mouimiẽto es pensamiento a quien se resiste, o por lo menos no se consiẽte, ni el alma se muestra floja en desecharle: este aunq̄ como importuno y pegajoso dure todo el dia, no solo no es culpable, pero aũ del trabajo desta cõtienda saca el alma mucho premio. Que el pensamiẽto sea deste genero, conocerse ha en si el alma quedare sospechosa de su cõsentimiẽto, o hiziere alguna muestra de resistencia, como dezir Iesus, o santiguar se, o en si se hallare desfabrida con tal pensamiento.

¶ Pensaran hermanos que ya queda todo acabado, y que pues se hã desmenuçado los pensamientos de vn alma (que es mas q̄ hauer contado los cabellos de vna cabeza, y registrado los atamos del Sol) no ay mas que faber, pues engañanse, q̄ si ay. Otra gran cãtera nos falta de re-

de remouer, aueriguando que cosa es affecto torpe, de donde los pensamiētos cogen surripio, que hasta cono- cer los escondrijos desta cueua, no quedan bastantemē te atajados todos los daños. Para declaracion desto es admirable exēplo el del fuego y yesca, de que las perso- nas de espíritu vfan quādo en esta materia tratan, diziē- do, le sucede al coraçon con este vicio, lo que a la yesca con aquel elemento. Porque lo primero q̄ el fuego ha- ze es enxugarla, para que la humedad no le impida: lo segundo, en començando a hazer labor, arrojar vn hu- millo, q̄ es señal de que no se trabaja en balde: luego se leuantan por aqui y por alli algunas centellas, que aun que vnas van por alto otras aciertan, y si todas no pegā algunas prenden, de que se sigue lo vltimo, que es bol- uer en ceniza la yesca.

*Graciã lib.
lamp. ascē.*

§. V.

¶ Así dizē succede al coraçon con el fuego dela sen- sualidad puestas en la ocasion. Porque lo primero enju- gāse los gustos y regalos que tenia en Dios, y en la peni- tencia y lagrimas, y comiençale a dar desfábrimiento el choro, el recogimiento y clausura: el hablar de Dios le parece al garauia, y en metiēdole en essa platica se cāsa, y esta alli como de los cabellos. De aqui nace lo segun- do, que es vna estraña inquietud y desafossiego, yendo y viniendo con la memoria a aquella persona q̄ quiere bien, con va humo y pesadūbre interior, y vna perturba- ciō estraña, q̄ causa la ponzoña que ya va començado a subir, y trepa por las venas adelante. Y quādo en vn Re- ligioso, no aya sacado el demonio mas destes dos pri- meros lāces, queda rico por mucho tiēpo, y ha dexado sembrado grā mal en la pobre alma. Que seria pues si pa-
sando

Tratado tercero,

fando a las de mas, facasse desta inquietud centellas de deshonestos desseos, que aunq̄ a los principios no todas traun en el alma por hallar resistencia, en fin algunas dan en el coraçon, de dõde resulta el consentimiẽto dela voluntad, q̄ con su continua corriente, viene a atropellar el alma hasta procurar las obras. Verdad es que como quando a esto se llega ya esta hecho el lance suele el demonio como mañoso andarse difiriendo la execucion destos desseos: o para que desfangandose el alma pierda poco a poco sus fuerças, o para verla rebolear en su cieno, que es delo que el mucho gusta.

¶ Tambien este daño ha menester remedio, porque aunq̄ sea muy cierto que (por la misericordia de Dios, y con su fauor) no se ha de llegar a tanto mal, es bien no quede descubierto portillo alguno: y asi cumple que el Maestro, por los mesmos passos que este daño entra, vaya poniendo las medicinas, enseñando al nouicio como atajara los incohenientes que espera. A mi parecer, para que el alma no pierda el verdor dela deuociõ, que es el primer estrago que (como queda dicho) este fuego haze, importara atajar las ocasiones: que pues Democrito con ser vn Barbaro, gustõ facarse los ojos, a causa de no verse en ocasion de concupiscencia carnal, no sera mucho los reprima el Religioso con estarse en casa, y atajar visitas, que hazen mas daño del q̄ luego luego se descubre. Y si no oygan a Agustino, que nõ ca tan resuelto le vi como en esta materia: *Sermo breuis & rigidus cum mulieribus habendus est*: con mugeres pocas palabras, dize Agustino: esso deue ser con mugeres ocasionadas, no con las santas y virtuosas no. Con estas

D. August.

Quo enim sanctiores sunt eo magis alliciunt, crede mihi Episcopus

pus sum, veritatē loquor in Christo non mentior, cadros Libani sub hac specie corruisse vidi, de quorum casu non magis presu- mebam: quam Gregorij Nazianzeni & Ambrosij, fuge ergo laqueos mulierum, quia non es David Sanctior, Sansone fortior, nec sapientior Salomone, habla aqui Augustino con todas hermanas? Es cierto que aun de las mas santas confia menos? Pues crean a Augustino como a Padre, sino quieren creer a la experiencia como a madrastra.

§. VI

¶ Si en la primera manera de pensamientos, se halla ren sin entenderse: y quisierē escapar de la segunda, acudan a los exercicios de la oracion aunque sea sin gusto, que es grã cosa diuertirse a esta sazón, y sino bastare resistasse mucho con la memoria de la muerte, y de las penas del infierno: para no llegar a la tercera, y si aũ de aqui no escaparen, dense a la continua cõrricion de los peccados passados, que es bien eficaz remedio. Pero si la vateria fuere tal, los assaltos tan amenudo, y su resistencia tampoco, que seles entre el enemigo y prenda el fuego, carguenle de agua de lagrimas, de confesion y comunión frequente, huyã de Sodoma al monte de la penitencia, acojãsse al fauor de los Angeles como Loth, busquen al Rey de los Angeles como Hieronymo, que cuenta de si, le ponian en tanto estrecho estos aprictos sensuales, que no le bastndo ayunos, vigilijs, oraciones y traer su carne casi acauada, se hechaua a los pies de Christo, auiendo vez que passaua la noche en vn grito, pidiendo a este Señor fauor.

D. Hierom.

¶ Vayasse al regaço de la Virgen, como nuestro Padre y Patriarcha, que sintiendo vna noche vna brauissima tentacion deshonestã, se arrojó de la cama, por fa-

D. Ambr.
ex lib. sent.
Phi. p. p. fo.
 151.

D. Athan.
in vit. An
tonij.

Psal. 16.

Psal. 103.

car al enemigo del palenque de sus victorias : y con la luz que por los resquicios del alma le yua Dios dando (pues como dize S. Ambrosio nunca el justo se halla solo ni sin la presencia deste Señor) recuerdo de aquella modorra en que se hallaua : y formandola amorosa quexa, que S. Antonio Abad dio a Dios, en otra tal ocasion le dezia, donde estauades Señor que así me consentiades atropellar? Madre piadosa, Virgen purissima, y mas limpia que los Angeles, dōde os me fuystes que no os hallaua? Así dexays Señor al flaco en manos del fuerte, al gusano en poder del valeroso? Que vistes en mi luz de los Angeles, para dexarme en la estaca da? Quādo presumi de mis fuerças, para que así melas dexassedes prouar? Quando crey valer algo sin vos, que así me desamparastes? Por in vtil fieruo me tengo, quādo mas piernas quiero hazer : y todo lo que soy reconozco de essas poderosas manos. Probadome haueys como a Dauid, abraßandome en ardiente fuego, in finitas gracias os doy, por no hauer dado lugar, a que me rindan sus ministros que son carne y demonio. Pero pues me auays guardado, no se queden riendo mis enemigos de mi, y como burlando me pregunten donde estaua tu Dios? sepan que os tenia cerca, y que soys poderoso para embiarles las manos en la cabeça, pierdan donde pensaron ganar, y quede burlado este Dragon hecho aposta para burlas. Bien quisiera el derrocarme a los pies de la flaca carne, pero no lograra sus desseos, q̄ yo la pondre del fuerte, que conozca nacio esclaua para seruir, y no Señora para mandar. Y diziendo y haziendo, tomo vna rigurosa disciplina, con que a fuerça de braços, hizo a la carne mitigar sus ardores. Aquí es dō-

de

de corrido de lo presente: y deſſeoso de remediar lo futuro, hizo voto de caſtidad, ſiendo de hartos pocos años: y viuiendo bien moleſtado de ſu Madre, que deſ ſeaua verle ſeguir el matrimonio. Aqui es, donde fue tal la fragrancia que en la perſona, en las ropas, apoſſento, y cama deſte bendito Padre ſe ſintio (dandole el Cielo por tambien ſeruido de lo hecho) que no pudo encubriſe lo que hauiá paſſado quedando ſu Madre tan admirada de el caſo y tan peſarofa de ſus antiguas priſas que nunca mas boluio a la platica: antes le miraua con otros ojos que haſta alli diziendole las palabras de Iſaac a Iacob. *Odor filij mei ſicut odor agri pleni*, olor de prado por Mayo tiene Pedro ſin duda. Yo no ſe como olor tã ſuaue y penetrante, q̄ ha caſi quatrociẽtos años que ſe ſiente en nueſtras historias no lleo a las narizes deciertos eſcritores modernos, que con ſer perros v̄eros de artas menudencias, perdieron el ayre a eſte diuino Ambar eſcriuiẽdo el vno en ſu Monarchia el otro en ſus Republicas y el otro en ſus Chronicas: auer ſido nueſtro Padre y Patriarcha biudo contra la verdad de la historia y cõtra tãtos. Y tã autenticos teſtigos como tuuo ſu virginal limpieça. Pero pues no toca a eſte lugar mas de lo dicho, contentemonos aora con ſaber, como preuino nueſtro Padre las ocaſſiones como ſupõ atajar los penſamientos, y con que medios alcanço victoria de ſu enemigo: para que quien codiciare el pre mio, le procure por el trabajo, y quien deſeare tal fin, ſe abraçe con eſtos medios.

*Gen. c. 27.**Pin. lib. 21.**ca. 23. §. 4.**Rom. rep. lib.**Chriſt. li. 6.**Beut. lib. 2.**cap. 4.*

(.)

CAPITULO
TERCIO DECIMO.

QUAN PRECIOSA CO
 sa sea la obediencia, del valor que a
 las demas virtudes da y como de
 ua exercitarse.

*Obedientiam in omnibus seruare cu-
 rent, pro voluntate sui pralati
 adimplenda.*

§. I.



NA VIRTVD CONTRA
 quien mas vanderas ha desplegado el
 mundo, contra quien mas gente se ha
 hecho, y mas pertrechos se an aperce-
 bido, es la obediencia porque apenas
 ay, quien con ella no pruebe sus fuer-
 ças, y en ella no haga sus suertes. Quien della mas no
 puede sacar, por lo menos la esgrime al ayre. Si al que
 mas sube de punto sus quilates, esperamos ver hazer al
 go bueno, sale con dar el golpe en vacio. Solo para ven-
 derla, parece que se aprende la ciencia desta virtud, se-
 gun se aborrece su pratica. Los amigos que se le cono-
 cen y descubren son al vso, que es conden la mano des-
 pues de arrojada la piedra. En fin todos veo q̄ la engrã
 dezen,

del vfo delas virtudes. c. XIII. 283

dezen, y todos veo que la huyen : y como si fuera vara de justicia, con quererla todos, nadie es por su casa. Y en verdad que no se porq̄, pues no solo la estima Dios por lo que ella merece, sino que a su cuenta cobran valor, los de mas seruicios que a su Magestad se hazen. Porque que ay pregunto, que sino lleua la marca de la voluntad, valga algo, o sea de estima? Al queda y no da degana, al que sirue, y no sirue de gusto, porque se le an de retornar gracias? Si que no las merece el esclauo, que a fuerça de braços y castigos, hazelo que haze, ni el criado que a cuenta de salarios, y mas salarios esta en casa? (*Hilarem enim datorem diligit Deus*, dize el Espiritus Santo. A este si, se le toma en cuenta su trabajo, porque dar y dar degana, es gran cosa.

2. Corit. 9.

¶ A Christo entrego S. Pedro su hazienda y bienes, y se hizo pobre quando mas rico, que quiza jamas lo ha uia estado tanto : porque dos naues cargadas de peces dineros de uian de valer. Y con todo esto dize S. Hieronymo, no se hiziera dello mas caso, que sino lo diera, a no lo hauer dexado tande buena gana, que abueltas dello entregasse el desseo y affecto, que a quanto en el mundo hauiá, le quedaua, haziendo de camino como algunos dizen, perdurable voto de obediencia, con que granjeo la obra tantos quilates, que ay quien la tenga por mayor hazaña, que llevar en paciencia Iob la desnudez del muladar. Y no es esto encarecimiento biẽ se ve que se estaua ello dicho, pues a Iob despojo el demonio en figura. De Sabeos y Chaldeos, y Pedro no huuo menester essa violencia: sino que quanto tenia entregó de su propria volũtad, el se fue el Sabeo y Chaldeo contra si mesmo, haziendo offrenda de los bienes

Math. c. 4.

Marc. c. 1.

Luca. c. 5.

D. Hieron.

Fonsec. lib.

de amor. d.

Iob. ca. 1.

Tratado tercero,

que goçaua y podia tener. Por manera, que tanto quanto menos merece, quien sin voluntad haze las cosas, tanto merecera mas, quien de gana las hiziere: por ser la voluntad Saynete, y salsa que lo demas saborea.

¶ La obediencia pues, que es vn entrego desta voluntad de que hablamos, es virtud tan de estima, que con ella hazemos sacrificio a Dios de casi quanto somos: pues la hazemos de vna parte del alma, tan principal y Señoril, que en ningun caso puede padezer violencia. Tan libre y tan estendida de jurisdiccion, que si la remontan las alas de su antojo, no ay hauerla a las manos y a esta aqui, ya aculla, ya alegre ya triste, ya ama, ya aborrece, todo lo anda y luego se muda: porque siendo como es fuya en todo, nadie es bastante a detenerla, nadie la abra a las manos si ella no quiere, ni la podra prender sin su consentimiento.

¶ Mas que bueno es a este proposito, el reparo que algunos Santos an hecho, aduertiendo en que con andar Dios tan menudo en sus offrendas, que apenas ay niñeria, ni menudencia en vn animal que no pida: nunca se le ha visto poner demanda al coraçon, mandando se le sacrificuen. Que es esto Señor, no os contenta el manjar, no os parece bien el bocado? Si haze pues he apuntado algunas vezes que me liden. Y si en las offrendas no le pedi, ni mande se me ofreciessen, es porque no admite esta pieça fuerça ninguna. Amigo soy yo de coraçones, pero dexo de pedirlos, porque si ellos de su aluedrio no se me entregan, no ay auerlos a las manos. No quiero auergonzarme. Que puede vn coraçon dezirme de no, y temo vna defabrida respuesta. Si con auer algunas vezes apuntado

Zenit. c. 27.

Proueb. ca.

23.

apuntado mi guſto, y dado vueſtras de que me agrada no baſta, por demas es apretar en ello.

¶ Pues ſi ſiendo hermanos, el coraçon y voluntad de condicion tan libre, que ſin nueva fundicion no le puede Dios rendir, ſe defabrochaſe el Religioſo el pecho, y ſacando el coraçon de las entrañas ſe puſieſſe a Dios en las manos y rendido y ſujeto le dixeiſe, he aqui Señor hago entrega de mi voluntad, de oy mas no ha de hauer en mi otro querer ſino el vueſtro: otro deſſear ſino el vueſtro en nada he de ſer mio. Si me truxeredes entre guſtos, ſea en buen hora como ſea para agradaros: ſi entre trabajos, ſea por vueſtro guſto que no hallaran poco en mi, de oy mas por vos pienſo comer, ya vueſtra cuenta paſſar hambre, por vos beuere y por vos ſufrir la ſed, por vos veſtire y en ſeruicio vueſtro lleuare la deſnudez. Quien eſto hizieſe no haria mucho? Si por cierto dize S. Bernardo, por que ſin voluntad no ay bien que merezca eſte titulo. Pues todo lo haze el que promete obediencia, porque en ella entrega a Dios ſu coraçon, que es lo ſummo a que parece puede llegar, nueſtro ſacrificio.

*D. Bernar.
ex lib. ſent.
Phi. p. p. fo.
152.*

S. II.

¶ Haſta aqui, y vamos le dando a Dios menudencias y niñerías, ya la hazienda y bienes temporales en la pobreza, ya los guſtos y deleytes en la caſtidad, pero aora la perſona y quanto ſomos le entregamos. Lo de haſta aqui, alguna dificultad tenia ſin duda, pero eſto vltimo mas es que dificultoſo. *Minus quipe eſt ab negare quod habet,* dize S. Gregorio. *Valde enim multum eſt, ab negare quod eſt.* Y ſino diga noſſo la reſpueſta que Samuel dio a Saul, viendole yr cargado de ſu hazenduela para

*Greg. hom.
32.
1. Reg. 15.*

Tratado tercero,

offrecer a Dios, en tiempo que no auia cumplido cō lo que se le mando: como si para su Magestad, huuiera offrenda de estima sin la voluntad. *Nunquid vult Deus ho lo causa, aut victimam, & non potius vt obediatur voci eius?* Mucho le importā a Dios, vuestros bueyes y animales, mucho caso haze de vuestros perfumes y sacrificios, es vna gran cosa para su Magestad esso: que no gusta, sino de ser obedecido. En valde os cansays, quando no anda la voluntad de por medio: el coraçon estima, de lo de mas no haze caso. Para que le haga pues este Señor de nuestra nueua offrenda, sepamos quantas maneras ay de obediencia, que condiciones ha de tener, la que el estado Religioso pide, que frutos son los suyos, y quan suaue es su viuienda.

¶ Quatro maneras de obediencia, experimentamos vsarse comunmente, vna que como oropel, tiene todo el lustre en esto exterior, poniendo por obra lo que se le manda, pero sin voluntad, sin gusto, sin rendimiento, antes forcejando todas estas cosas, y haziendo resistencia, no se atendiendo en este modo de obedezel, mas que al castigo, al quedarán, o a algunos otros respectos humanos, que no poco dañan la obra. Otra obediencia ay menos mala, porque a la obra acõpaña la voluntad haziendose degana, mas no de gusto: quedando en el apetito, cierta repugnancia que lo estorua, otra ay, que tiene obra, voluntad, y apetito, pero falta le el entendimiento, porque dado caso que lo que se haze, se haga con gana y gusto, no acaua el entendimiento de rendirse, a que aquello que se manda es lo que cūple: parece que le fuerçan, y que no esta muy justificado, lo q̄ la obediencia dispuso; antes cumpliera hechar

por otro camino , para salir azertado. Valame Dios, que prudentes se finjen aqui estos subditos, a cada vno le parece que si en su mano estuuiera lo gouernara mejor. De que quiera que tēga de desplomado el negocio laban luego sus manos y dicen si en las mias estuuiera, no saliera ello anfi. Nose que desgracia es esta q̄ hauiēdose rendido la voluntad no se acaue el entendimiento de sujetar: perdiēdose por aqui, lo que por aculla se gana. Otra obediencia ay hermanos que lo abraça todo, obras, voluntad, apetito y entendimiento, porque a ojos ciegas se vaxa la cabeça, y sin reparo ninguno se obedece. Y no va tan a ojos ciegas lo que asfi se haze, que no sea solo esto, lo que importa y cumple.

§. III.

¶ Destos quatro generos de obediencia, el vltimo marca aqui nuestra regla, por obediencia perfecta y Religiosa, y ello es asfi: porque hazer el Religioso lo que se le manda, quando es conforme a razon no es mucho, que esto hizieron lo los Philosophos, y aun pusieron este genero de obedecer muy en su punto. Porque que cosa ay tan natural, y aun de suyo tan gustosa, como seguirlo que la razon totalmente conuence, y persuade teniendo esta abediencia mas de libertad que derrendimiento segun dize Plutarco? Obedecer pues porque lo que se manda es conforme al gusto y voluntad, y con modo apacible y suauē, tampoco es mucho: porque ay el buen termino con que se pide, o el ser en si las cosas gustosas, obligan a hazerse. Esta es la obediencia politica, con que las Republicas viuen y se conseruan, y de quien dixo S. Gregorio que hazia las obras de diferente especie que el precepto segū lo qual no merece

*Plutarco. ex
lib. sent.
Phil. p. p. fo.
8.*

*S. Gregor.
ex lib. sent.*

Tratado tercero,

Phi. p. p. fo.
161.

en rigor el titulo que le damos , otro obedecer ay por miedo del castigo que podria sobreuenir: y esta es obediencia de Remeros y forçados, muy conforme al Espi tu deseruidumbre y temor, que S. Pablo dize, y agena del Espiritu de adopciõ, que el mesmo Apostol nos pide pues. *Qui timore bona agit amalis penitus non Recesit,*

D. Gregor.
ex lib. sent.

dize S. Gregorio y ello es muy cierto pues hazer por miedo buenas obras es no hauer dexado las malas pero obedecer, quando la razon en que el precepto se funda no conuence, o si lo haze no se atiende a su fuerça:

Phi. p. p. fo.
162.

quando lo que se manda es defabrido, y el que manda algo aspero o queda la voluntad dispuesta a obedecer, dado caso concurriessen todas estas calidades, en lo q se mandase, es obediencia heroyca y Religiosa: porque es obedecer captiuando el entendimiento en el seruicio

D. Greg. li.

2. in cap. 3.

1. Reg.

S. Bernar.

del Señor. *Præceptum nanq; in hoc solum censeari debet, quod maioris præceptū est: & quod obedientia bonum ex equitur, nõ iniunctum opus considerare debet, sed fructum:* dize S.

Gregorio que es lo mesmo que arriba diximos de S. Bernardo. *Ideo effectum qui a præceptum, ideo factum quia mada tum:* y lo que aqui la regla dize, disponiendo que solo se ha de obedeser, atendiendo a cumplir la voluntad del Prelado. *Pro sui prælati voluntate ad implenda,* dize el texto No ha de tener otro motiuo jamas el obedecer, dize S.

D. Thom.

2. 2. q. 104.

Art. 1. ad 3.

Thomas, sino ser mandado lo que se haze. Y S. Gregorio dixo, que la obediencia donde interuenia algun intereses proprio es ninguna, o por lo menos tiene poco valor, porque en tal caso, no pone la voluntad el ojo en cumplir lo mandado, sino en conseguir su intento. En lo aduerso y dificil consiste la obediencia de valor y quilates: pues ya no a otro, sino obedecer se atiende.

¶ Procure pues el hermano , hazerse en el monasterio vn juramento del Señor : si quiere tenerse siempre consigo, obedezca sin replica , sin discurso , sin resistencia : como aquel otro monje de quien cuentan, que para tomar el punto del obedescer, se puso en ygal valanza con el jumento del monasterio : que parecerse en tal caso a este animal , muy gran ganancia es , y aun muy cierto camino de andar siempre , en huebra con Dios. Apenas hauo dicho Dauid. *Sicut iumentum factus sum apud te*, quando dixo el Señor. *Et ego semper tecum*, aora sea trayendole del cabestro y guiandole, que es lo que la Esposa pidio quando dixo. *Traheme poste*, aora ayudandole alleuarla carga de la obediencia , que por esso, llama este Señor a su ley yugo, donde no vno solo sino dos, tiran a vna. Aqui pues ponga el maestro su industria, y el Religioso sus fuerças, para romper dificultades , si algunas huuiere: que es terrible bestia la voluntad, y si desde pequeña no se haze al freno, si desde el nouiciado no se comiença arendir , abra mucho que hazer despues.

Casian. in Collet. Patr.

Psal. 71.

Cant. I.

Math. c. II.

¶ Crean me hermanos, y sino merezco credito, crean aquel penitente Climaco , maestro de toda perfeccion Religiosa: que quien no truxere sujero, y rēdido este de senfrenado animal de la voluntad. Y le reduxere al estado de vn humilde jumentillo , jamas hara cosa de uer, ni aun merecera el titulo de Religioso. Porque esta es la essencia y propiedad del monje , como de la diffinicion de este Santo hermitaño consta , diziendo que monje es vn jumento razional , obediente. En nada contra dize el animal a quien le ata, ni el alma resiste a quien la manda. El animal sigue a quien le trae como

S. Iuann. Clima.

Tratado tercero,

el quiere, y hasta acauar no sabe contradexir: y el verdadero Religioso, en nada haze su gusto. Todo esto es de Climaco, y seria bien que como es fuya la especulacion fuesse nuestra la pratica, no consintiendo el maestro, que el nouicio haga cosa por su proprio juyzio y parecer, por muy buena que sea, siempre se gouierne por la disposicion del Prelado, que ay esta el merito del obedecer.

D. Bernar.

¶ *Grande malum propria voluntas*, dize S. Bernardo, y bien se ve, pues aun las cosas de fuyo buenas mancha si quiere como Señora ser ella el blanco de todo. *Ieiunauimus & non aspexisti*, dezian vnos a Dios, y respondeles el Señor, que esperauades os mirase. *Si in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra*, si el ayuno vuestro, fue solo por quererlo, por vuestro gusto, y no por el mio, por agradaros y no por obedezirme, que esperauades de mi? Si quedauades pagados de vuestra mano, baste es effo. Quien en el Cielo quiere la paga, haga por el Cielo lo que haze, quien espera galardon de Dios, sirua por Dios, que viuir alquilado al mūdo, y pedir a Dios librança de sus seruicios, es dislate.

Isai. 58.

§. IIII.

Greg. hom.
16. in Eze-
chie.

Varios exemplos de obediencia ay en los Santos, pero pues a S. Gregorio le ha parecido siempre, que el de Abraham la gana a todos, no ay para que quitarle su deuido lugar, toda la vida deste Patriarcha, desde que nacio hasta que murio, son vnos diuinos en sayos desta virtud. Porque aquel no temer el fuego en que le arrojaron, a fin de que ydolatrasse, aquel dexar el regalo de su patria y tierra, aquel ausentarse, sin saber como, o adonde le lleuaban, oluidando

Padre,

del vfo de las virtudes. c. XIII. 287

Padre, deudos, linaje y amigos, arrebatado de sola la obediencia: digno es de ponderar, y como tal hizo en ello hincapíe este Doctor. Pero nada a mi parecer llega, a lo que a este Patriarcha le passo, en aquel celebrado monte Moria. Auia le Dios prometido vna larga posteridad de sucesores, dadole a Isaac por progenitor del Mesias, y interpuesto su juramento al fuer de aquellos tiempos, y con tener el Señor metidas todas estas prendas, quando mas seguro le tiene, le manda sacrificar al hijo: y el Santo viejo no habla palabra, ni replica ni boquea, ni aun da lugar a que el entendimiento discorra, si cumple o no: sino que le arrebató, y trata de disponer lo necessario al sacrificio? Quien huuiera hermanos, que oida tan aspera sentencia no suplicara, no boluiera por la inocencia de Isaac, que no propusiera su pena, que no llorara, que no se enterneciera, y lastimado pidiera a Dios, le cumplira la palabra tantas vezes ofrecida? O por lo menos, quien no le aduertiera, Señor que aueys ofrecido al mundo la venida de vuestro hijo, por la descendencia del mio: y parece que cortays a deshora la hebra? Mirad que se defrauda vuestra palabra, que faltan vuestras promessas, y que mudanças desdorarían vuestra persona. Pues nada de so haze Abraham, a todo cierra los ojos, y trata de que se obedezca a Dios, llamando al monte que ha de seruir de cadahalso. *Dominus videbit*, como quien dize, ninguna de las cuentas hechas me tocan a mi. Si los inconuenientes puestos lo son o no, Dios lo ha de uer: no esta esto a mi cuenta. Si Dios me quiere bien, el vera que me lastima, si por este camino ha de cūplir su palabra, el sabra el como. *Dominus videbit*, alla se lo aya el Señor.

Gen. c. 22.

Rab. Lud.

¶ O que

Tratado tercero,

¶ O que diuina Respuesta hermanos , para enfrenar al gusto , a la voluntad , y al entendimiento. Que admirable cubierta, para todos los inconuenientes que se nos pueden offerer. Quando lo que nos mandan tuuiere algunos , quando lo que oy nos ordenan contradizelo de ayer , quando los preceptos de los superiores, parecen incompatibles , linda cosa es. *Dominus videbit.* Veanlo ellos, alla selo ayán, con obedezzer cumpla, esta es puramente la obediencia rendida , de que aqui se habla. Representa el Prelado la persona de Dios, a se de obedecer como a Dios. Si ya no fuesse, que lo que se ordena contradixesse a la razon : o conocidamente se entendiesse no cumple que entonces ya corre otra ley, y va por otros atadores, pues se atrauiesá offensa de Dios. Mientras esto no se descubriere, cerrar los ojos es lo que importa. *Quidquid vice Dei precipit homo*, dize S. Bernardo. (*Quod non scis tamen certe displicere Deo*) *haud secus omnino accipiendum est quam si precipiat Deus.* Las cosas puramente buenas dize este Doctor , no se an de dexar, ni las puramente malas se han de hazer, aunque el Prelado lo mande: pero las dudosas, y q̄ por razón del modo, lugar y tiempo podriá tener de todo: como tocan a la obediencia , an se de cumplir con puntualidad.

D. Bernar.
De obedie.

¶ Esta obediencia heroyca de que hablamos, para salir qual deue, pide algunas condiciones. La primera velocidad y presteça, sin esperar tiempo alguno , la segunda gusto y suauidad, rostro alegre y buena gracia , sin dar ocasion a quel Prelado reciba desabrimiento , o mandela cosa muc has vezes: la tercera, llaneza y sinceridad, sin replicas, escusas ni declaraciones , que como son hijas de l amor proprio, parecen mal en el verdade

ro obediente. La quarta, humildad con conocimiento de fu propria miseria, teniendose el nouicio, interiormente por tampoco, quede ninguna manera, o se le van tar los ojos ante el Prelado. Y vltimamente perseverancia, por lo que la vida durare. Mucha lastima sería hermanos, que en solos los principios, y duráte el año del nouiciado, fueffen los feruores de obedecer: y que quando mas aprouechados auíamos de estar, desfalleciessemos: ya saben q̄ queda dicho, que no al que comienza, sino al q̄ persevera y acaua, esta prometido el premio. *Tract. 1.*

§. V.

¶ Muy grande letra es sin duda esta virtud de la obediencia, por ser casi el Epithome de las demas virtudes. Pẽ *Tract. 2. c. 6.* farã que todo se encierra en lo que queda dicho arriba pues no haze, q̄ aunque es mucho tener la ganãcia segura siempre, y ser vn trato el del obedecer, libre de perdidas: es de tan grã merito, q̄ casi abraça los actos de todas las demas. De la fẽ porq̄ el obediente cree, que lo que el Prelado le mãda lo manda Dios. De la esperança, porq̄ confia de veras que saldra mejor la obra de Dios, que el Prelado manda, que la que el piensa o ymagina: y en fẽ desta seguridad, se atroja a las hondas de la dificultad. De la caridad, porque en lo que se vè si ama vn alma a Dios es, en si cumple en todo la voluntad diuina. Y por fẽ sabemos que la voluntad de la obediencia, es voluntad de Dios, conforme a lo decretado por Christo. *Qui vos audit me audit*, el que os oye (y hablaua con los Prelados que dexaua por sustitutos) ami me oye, crea que todo es vno, bien puede cerrarlos ojos. De la prudencia, porque no ay mayor virtud en el entendimiento, que saberle enfrenar, *Iucã. c. 19.* sujetando

sujetando sus discursos a los de la obediencia : pues en los tuyos puede auer engaño y en essotros no. De la justicia, porque lo es cumplir al Prelado su voluntad, des pues que en la profesion se le entrego, como no lo hazer es injusticia notoria. De la fortaleza, porq̄ en nada assi se descubre, como en saberse vno rendir assi mesmo. De la templança, porque si yo mortifico mi amor proprio, y mi proprio parecer, facil sera mortificar los demas desseos, que desto nazen.

¶ Siendo pues tantos los bienes de la obediencia, tales los prouechos y commodos que trae, tanta la utilidad y meritos que della se esperan: ya no me espanto, aya Christo tomado tan de proposito la mano, en persuadir esta virtud, preciandose de obediente en todos tiempos. Quanto Christo nuestro bien hizo fue obediencia, hazerse hombre fue obediencia, predicar enseñar, ayunar, y todolo demas obediencia, obediencia fue su vida, y obediencia fue su muerte. *Factus est obediens usq; ad mortem*, hasta la vltima boqueada fue todo obedecer. Reparar los Santos en vna estraña nouedad, y dessean saber, porque en la Cruz vaxo Christo primero la cabeça que espirase: al contrario de lo que todos hazen, pues los demas primero espiran que seles cayga la cabeça, solo Christo es, quien primero la baxa que espire. Y de infinitas respuestas que esta duda tiene, la de S. Cypriano que dize, hauer sucedido en muestra, de que moria por obediencia, me quadro siempre. De que los demas no lo hagan no me espanto, que hasta oy no se quien aya muerto degana, Christo que muere por que quiere y por obedecer, bien es que vaxe la cabeça, y que como obediente espire.

Ad. Phi. 2.

D. Cypria.

¶ Hasta

¶ Hasta este punto obedecen los que de veras imitã a Christo: y hasta este punto corre nueſtra obligaciõ. No ay hallarnos libres della mientras la vida durare: *Obediens ero vsque ad mortem*. Ha de dezir cada vno en la profefſion. Miren bien lo que hazẽ antes que a eſſo lleguen, que es riguroſo negocio, y mas hauiendo de ſer (como queda dicho) el niuel y medida de la obediencia, y el conſtaſte que la afina: ſola la voluntad del Superior ſeria gran daño atropellarlo todo.

§. VI.

¶ Corto pienſo que ando obediencia ſanta en medirte el tiempo de tu jurifdiccion, no le teniendo tu limitado. A que propoſito digo, que e comienças con la vida, y acabas con la muerte? Siẽdo tu fuerça tal, que en eſta y en la otra vida mandas, y a muertos como a viuos gobiernas? San Bernardo cuenta de vn monge ſuyo llamado Gerardo, que hauiendo viuido, no con tanta confiãça de la miſericordia de Dios como conuiniera, le traxo vna enfermedad a punto de morir, y entrandole a viſitar el Prelado, al cabo de tres dias que eſtuuo cerrados los ojos y como muerto: (y quiça mandãdole que hablaffe) al punto boluio en ſi, y lo primero que dixo, fue: *Bona eſt obediẽtia*, deuio de ſer, a lo que yo creo, que le aprouecho eſta virtud, para condolerſe el Señor de ſu alma, o fue, que eſtando para despedirla, y a caſo a pi que de condenarſe, le valio para eſcaparſe deſte trance, llamarle el Prelado, porque al punto ordeno Dios, que rendida la enfermedad a la obediencia, boluielſe el mõge en ſi, y pudieſſe tener ſazõ el confeſſar y comulgar, para la jornada que luego anduuo.

*D. Bernar.
lib. de Do-
ctrina Chri-
ſtiana.*

¶ No fue por eſte camino, pero harto milagroſo es

Tratado tercero,

lo q̄ en nuestros dias succedio, y casi todos hemos oydo hauer passado en nuestro exemplar monasterio de la Assumpcion de Seuilla: casa de tan gran perfeccion, de tal clausura, encerramiento, silencio, penitencia y santidad, a los ojos y parecer de aquella Republica, q̄ sin agrauiar a nadie, es vna de las que ella tiene de mas estima. No puedo yo escreuir mucho desto, porque fue poco lo que de tanto bueno gozè, pero atreuome a dezir, que si estas sieruas de Dios son quales el mundo piensa, tienen harto deste Señor. Y no es mucho que de oydas lo diga yo, pues de oydas me lo dixo a mi hartas vezes, la santa madre Theresa de I a s v s, confessando, que segun lo que de aquel santo conuento le hauian dicho los años que en Seuilla estuuò, le tenia por vno de los mas agradables vergeles, que el Señor gozaua en el Andaluzia. Gracias a su Magestad por todo, y sea el bēdito para siempre, que por tantas vias a querido obligar, a que sean aquellas madres las que deuen. Aquí pues, donde con tales veras se exercitan las virtudes, y con tal puntualidad se cumplen los votos, que para mayor guarda dela castidad a nadie se comunica, para total conseruacion dela clausura, no ay locutorios: y para que la pobreza llegue a su punto, aun vna pluma no se posee, ha llegado la obediencia a tal grado, que para el si dela Prelada, jamas ay no, en la subdita: ni para el no de quien gouierna, ay si en quien obedece. Tanta practica dizen que anda desta virtud en esta casa, que en vida y en muerte todo es obedecer. Pocos años ha que el Señor nos lleuo para si, vna delas hermanas deste monasterio, quedo (segū dizen) como en oracion, los ojos azia el cielo abiertos y claros: y aunque esto

del vfo delas virtudes.c.XIII. 290

esto en vida le cayera bien, como en muerte la afeaua, y a las de mas ponía pavor, se procuro con todas veras cerrarfelos, ya con fuerça, ya con industria y maña, pero nada aprouecho, que hauia Dios referuado esta empreffa a la virtud de que hablamos: y afsi, por vltimo remedio se tomo, mandarla en obediencia la Prelada, cerrasse los ojos: lo qual hizo ella al punto.

¶ O fuerça santa, o virtud diuina, y que estendida tienes tu jurisdiccion. Lastima es hermanos, con mucho sentimiento lo digo, y con mayor querria que lo tomásemos, que siendo la obediencia tã poderosa, que atrauieffa con vara alçada el mar de la muerte, y haze que reconozcan sus fuerças los que ya salieron desta vida, seamos tan villanos y tercios los que en ella viuimos, que no acauemos de rendirle con veras vassallage, perdiendo por vn no se que de interesillo, el copioso fruto deste arbol. Y porq̃ para nadie falte interes en este exercicio, aduertia el codicioso de sus buenas suertes, que aun para sus desseos y felices venturas, vale y no poco la obediencia, porque la buena dicha, que el Español quiso fuesse parto de la diligencia, dixeron los anti guos que hauia nacido en la casa desta virtud. *Obedientia felicitatis est mater*, no dixo Erasmo? Que aunq̃ acer to en pocas cosas, dixo en esto verdad, pues los hijos o bedientes son venturosos entre los suyos y entre los es traños, dichosos en la ciudad y en el campo, afortuna dos en la mocedad y afortunados en la vegez, prosperos en la vida y prosperos en la muerte, benditos en sus pen samientos, benditos en las palabras, benditos en los in tentos y en las obras, y en fin: *Quacumque facient semper prosperabuntur.*

Eras. Chil.
4. Cēt. A-
dag 59.
Torres lib.
4. ca. 2. fol.
228.
Psalms. 1.

CAPITULO
QUARTODECIMO.

DE OTRO MAS PERFECTO grado de obediencia, que consiste en la total resignación de lo que somos, hasta entregar la vida por los proximos.

§. I.



CON QUANTO A ESTA do comun del Religioso toca, parece se hauiá bastantemente cumplido en lo de hasta aquí : porque el quedarse nos en silencio algunas otras virtudes de que se pudiera hablar, a sido muy de proposito: o por no ser tan importantes como las referidas, o porq̄ dellas ay mucho escripto donde poder remitir al Lector: y ya porque aquí solo se ha procurado tratar delas que nuestro capitulo apunta, como mas conuenientes, y aun de essas ha sido bien de passo, seḡ si se ha visto. Con todo esso resta hablar, dela total resignacion que el Religioso Mercenario, entre todos los de mas haze, entregando la vida y dedicandola al bien del proximo, y a la salud espiritual suya: por particular obligacion y voto, que por ser delo essencial de su profesion no he podido huyrle el rostro, ni dexar de poner mano en ello.

¶ Si el metodo que en los de mas capitulos se lleua hemos de guardar en este, començando por la grandeza dela obra, mil motiuos tēdremos para descubrirla, pues a penas ay cosa que no lo diga y publique. El lugar, que el Logico llama en sus Topicos *Ab authoritate*, no tiene aqui poca fuerça, pues son muchas las veras con que el Derecho ampara esta obra, con que los Emperadores la defienden, los Santos la predicán, y los hōbres de mas prendas que el mundo ha tenido la engrandecen. Leanse los derechos ecclesiasticos y ciuiles, y hallarse ha que no ay legatos tan fauorecidos como los que a captiuos se hazen. Donde el Emperador Iustiniiano, para darles algo de mas fuerça dispone, que la plata, oro, calices y vasos sagrados se deshagan, siendo necessario para redimir captiuos, aun en caso que sus dotaciones tuuiesse clausula irritante en contrario. Yo no quiero detenerme a aueriguar que circunstancias y condiciones piden estas leyes, que no es a proposito: lo que nos toca solo es saber, que esta licencia es tan antigua, que en su confirmacion dixo vn Cōcilio General estas palabras: Renueua esta santa Synodo los Canones Apostolicos y paternos, que disponen, no enagenen los Obispos los ornamentos y vasos sagrados, dexando como siempre ha quedado por excepcion desta vniuersal Regla, la limosna de los captiuos. Motiuo que sin duda ocasionò a que Ambrosio y Gregorio confessassen a voz en grito, ser el redimir captiuos la obra mas heroyca de todas. Y no se para que nos cansamos en esto, pues los mas de los que el mundo por mil titulos celebra, trataron (como veremos presto) en esta mercancia, aficionados en par-

*Causa. 10.
q. 2. text.
Casellas, et
cau. 12. q. 2
c. Aposto-
licas.
Synodo vni-
uersal. cap.
15. 12. q. 2.
c. Apostol.
Ambr. lib.
2. offi. c. 25
¶ 28.
c. Aurum.
D. Grego.
in dictio. c.
23. lib. 6.
Epist. Epi.
c. 35. 12. q.
2. ca. ad sa-
crozum.*

re, a la grandeza del exercicio, y en parte codiciosos de su valor y merito.

Princip. 2. ¶ Y pues hemos tocado este punto, siruanos de segundo principio de nuestra prueua (pues es principio tan claro que a penas aura quien lo ignore) ser el redimir captiuos la summa de la caridad, y el epithome de la misericordia. Porq̄ es sin duda que quien esta exercita, exercita todas sus obras: y quien en esta trabaja el valor de todas adquiere. Bien se vé, que el que rescata al proximo, le enseña, corrige, viste, da de comer y haze lo de mas a que corporal y espiritualmente se estiende la misericordia, y consiguientemente que adquiere el merito de todas y tiene seguro el premio. En fin, es tan notable el socorro, que a los hombres se haze, que parece tiene esta obra a cargo el total remedio de sus personas.

D. Leo. ser. 1. de ieiun. Penth. ¶ Hablando san Leon Papa (aunque en sermon de ayuno) de la virtud de la limosna, dixo: Que quien gastasse su hazienda en alimentar pobres, curar enfermos, y redimir captiuos, alcançaria el cielo. Para mí tengo sin duda yua este santo a contar por menudo las obras de misericordia, y que quando llego a la redempcion de captiuos estanco, dandolas con ella por bastantemente referidas: y tuuo razon, pues redimir esclauos, es exercitar todos los meritos de aquel vltimo processo de san Matheo: y que consiguientemente, puede esperar en fauor la difinitiuua sentencia de: *Venite benedicti Patris mei.* Que le falta desseo yo saber, al que vendiendo lo que posee, emplea su caudal en la mercancia que costo sangre de Christo, para pedir por suyo el thesoro que nunca desfallece en el cielo?

Diran.

del vfo delas virtudes.c.XIIII.292

Diran me que nada: pues afsi lo digo yo y lo creo, pues nada le falta para perfecto.

§. II.

¶ Si qualquier limofna dada al pobre, juzgan los santos por obra tan de eftima, que dize fan Hieronymo, no hauer jamas leydo, que hombre misericordiofo acabaffe mal. Y fan Ambrosio, que la fuma de la Religion Christiana, de tal manera esta en la misericordia y piedad, que cafo cayeffe el misericordiofo en alguna falta: *Vapulabit fed non peribit*: fi esto es afsi, y tambien lo es hauer sido de eftima la caridad de Abdias, que fustento Prophetas, la de Abraham, que hospedo Angeles, la de Tabita que viftio defnudos, la de Tobias que enterro muertos, la de Cornelio que hizo limofnas: y lo que mas es, fi por vn solo mendrugo de pan de cebada duro, y arrojado por Pedro Telonario a vn pobre, (que entre Catholicos pudiera grangearle de trigo) le escapo Dios de la condenacion eterna. Que fera pregunto el focorro de la mayor miseria que el mundo tiene, pues nunca genero de pobreza lle-go a estado que pudiesse competir con el captiuero? Porque fi es pobreza padecer necefsidad y tener poco, y gran pobreza no tener cosa alguna, fuma pobreza fera, no tenerse ni aun a fi mesmo: y a este punto solo el captiuo llega, pues hasta su persona y libertad goza otro dueño. El como necefsitado padece hambre, sed y frio: como peregrino anda fuera de su patria, como esclauo viue aperreado, y como muerto en nada tiene dominio, ni para nada vale fino para padecer y sufrir, luego el remedio de lostales a todos los de mas haze ventaja y se prefiere? En especial,

*D. Hiero.
ad Nepot.
Ambro. su
per cap. 4.
1. Corint.*

*1. Reg. 19.
Genes. 18.
Acto. 9.
Tob. II.
Acto. 10*

Tratado tercero,

que como no ha tenido el múdo mas de vn Alexandro, tan gran acariciador de esclauos, que estimando la madre de Dario la cortesía q̄ en su tratamiento le hizo, el dia que supo la muerte de su bienhechor se quito la vida. Y para vn Alexandro, ha auido y ay tãtos Tamorlanes, que traē debaxo de los pies a los Reyes coronados (si los ven en captiuerio) ha llegado la esclautud del cuerpo, a ser lo tan bien del alma: y por el contrario, subido la Redempcion y libertad a ser lo de entrambas cosas.

Princ. 3.

¶ Si a la grandeza desta obra juntamos el amor con que se haze, que es el tercer fundamento de su probança, dexarla hiamos crecidissima. Yo no hablo agora de los insufribles trabajos deste exercicio, del afan que es el acaudalar el thessoro con que se haze, de los peligros de la tierra y riesgos del mar: ya por la furia de sus ondas, ya por la rabia de sus piratas, si no del gusto con que todo esto se passa y lleua, sin hauer mas que el amor de Christo (por quien se haze) que aligere esta carga. Si esto passara entre padres e hijos, entre hermanos, o amigos, entre casados, o entre otra gente de otra manera, a quien la necesidad, el interes, el parentesco, o la amistad suele poner fuerças para padecer, no me espantara, pero que passe donde no interuiene interes, ni anda de por medio sangre, ni parentesco, donde la amistad no mueue, pues comunmente se haze por quien no se conoce, por quien nunca se vio, ni jamas piensa verse: y aun a las vezes (para que el negocio suba de punto) por quien sale mas desconocido y mayor emulo, que el Barbaro de cuyo poder se rescata: y que por este no solo padezca, si no que se pier-

se pierda la vida? Verdaderamēte espanta y affombra y se descubre bien anda Dios aqui, pues cosa tan fuya no pudiera sin su Magestad hazerse. Casos de ingratitud he visto yo en esta gente, y casi quantos viui-
mos los hemos alcançado, que bastaran a entibiar llamas de otro qualquier amor por muy grande que fuera, pero como la caridad a fuer de rayo, mientras mas resistencia halla mas fuerça cobra, nada ha bastado, a que se dexede hazer lo que siēpre: son los obreros de esta labor coadjutores de Pedro, y condiscipulos de Pablo, y afsi dizen lo que el: *Quis nos separabit à charitate Christi, an fames, an periculum?* Y luego añade: *Periculum in falsis fratribus*: que es lo que cada dia nos sucede con ellos, dandolo todo por mas que bien empleado.

Ad Rom. 8.

¶ De aqui sale otra razon, que totalmente encarece el hecho, y es: la grã vezindad que esta obra tiene cō la que Christo vino a hazer al mundo, pues no se aya cosa que afsi sea estampa de aquel auernos librado Dios del demonio, como la libertad que damos a los tyranizados, en poder de enemigos: y si cōbinassēmos el modo de obrarse la vna, con el modo de obrarse la otra, auluziria mas. No se contento Christo cō rescatar el mūdo afsi como quiera, sino que para ello hipoteco su sangre y vida, rendido a la obediencia de su Padre: y nuestro Patriarcha tras la hazienda que en los captiuos gасто, ofrecio su persona y vida para su libertad, obligandose con particular voto a la Redempcion: herencia q̄ nos dexo en su testamento a sus hijos, y piedra sobre que labro los cimiētos de su orden. Al amor que Christo mostro en la Redempcion que hizo, llamò el Apostol. summa caridad: y al que nosotros mostramos, lla-

*Princ. 4.**Ad Ephe. 2.*

Tratado tercero,

mo Christo gran caridad: y aunque entre el vno y el otro ay infinitos quilates de valor, por lo menos se parecen tanto, que el nombre con vn solo grado los difiere. No sabre yo conocer la consonancia, que estos altos y baxos, la caridad de Christo, y la caridad de los hōbres hazen entre si, sobre el canto llano del redimir, q̄ suauemūtica ordenan, quā dulces son a las orejas de Dios, y quan apacibles a los oydos de los hombres. Quien desto nos pudiera dezir mucho fuera aquel santo contēplatiuo de fray Nicolas Fator, a ser la grandeza del caso, bocado que se dexara rodear entre los labios.

§. III.

*Hoc Tra-
cta. cap. de
humil.*

¶ Ya se acuerdan hermanos, lo que arriba en el capitulo de la humildad queda dicho, cerca de lo q̄ este siervo de Dios hizo en la muerte del santo fray Luys Beltran, y pues entonces tomamos del quanto lo que para alli importaua, hauremos agora boluiendo a el, de dezir lo que aqui nos toca. En aquel raptō pues que se començo a referir, vio fray Nicolas el estado y gloria del santo Beltran su compañero: de aqui se le fue el pensamiento al principio de todos estos bienes, q̄ fue la muerte de Christo, y redempcion del genero humano: y baxandose sus passos contados a considerar el retorno que tanto beneficio tenia, y que obra era la que mas se le parecia, topo cō la nuestra. Hazia dela vna a la otra sus ydas y venidas: y no pudiendo la lengua declarar lo que el conocimiento alcançaua, mostrando las palabras con sus cortadas razones, que se le yua por alto: pues ya consideraua el exceso de la vna, y ya los quilates de la otra: ya se asombraua de lo que Dios hauia hecho, y ya se admiraua de lo que de los hombres oya,

*Vita fr. Ni-
col. Fator.*

concluyo con dezir: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus.* Y luego: *Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam det.* Gran rato estuuo tocando estos dos extremos el santo Confessor, y boluiendose a nuestro Padre General, que como queda dicho se hallo alli, le dixo: O Padre, y quan obligados estan a ser santos los de su orden? Dichosa gente que tal virtud professa, bienauenturados tales imitadores de Christo. Y tornando vna y muchas vezes al thema, repetia: *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus, maiorem charitatem nemo habet;* y aqui hazia la fuerça, mostrando este silencio y su titubear la alteza del negocio, y lo mucho que della este seruo de Dios sentia.

¶ Tan mellizos son estos dos actos, que de solo vn vientre pudieron nacer, rescatar el mundo a cuenta de sangre de Dios, nadie lo puede hazer sino el cielo, ni hazerlo sino Christo nuestro bien, verdadero Hijo de Dios y dela Virgen: y enseñar a libertar los proximos, a cuenta de sangre y vida de hombres, nadie si no esse mismo cielo lo supiera hazer: hijo de MARIA hauia de ser, quien diesse el punto a este caso: y asì, aunque fïo Dios de sus seruos la fundacion de otras Religiones, esta tuuo por sobre estante a la Virgen, baxando tres, o quatro vezes a descubrir la traça que en obra de tal primor hauia Dios pensado: y aun proueyo de officiales que la començassen, sin perder puto, ni alçar mano del negocio, hasta dexarlo hecho.

¶ Quedando ya esto asentado en la Yglesia Catholica, no parece le falta cosa para total correspondencia delo que en la Synagoga huuo, cuya fabrica fue el borron de estotra, y cuyo dibuxo siruio de bosquejo, para la

Ad Ephesios, c. 2.
Ioan. c. 15.

1. Corint. 6.

10.

1. Corint. 6.

Tratado tercero,

ra la pintura de agora: correspondiendo a sacerdocio, sacerdocio, a Patriarchas, Apostoles, a Prophetas, Euāgelistas, a Doctores Doctores, a Sacramentos Sacramentos, y a sacrificios sacrificios. Porq̃ a mi ver, de los que en las Religiones se hazen figura fueron los que entonces passauan, saluo, que ya no aues si no coraçones, no animales, si no voluntades quiere este Señor, y dellas se sirue. Que quiça por esto estauan juntos a los officios en el atrio y primer tercio del templo, las offrendas y el pueblo, y aunque diferentes los sugetos, no dexa de parecerse (si ya no es que me engaño) el modo de la entrega de los vnos y los otros.

¶ Tres generos de offrendas se vsauan comunmente en aquella antigua y vieja ley: vnas encaminadas para el remedio de las culpas, y llamauanse sacrificios: otros para rendir a Dios las gracias de las mercedes recibidas, y estas se llamauan oblaçiones. Otro tercer genero de offrendas hauia, que por la junta y vnion que el alma haze con Dios por gracia, se ofrecian, y llamauanse holocaustos, que son los que parece apunta Dauid, quando dize: *Sacrificium & oblatio- nem noluisti holocaustum pro peccato non postulasti.* Y si algunas otras offrendas hauia, o con diuersos nombres se intitulauan, todas se reducen a estas, segun el parecer de los santos.

¶ La primera y segunda manera de offrendas, dado caso, que en los fines a que se endereçauan, se distinguian conuenian y mucho, en que en ninguna de ellas se consumia el sacrificio todo, sino que parte del se gastaua, y parte del se repartia: muy al rebes de lo q̃ en el holocausto passaua, pues el sacrificio todo se consu-

Psal. 50.

S. Cyprian.

lib. de orat.

Orig. in Leuit.

Augustin.

Hiero. &

Hilar. in

Psal.

Lyra Len. 8

Rabbi Salo.

Abenezra

Exo. 17.

consu-

del vfo de las virtudes. c. XIII. 295

consumia y tornaua en ceniza: que effo dize la ethimologia de fu nombre, deriuandose deste termino, *Olon*, que en Griego quiere dezir todo: y *caustum*, quemar, porque todo se abraffaua. Por manera, que lo mesmo es *holocaustum*, que todo consumido. Verdades, que otros le deducen deste verbo *Salah*, que es lo mesmo que subir: porque como se deshazia subia a Dios todo en humo, o porque sobrepujaua y hazia ventaja a los de mas sacrificios, y se tenia por el de mas estima. Todo deue de ser cierto, alomenos todo haze a nuestro proposito, estas pienso yo son las offrendas que oy passan en las Religiones. Vnas ay que con titulo de mendicantes, se establecieron contra los vicios, y se ordenaron a remediar culpas, endereçando a este fin los medios de su viuenda: para esto es el confessar a menudo, para esto el predicar, para esto las cathedras y pulpitos, los consejos y consultas espirituales: en fin, todas ellas son vna perpetua bateria, y vnos continuos ladridos contra estos lobos. Otras ay monachales, fundadas para perpetua oracion, donde todo se les va en pedir al Señor, ayude el alcance que sus hermanos van dando a sus enemigos, y la riza que en sus peccados se va haciendo: y en fin, en darle siempre gracias por los bienes que su Magestad comunica. Pero en ninguna destas offrendas se quema todo el sacrificio, en ninguna destas Religiones hazen comunmente los professores total entrega de sus personas, ni aun de tal manera obligan las vidas al cumplimiento de su estado, que puedan ponerse a riesgo de perderlas: mucho se ha dado, yo lo confieso, pero parte les queda: señores son de su vida estos Religiosos, y dominio tienen en ella.

Tratado tercero,

§. IIII.

¶ Nuestra orden pienso yo hermanos, que es la que entre todas las dichas parece mas que nadie al holocausto antiguo, assi por la ventaja que con la estrechura de sus votos les haze (mucho me peña de hauer dicho esta palabra, pero no os agrauio Religiones santas, ni es mi intento desdorar la grandeza de que la menor de todas goza: todas soys perfectas, todas bonissimas, cada vna es vna continua escuela de santidad, de exemplo y perfeccion: pero juto con esto es cierto esto otro, segun las declaraciones de Martino Quinto, y Calixto Tercero, que de su propria sciencia y motiuo, determinan ser esta Religion la mas estrecha, haziendo de camino passadizo, para que los professores de todas, tengan transito a esta, (sino es q̄ lo estorua especial priuilegio) y cerrando a los desta la puerta para yr a otra) como por q̄ en ella se abraça el sacrificio todo, no le quedando al Religioso Mercenario dominio en cosa. La hacienda, con la pobreza la dexa: los regalos y gustos dela carne, con la castidad: los affectos y propria voluntad, con la obediencia, que es a lo que en las de mas se llega: pero la vida, que es la que en otras offrendas se queda en pie, entregamos en este quarto voto. Por manera, que con la fuerça de tã crecido fuego de caridad, viuiamos como gente a quien ha tocado el rayo, por de fuera sana, y dedentro hecha ceniza: pues no se yo si podemos venir a mas pequeños menuzos, que a no tener dominio en la vida, ni ser señores della.

¶ Difficultoso es el caso, yo lo confieso: aspera cosa es viuir, y viuir tan descarnados de todo, q̄ aun la vida no sea nuestra: sino que viniendo de merced la gozemos
como

*Martino
Quinto.
Calixto
Tercio.*

del vso delas virtudes.c.XIIII.296

como por enprestito. Si que el proximo es hermanos quien nos la dexa gozar, por solo lo que su gusto fuere, viuiendo como viuiamos, cō riesgo de hauerse la de boluer quando nos la pidiere. Pero quien mirando os a vos Señor mio hallò dificultad en cosa? Quien puso en vos los ojos, que todo no lo juzgasse por facil? O como puede Rey mio, amor mio y mi esposo ser difcil el camino que vos haueys andado, pues hasta de piedras nos le dexastes limpio, segū las vezes que para lastimarnos con ellas las leuataron los hombres del suelo? Bēdito seays vos Señor, que ui a vn tropeçon quisistes quedasse dōde podernos lastimar. Lo aspero de los trabajos, de tal suerte perdio en vos su fuerça, que quando llega a mis manos viene suaue: de todo lo penoso hizistes prueua, queriendo que el que dexare de hazerla no tenga escusa. Vuestra vida fue obediencia (como queda dicho) quanto en vuestra muerte passo fue obedecer. El primero que a la obediencia hipoteco la vida fuytes vos, porque tal exceso de amor de hombres y tal querer, nadie sino vos supiera enseñarle. Dexastes nos con vuestra muerte libres de la nuestra, y como cō entregar vos la vida, rescatastes estos miserables captiuos, quedò el amor del proximo tan subido de punto, y este genero de piedad tan engrandecido, que codiciosos de imitaros ha lleuado esta ocupaciō tras si (desde que vos la enseñastes) los animos de tantos, que casi son sin numero, los que en ello han puesto mano.

¶ Si de lo que acabamos de apuntar se huiera de hablar de espacio, historia de assiento era menester: pero quedar se ha para la que voy haziendo, donde si falliere a luz yra vn largo capitulo deste punto. Agora baste sa-

Ioan.c.8.

*Ad Phili.
cap.2.*

*Luc.c.24
Apoc.c.5.*

Lib. III. Tratado tercero,

ste saber, que dende que Christo con tan gran exceso de amor como sabemos, enseñó a rescatar los hōbres, y a procurar su libertad, començo en la Yglesia este exercicio de redimir captiuos, siendo los Apostoles los Pontifices, los Emperadores, Reyes y Monarchas, los primeros que este exercicio establecieron. Dieron principio a esta labor (en la primitiua Yglesia) los Gentiles, porque como se seruian de esclauos, lo primero que en su conuersion hazian, a instācia de los Apostoles y Obispos, era darles soltura. Prosiguieronlo los Pontifices successores de los Apostoles, y entre los que ha auido, Theodosio, Gregorio Tercero, y los dos Ioannes, quarto y sexto, hizieron mucho en el caso. Fuese cobrando mas calor, con que en algunos Concilios se dispuso, gāstasse la Yglesia cada vn año el tercio de sus rētas en refcates: en virtud de lo qual cuenta Eusebio, que hauiendo los Romanos en cierta refriega captiuado casi siete mil personas, Achacio Obispo de Amideno jūto su clerecia, y les persuadio tratassen de su rescate, como se hizo, aunque vendiendo los calizes y vasos ecclesiasticos. Assombro Achacio cō este hecho la Yglesia Griega, tanto que el Emperador Theodosio, quando deste santo Obispo hablaua, era con muy grā veneracion de su persona. De san Ambrosio cuenta Paulino, que muchas vezes vēdio los vasos del altar, para redimir captiuos: dando por razon, bien como suya, que los tēplos se hauian hecho para el hombre, y no al reues. Lo mesmo hazia san Augustin, como cuenta Possidonio y Nizephoro: y aun dicen que lo apredio de san Ambrosio. Nada desto deuia de hauer llegado a noticia de Demetrio y Valeriano, quando por verlos san Gregorio congo-

*Euseb. hist.
Eccle. c. 21.*

*Paulino in
vit. Amb.*

*Possido-
nius in vit.*

*August. c.
24.*

*Nizephoro
us lib. 14.*

cap. 12.

del vfo delas virtudes.c.XIIII.297

congojados, sobre hauer gastado en cautiuos, la fabrica deciertas yglesias, los consuele con la licencia, que las leyes Ecclesiasticas y ciuiles, andado en este caso: y con lo que los Santos en el hizieron. No solo pues con los bienes del comun, pero aun con los propios, an contratado los Santos en esta mercancia. Porque de S. Prospero Obispo Aquitanico, escriue Iuan Antonio Florentin, que (aunque se le atrauesaba harto interes) dio por libres a todos sus esclauos. Lo mesmo cuenta Simon Methafrastes, de S. Eustachio, y S. Pantaleon Martyres, y de S. Platon confessor. De S. Geruasio y Prothasio, cuenta S. Ambrosio: que repartiendo en pobres sus herencias, referuaron para si, sola vna vna esclaua, no para que les siruiesse como cautiuo, sino para remediarla como a hermana. De S. Elogio dize el Obispo Abdoneo, que los empleos de su hazienda, eran cautiuos, procurandoles libertad, y sustentandolos, hasta ponerlos en estado. Vez huuo que S. Cipriano, como consta de sus Epistolas, gasto seys mil sextercios (que es vna gran suma de dineros) para rescates. S. Iuan Damasceno (como refiere Iuan Patriarcha de Ierusalem) tuuo mucho tiempo este exercicio, bien como el que por hauer sido cautiuo del Rey de Africa, supo por nudo los aprietos, de la esclauitud. De S. Paulino Obispo de Nola, conocida cosa es, y S. Gregorio lo cuenta: que haviendo los vandalos robado a Nola, rescato los cautiuos que pudo: gastando en ello su patrimonio, empeñando su dignidad, y en fin vendiendose, por el hijo, de vna viuda. Anyano Obispo Au relianense, el dia que tomo la posesion de su dignidad, rescato vn gran tropel de cautiuos, q̄ allo en poder del Capitan Agripino.

*D. Greg. in
Epist. lib. 7.
Epist. 14.
12. q. 2. ca.
Sacrorum.*

*Florent. in
vit. prospe.
Simon.*

*Methaf. in
Sanctor.*

*D. Amb. in
vit. Sanct.*

*Geruas. &
Proth.*

*Abdoneus
in vit. San.*

*Elogi.
S. Cipria. in*

*libr. Epist.
Ioan Patri*

*Ierufoli in
vit. Damsf.*

*D. Greg. in
Dialogis.*

Gracian.
Tract. Redempcion.

El Santo Abad Soriano monje de S. Benito, mientras duro la destruccion, que los Longobardos hizieron de Italia: no trato de otra cosa, sino del rescate de los cautiuos. Pensaran que a faltado este cuydado, a Emperaderes y Reyes. pues leanse los sucesos de Theodorico, de Argiropilo, y Sifaguto, y verse ha, quantas vezes empeñaron sus estados: y aun estrecharon sus gastos, para acudir a este socorro.

§. V.

¶ Muy gran cosa es hermanos todo lo dicho, grande exemplo nos dexaron, estos Principes y Monarchas del mundo: estos Santos y fieruos de Dios, pero no se si me atreua a dezir, que hasta aora, aun no hallegado el arte a su punto. Quanto hemos visto gastar, a si do dinero, hacienda y bienes de fortuna: pero este diuino diamante de amor de proximos: no le labran bien instrumentos de metal. Buena es la hacienda yo lo con confieso, pero es corta cosa. Buena es la libertad, y mucho es dar la propria por la del vezino pero aun no llega. Quien con primor quisiere labrar esta piedra, entre por aprendiz, de aquel lapidario diuino, y soberano. Maestro que la enseñe a labrar con sangre: offrezca la suya, y dediquela a este ministerio, y faldra con ello.

¶ Y sino sabe el como, oyga lo que este primer official de nuestro Padre y Patriarcha hizo. Pues no contento, con auerse dedicado a la Redempcion, y libertad del proximo: y con particular voto, offrecido su sangre y vida, para los rescates: juzgando por sin fruto lo hecho, y por ociosa la promesa, mientras no buscasse las ocasiones de su martyrio: hizo mil diligencias por allar

le. Y como por fer sus primeras Redempciones, entre aquellos moros de Valencia sus conuecinos, nada le fe quajaua, passo otras a los Reynos de Murcia. Y Granada: de fe offfo hallar, quiẽ le perdiẽsse el respeto. Mas nadie le falia a sus desseos, y afsi huuo de atrauesar la mar, y assentar el banco de su mercancia en Africa: para adonde le tenia Dios, aparejada la ocasion, guardada la pelea, y traçado el sucefo de la victoria.

¶ La ocasion fue queftando el Santo confessor en Argel, tratando su ordinaria mercancia: aporfo a la playa vn pirata de la ciudad, que hauiendo salido acorfo, boluia con vn nauichuelo, auido en la costa de Genoua. Y aunque la mayor parte de la preffa, era de gente ordinaria, huuo de cuẽta y estofa, vna doña Theresa Gil de Vidobra, y vn su hermano Catalanes. Esta Señora es aquella dama, por quien tãto al boroto hauia tenido Aragon: por razon de que en ella sobre palabra, hauia el Rey don Iayme tenido dos hijos. Este casamiento (por mil respetos como los historias dizen) se estoruo. Con lo qual la doña Theresa acudio a Roma, por que el Rey trato casar (como lo hizo) con doña Leonor hija de don Alonso Rey de Castilla, el de las Nauas de Tolosa. Falto doña Theresa, en la probança de su pretensio, y cõdenarõla. Y afsi mal despechada y mohina, embarco para España con este su hermano, y biẽ pocos criados. Y apenas el vajel se en golfo, quãdo dio en mano de piratas, y aporfo a Argel, donde a la sazõ estaua el Santo fray Pedronolasco, que oyendo la griteria, y algaçara de los moros con la nueua preffa, huuo de salir a la orilla: y reconocerlo que era. Rasgarõsele al punto las entrañas, de sentimiento y pena,

Exgestis Iacob. in reg. Arag.

Zorita in Annal Aragon.

viendo quan abandonadas aquellos rabiosos lobos, tragauan las ouejas del rebaño de Christo. Llego a reconocer los miserables pressos, que desde aquel dia començauan ya a ser de los de su cuydado: y apadecer los trabaxos de la cautiuidad. Con todos lloraua, y a todos acariciua: a todos consoloua, y a todos ofrecia su vida y libertad: porque ellos la ruiessen. Y aunque con todos se enternecio, mucho mayor fue el sentimiento cō los dos Catalanes, doña Theresa y su hermano, que tampoco años antes, auia visto en la prosperidad del mundo, y aora los vey a en la suma miseria, que se podia esperar. Consideraua los baybenes, y altiuaxos, que los fauores del siglo descubren: quan poca seguridad ay en nada, y como solo Dios (que no se muda) es bueno para amigo, que los del mundo al mejor tiempo desdizen. Hablo los mas en particular, y començo a disponer su consuelo, con mas veras que el de otros: por verles pufflanimes. Trato sus rescates, con la prudencia que el caso pedia, pues a dar noticia de las personas que eran, hauiapoca hazienda en la que lleuaba. Al principio el dueño del baxel, a quien cupieron estos cautiuos, blandamente lo dispuso, y con moderado rescate se concertaron: pero el demonio que todos los vientos sopla, para no dexar cosa quieta: descubrio la calidad de los rescatados, por medio de vn criado suyo. El Barbaro se llamo luego a engaño, y como quien tenia la quessa y las piedras, pidio nueuo precio, al sabor de su paladar, descargando de camino la colera en nuestro Padre, injuriandole de palabra, y aun arratos amagando, a querer se descomedir. Pero la paciencia que todo lo rinde, y las blandas respuestas que se le dieron, y en fin crecer

algo mas el rescate, lo apaciguaron y con pusierõ todo.

§. VI.

¶ Era mucha la cantidad del nueuo, concierto y pidio se plaço para embiar a España. Nuestro Padre escriuio al Rey y los cautiuos a sus deudos, y todos se descuydaron. Los deudos quiza de temor, y porque dicen que a muertos y aydos suelen faltar. El Rey, porque no le estaua mal el destierro de doña Therefa, para el sosiego de su casa. Como los despachos se differian, y los afligidos cautiuos, poco hechos a tandura carzel se cõgojauan: trataron de secreto, con vn Iudio y vn moro de la ciudad: que vna noche los tras pusiesse, sin saber dello cosa alguna, el bendito Padre Nolasco. Ya si prevenido, lo que para el viaxe importaua, anochezieron y no amanecieron. Esta hermanos, fue la ocasion que nuestro Padre dio, para lo lo que con el se hizo: veamos aora el su cesso. Hele aqui en el palenque, espere-mos la pelea, y pues esta cerca la refriega, aguardemos victoria.

¶ Al punto pues que los cautiuos saltaron, como si el proccesso estuuiera bastantemente substanciado: y cõtra nuestro Padre huuiera testigos, o resultaran cargos contra su persona, le hecharon mano aquellos barbaros, y sin oyrle ni aguardarle replica, dieron con el en vna mazmorra. Hizieron le cargo de la fuga, que el ni supo ni entendio: pidieron le los cautiuos, o el precio en que se hauian cortado. El bendito Ioseph, que sin culpa se vio aprisionar y cargar de cadenas y yerros: estaua hecho vna pasqua de contento, porque le parecian principios, para su tan desseado fin del martyrio: y holgara, se embrabezieren los enemigos hasta satisfacerle

el desso. Al cargo no tenia mas que responder, q̄ mostrar su inocencia: afirmando, estar libre de lo que le imponian: pero q̄ cō todo esso, pues tanta merced le hazia Dios, como padezer por sus hermanos, les pedia encarrecidifsimamēte, se siruieffen del y de su compañero, en lugar de los que se hauia ydo, que no era el trueco muy desigual pues en vez de cautiuos de poco seruicio, llevarian dos grandes seruiciales, en lugar de dos q̄ hauia huydo el cuerpo al trabajo, llevarian dos que se ofrecian a el y si los otros, como esclauos desleales se hauian auffedado, ellos como esclauos voluntarios, lealifsimamente seruirian por siera interes de dinero el que les mouia, ofrecio boluer a España y traerlo, los barbaros tirando a dos hitos, que eran cobrar sus interesses, quedādo el compañero en empeño, y que el Santo fray Pedro Nolasco pagasse con la vida, concertaron passasse a España por el dinero: dexando por prēda a su compañero en la prifson. Aparejaron dos varcos pequeños, metense dentro feys hombres, con el bendito Padre, y recogiendo las jarcias en el vno, le dexaron solo en el otro, engolfado en alta mar, sin velas, sin remos, y sin bastimento alguno: de feoffos que las olas con su furia, o los vracanes con sus impetus, se le sorbieffen. Pero como no yua en desobediencia de Dios como Ionas, sino pueſta la esperança en el Señor, por quien padezia aquel defamparo. Desperto su Mageſtad a la necesidad deste su Discipulo, no desconfiado como los otros, sino fiadifſimo de recibir mercedes: y mandādo a los vientos dieffen de popa, y almar que se pufieffe en leche, haziendo el Santo Padre vela de su capa, y maſtil de su cuerpo, atraueſo de Argel

Ione. ca. 1.

Math. c. 8.

del vfo delas virtudes.c.XIIII. 300

Argela Valencia en breuifsimo espacio. A las nueuas del nunca visto marinero, yauerla nueua carta de marear, con que se hauia hecho este viaje, acudio a la playa grã parte de la ciudad, y comarcanos diziendo. *Quis est hic quia mare & v̄eri obediūt ei*, el b̄dito Padre fue luego adar gracias a Dios ya su Madre, al real monasterio del Puche, que es de su orden: y despues adar cuenta de lo sucedido, al Rey don Iayme su protector, quedando con tan milagroso sucesso, acreditarifsimo con todos: assi para lo de presente, pues despacho lo necessario a que venia, como para lo de adelante, pues fue su mala reputacion que de su virtud se tuuo.

Math. c. 8.

¶ Esta es hermanos nuestra primer jornada este el primer peligro en que nos vimos, la primer refriega de que el Señor nos faco: aunque no la primer sangre, que los nuestros derramaron, pues nuestro Padre no murio en la demanda: que como arriba diximos, no se que es esto de hauer querido Dios, que los fundadores de las Religiones, acaben amanos de enemigos. Pero que importa? Si que por esso no le abremos de quitar la Palma, el merito, y premio effencial de martyre? Bueno seria que andar cortes el mar, comedidos los vientos, feruicial el varquillo, y en fin, que el milagro con que el Señor faco apuerto seguro a su sieruo, le quita se a sus desleos, el celestial premio? Si a los enemigos, nada de esto disminuye la culpa pues aunque la obra falte merece premio la volūtad dixo Suetonio. Tampoco al Sancto Confessor menos cauara la paga, en especial siẽdo quien abrio camino, y hizo passo a sus hijos: para que como presto veremos, desechando el miedo se arrojasen al agua, y hiziesen cada dia estas y mayores ha

Tract. 1. c. 1.

*Suetonio
ex lib. sent.
Plit. p. p. fo.
20.*

Tratado tercero,

zañas. Harto milagroso estuuo Dios, al atrauesar su pueblo el mar vermejo, pues como deziamos poco ha, les abrio el agua en doze calles, les enjugo los pantanos del mar, y se le probeyo de verdura, para por todas las vias del mundo, assegurarles el passo, y cõ todo esso no acaba la escriptura de estimar, auerse atreuido Amínadab, adar principio al viaje. Y sino preguntente a la Esposa, los zelos q̄ desta obra tiene? Luego hauer sido nuestro Padre, quiẽ con menos preuenciones, y cõ mas confiança se arrojó al mar, y abrio passo para sus hijos, biẽ canonizado nos dexa, el premio q̄ en el cielo goza.

Cant. ca. 6.

CAPITULO QUINTO DECIMO.

DE OTROS VARIOS
exemplos con que los nuestros han
ydo haziendo suauelo aspero de
este exercicio y hallanando
sus dificultades.

§. I.

 E TAN DIVERSOS TITV
los, como Christo nuestro bien, ha da-
do en el Euangelio a sus Discipulos,
vnos que por subidos de punto a sem-
bran, y otros que par caseros espan-
tan: pues ya los llama sal, ya luz, ya
ciudad puesta en alto, ya dize que su Magestad es vid y
ellos

Math. c. 5.

ellos sarmientos , que el es labradora y ellos sus obreros, con otras mil cosas a este talle , tan myfteriosas y diuinas , queda cuydado saber la causa de tan varios Epitetos : pues ninguno ay fin particular des velo de Dios, a que el llamarlos ouejas, el dia que los confagra al martyrio, y los dedica a la muerte, es lo que aora haze a nuestro proposito: porque a mi ver no solo fue dezirles , entregassen su vida , con la inocencia y silencio que la oueja la fuya , que ni vala ni se quexa , por mas cerca que este del peligro, no solo, que los queria tan de fapercebidos, para la resistencia del tyrano: como lo esta la oueja para el cuchillo del carnizero , que ni tiene dientes con que deffenderse, ni vnias con que lastimar. Sino que como ouejas , el dia que vna se arroja a la ocasion del martyrio, selleuasse tras si a los demas : de tal manera, que apenas quedasse en el rebaño, quien otro tanto no hiziesse.

¶ Pocos animales crio naturaleza, que para començar algo sean tan cobardes como la oueja: y pocos, que para profeguir lo que otros començaron , tenga tal animo. Cosa es que admira, con que tiento passa vna oueja vn palmo de agua, si es que guia: y con que animo se arroja vn muro abajo, si es que sigue a otra. Para abrir passo , vase poco a poco : pero para seguirlo trillado , arroja de golpe. Mas con que animo, se ofrecieron Diego y Iuan a la muerte, el dia que oye ron dezir a Christo, que auia de yr delante? Y quan de buena gana se arrojarõ a pechos el vaso del martyrio, quando a elle bieron hazer la salua? Apenas huuo el Señor dicho: *Potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum*, quando respondieron. *Possumus*: en fin ouejas, que

Ioan. c. 15.

Math. c. 10.

Math. c. 20.

Marc. c. 10.

V Tratado tercero,

si seles haze passo cobran animo. *Si ego exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*, dixo Christo, despues de hauerse llamado pastor, que entre otros sentidos, de vio de querer dezir: que en atrauessando su Magestad, el tranco de la muerte, muchos como ouejas hauian de seguirle: y no como quiera vno a vno, sino de tropel ya porfia.

Ioan. 12.

Ioan. 11.

¶ No an reparado hermanos, en aquellas persecuciones de la yglesia? Pues lean las despacio y veran que apenas huuo martyr que andubiesse la jornada a solas, ya yuan de diez en diez, ya de ciento en ciento: y aun de mil en mil. Quatro mil y setecientos y seys, padecieron juntos en Africa, en tiempo de Hamerico Rey Godo: seys mil y tantos, fueron los que murieron con Maurizio su Capitã. Diez mil y mas, crucificaron juntos en el monte Arara, por mandado de los Emperadores Adriano y Antonino. De onze mil Virgines fiesta haze la yglesia, afirmando murieron juntas, amanos de los Vngaros. Diez y siete mil personas, las historias Ecclesiasticas cuentan, hauer sido martyrizadas en espacio de vn mes, con diuersos generos de tormentos. Maximiliano, veynte mil Christianos martyrizo en ni Comedia: y Cosdroas treynta mil en Roma, y en Hierusalem otras tantas, a vna y en vn mesmo tiempo. Y esto no es mucho, que ciudad huuo en Africa bien grande y poblada, que sin quedar hombre ni muger, viejo ni niño: passo de vna vez a filo de espada. Y sino queremos buscar testigos tan delexos, a la puerta estamos de Zaragoza, donde se muestran las zenizas de tan grande enxambre de martyres, que se llaman los innumerables. Y verdaderamente lo son, los que la yglesia ha tenido

nido

nido pues solo aquel Señor , que les hizo ouejas de su rebaño: y les dio tal propiedad, que al saltar de vna se supiesen arrojar tantas: y que ab Eterno los dedico para este exercicio , y labro las coronas de sus martyrios, puede saber el numero, y conocerlos que son. Mas pues no nos toca la aueriguacion deste caso , sino solo tratar del nuestro : razon sera hermanos ver, quan cierto es, questa diuina propiedad de ouejas de Christo : se ha hallado en nuestro rebaño, y como desde el dia que vieron a su Padre y pastor , buscando el tesoro deseado del martyrio , arrojarfe (como queda dicho) al agua, *Tract. 2.º* lo han hecho muchos , andando como a porfia sobre *3.* quien seria el primero.

§. II.

¶ Hauer sido grande el numero de martyres , que nuestra Religion ha tenido (dado que de todos no aya noticia , porque con cuydado parece , que se a tratado encubrirlos , atendiendo mas atener fauor en el Cielo, que credito en el mundo) dezirlo ha el largo tiempo que ha , que en este exercicio se contrata. Quatrocientos años de batalla sangrienta y porfiada , con tan gran teson, que jamas ha faltado en el campo , gente de refresco : vnos caydos y otros leuantados , vnos muertos y otros puestos (pues cada tres años se haze gente de nuevo, y se embia socorro) argumento claro es, de que se ha derramado mucha, sangre y sacrificado muchas vidas. Y no es posible menos, sino que siendo el enemigo, tan poderoso como es , ha de hauer passado gran riza y carnizeria, pluguiesse a Dios hermanos, que como goçamos de fruto de los nuestros, y nos valemos de sus trabajos, nos hiziesse el Señor compañeros de

sus

Tratado tercero,

sus tormentos : porque verdaderamente el Religioso Merzenario, que entre barbaros no acaba la vida, muere desterrado, y fuera de su patria y centro porq̄ la libertad de el tal a de ser esclauitud sus gustos no tenerlos sus regalos trabajos, su descanso padecer, que pues tan de voluntad se ofrecio a ser de sus proximos nunca tan gozoso deue vivir como quando por ellos muere y en seruicio suyo acaba.

*Rom. lib. 6.
de Repub.
Christ. cap.
22.*

¶ Si asido grande el numero de martyres, que entre nosotros a hauido, no asido menor la diuerfidad de tormentos, con que an acabado. Porque vnos, atados a las colas de los caualllos asido arrastrados : otros arrojados al mar, an seruido de alimento a los pezes : ya otros abrássados en fuego, an buuelto en zeniza. Valiendose los tyranos de los elementos todos, contra vnos pobres frayles, sin armas, sin defensa, sin fauor y socorro. Algunos cargados de prisiones an acabado en las carzeres, otros siruiendo de esclauos, y trabajando como tales, perecieron amanos de la hambre. Otros eran açotados, con tal crueldad y rabia, por tan largo espacio y tiempo, que acabauan las vidas. Otras vezes, agujereauan sus carnes con punzones de hierro enzendidos, para que el fuego y el hierro juntamente los atormentasse. Y en fin los que mejor librauan, por ser mas presto despachados, o poblauan las orcas, o passauan por los filos de sus Alfanges. Estas crueldades y carnizerias, y otras que dexo de contar, miradas con ojos de Espiritu y no de carne, bien testifican la eficacia, y virtud de la sangre de Christo : y muestran, que como poderosa arrebatua tras si, las ouejas deste rebaño, dando a nuestros martyres tal constancia, tal fortaleça y animo

animo

*Hieronim.
Gracian.
Tract. de
Redemp.*

animo, en el padezer, que basta apasinar los mismos Angeles. Bien descubren el valor del que hizo la guia, y del Padre que estos hijos tuuieron. Bien dan a entender, quan trillado esta ya el camino, quan rompidas las dificultades, quan llanos los tropeçones y quan suauel aspero que hauia en el.

¶ Mas pues lo de hasta aqui, afsido todo hablar en comun, lleguemos ya emparticular, a algunos señalados martyrios: para que por el exemplo de los tormentos destes pocos, se entienda quales auran sido los de los demas: pues todos fueron hechura de vn mesmo ofical, y obra de aquel furor y rabia del demouio, que oydia arde en el pecho de los tyranos barbaros, y herejes. Estos he sacado de lo que historiadores dizen, de lo que nuestras Choronicas cuentan, y nuestros escriptores refieren.

¶ Entre todos doy el primer lugar al glorioso Padre S. Pedro Armengol, ansí por la grandeça de sus martyrios: como porque hauer sido el compañero, que nuestro Padre dexo en la carzel, quando hizo la nunca vista nauegacion que queda referida: fue darnos pie para començar por sus cosas. Fue Armengol natural de Catalunya, hijo de Padres nobles, y de los Condes de Urgel, acauadissimo en todo y mucho mas en santidad, començo en Bujia, aquella famosa empreffa que arriba apuntamos, y vino aconcluir sus victorias en Argel, ha ziendo en ambas partes los mas valerosos destroços, q de los nuestros leemos. El principio del caso fue, la reduccion de vna hermana que hallo en Bujia, tan entre las vñas del enemigo, que de flaca y debil, hauia olvidado lo que a Dios deuia, y negado su fé: era el negocio arduo

*F. Petrus
Cixar. libr.
sent. quinta
Conl. 3.*

arduo y tenia mil dificultades , pero como quando la causa es Dios, ella mesma anima, con todo atropello, reduxola al conocimiento de Dios que hauia olvidado de aficionola del Rey que la tenia por fuya , y entre ue espacio la puso tan otra, que de baso de ignominia vino a serlo de gloria.

¶ Aqui fue el conjurarse el infierno contra el siervo de Dios, el aluorotar la tierra , y el levantar los animos de los vnos y de los otros para acauar con el , como en hecho de verdad lo hizieron : tomando por achaque quel compañero faltaua a la paga de ciertos rescates, que el hauia asegurado, y assi sin embargo de las extraordinarias marauillas que el Cielo obro , en muestra de la santidad de Armengol (y adandole en vn punto sano, de vnas mortales heridas que en vengança de lo que con su hermana passo hauia recibido : ya librando sus oraciones al Rey , del fuego con que fue amenazado, llegãdo a los umbrales de sus aposentos la llama) vino a parar en la horca, donde abraços de Christo y su Madre passo algunos dias, vaxando alcauo dellos sano y libre, para confusion de los barbaros , ya menaçada de su destroço, pues oy dia es entre ellos tradicion , que quando esto passaua, les profetizo vn su Alfaqui, la destruycion de la tierra, en castigo de la maldad cometida: y assi fue ello, pues acauo detrecientos y mas años, les gano el Emperador la ciudad, plantando su Artilleria en el lugar del martyrio.

§. III.

¶ No falta quien aqui aya añadido, que como es del Rio el peze, y el buen nadador del agua , vino Armengol a ser del tyrano, y aque segundando otra vez , muricse

*Guin. in
reb. Ordin.
Histo. Carol. V.*

rieffe en Argel abrafado, como Lorenço: quiza por que la primera fruta del arbol, fupieffe a la pepita de que fe fembro, y el primer esquilmo de los carbonos deffe martyr, en cuya fiesta començo esta Religion, fueffe cenizas y fuego. Porcierto fi ello afsi fucedio, dichofa fue el alma, que con doblada corona de martyrrio fubio altalamo de fu Efpofo, quiẽ pues abra hermanos, que viẽdo aun hombre padecer tales y tan graues tormentos, y que libre de vnos, anda embufca de otros: no dificulte fi tenia cuerpo de azero, o era como los demas de carne y fangre? O quien fera el ygnorante, que oyendo dezir, que vn folo soldado de esta compaõia fin mas armas que vn palo, triunfo al primer encuentro de la muerte, burlo del inferno, fujeto al mundo, efcalo a Bujia, y es cõbro sus mazmorras: y del fecondo amago deroco a fufpies coronas y cetros, tan fin miedo de los enemigos, y con tampoco temor de morir, que acuenta de fallir con la fuya, acabo como maripofa en las llamas: no quedara admirado, y como fuera de juyzio? O quan juftamẽte Señor fe dize, que foys admirable en vuestros santos, pues fino los lleuays apares amorir, los embiays por lo menos apares los martyrrios.

¶ Poco despues fucedio, el raro caso de nueftro Padre S. Ramon, digniffimo Cardenal de la yglefia, y fantiffimo martyr fuyo: y fue que quedando entre barbaros, por empeõio de vn gran tropel de gente que hauia refcarado, no pudiendo el demonio fufrir, la riza que con fu predicacion le hazia, traço para ataxar fus daõnos, y vengarfe agufto: q̄ con vnos punzones ardiẽdo, le taladrassen los labios, y cerraffen con llaue, tan inhumana y cruelmente, que aũ para refollar le faltasse co-

*Gauer. in
Annal.
Ordin.
M. Camel.
in fundat.
Ordin.*

*Raphaelo
lat. lib. 21.
Antrop.*

mo. Dime pues Padre glorioso, que sentias, quando he-
cho el primer agujero esperauas a que se abrieffe el se-
gundo? Y quando abiertos entrambos, aguardauas los
cauterios, con que te restañaron la sangre? (que por ser
en partes venossimas, de fuerça hauia de ser mucha) y
que quando acabadas de labrar las armellas, te amena-
çauan con el candado? Y en fin quãdo hallauas, que de
las prifsiones de tu boca, era dueño el Barbaro? Mas
quan poderoso se mostro en ti, este Señor por quien pa-
dezias, y quan poco le aprouecho al mundo su traça:
pues lo que antes hazian tus palabras, hizo despues tu
paciencia: y quiza lo que no acabaran tus sermones, aca-
baron tus sufrimientos. Alomenos lo que yo se dezir
es segun fue mayor el fruto de tu martyrio, que el de tu
predicacion, que por cerrarte vna boca, te deuieron de
abrir dos.

*Garibai in
compen. his-
tori.*

¶ Por estos mesmos tiempos, fue el Martyrio de nue-
stro fray Sancho de Aragõ, Arçobispo de Toledo, que
como otro Machabeo valeroso, aunque de bien poca
edad, murio atrauessado con vna lanza, en deffensa de
la fê, y en odio de Christo: dichosa mocedad por cier-
to, y mil vezes dichosa bueluo a dezir, que assi venzif-
te y triumphaste, de todo el poder del mundo, y del
infierno.

*M. cumel.
in vit. SS.
ordin.*

¶ Tambien es muy glorioso, el triumpho de los San-
tos martyres, Raymũdo y Iacobo, hermanos tan melli-
zos, que casi en vn mesmo dia nazieron a la orden: ami-
gos tan deueras, que viuiendo juntos, se hizieron a vn-
as mañas: de tal fortaleça y virtud (por la que aquel pode-
roso Señor, que de asiento viuió en sus almas, puso en
ellas) (que aunque fueron, de Hereges piratas condiuer-
fos,

fos generos de martyrio varias vezes atormétados, no pudieron ser vencidos, hasta que vltimamente acabo con ellos la espada. Dichosos compañeros y bienauenturados hermanos, no menos en la sangre que en el abito, pues si en vn dia nacieron en otro fueron coronados.

¶ Que dire pues, de aquellos dos valerosos soldados de Christo, fray Iuan de Granada, y fray Pedro Mala sangre? Que atados a vnos troncos, murieron apados de factas, haziendo a porfia la morisma fuerte en ellos, teniendolos por blancos de sus tiros, y por terreros de sus apuestas: rogauanles por mofa huyessen, o se adargassen, y ellos que no querian mas defensa, que morir por Christo, dauan por respuesta el silencio, y clauados en el cielo los ojos, espèrauan de alla el premio: tan le-xos estauan de dexar el assiento y palenque de su conquista, que el coraçon gozoso y alegre, affomado a la ventana que la facta hauia hecho salia a dar las gracias a la que venia: y assi les lastimaua el tiro auieffo, como si con cada vno se perdiera el premio de gloria q̄ espèrauan. O amor y temor de Dios, y quanto puedes en los coraçones donde moras, que riza hazes dõde entras de assiento, y como te apoderas de quanto tocas.

¶ No es menos admirable el martyrio del santo fray Guillermo, el qual boluiendo prospero de vna Redempcion, dio en manos de Moros cofarios, que no contentos con quitarle quanto trayà, y maltratarle a açotes y bofetadas, por remate le colgaron boca a baxo del nauio, y combidando a los peces y aun haziendoles cargo, de que les dauan el mejor bocado que nunca comieron le arrojaron al agua: ordenandolo assi la rabiosa furia destes enemigos, a fin de que el mundo no gozasse

*Fr. Gaspar
de Torres,
in vit. SS.
ord.
Roman. li.
6. Republi.
Christ. cap.
22.*

*Fr. Petrus
Cijar, lib.
tant. quin.
Concl. 3.*

Tratado tercero,

reliquias tales: pero no importa, que el Señor a cuyos ojos no acabò, y que tiene contadas las arenas del mar le sacara dentre ellas, si tocara a su gloria; o importare a su seruicio.

§. IIII.

¶ Admirable es sin duda la virtud y constancia de estos martyres, y tambien lo es el fauor y socorro de la diuina gracia, que para tormentos tales se les daua. Pero a todos parece que haze ventaja, el sufrimiento de los gloriosos fray Laurencio Company, y fray Pedro Beteri su compañero: pues no vn mes, ni vn año, no quatro, ni feys, sino doze duraron, en vn continuo tesson de penas, de tormētos, de carceles, de mazmorras, de afficciones y disgustos: sin que bastassen las marauillas que el Señor por ellos obraua (ya sanando ciegos, ya curando endemoniados, ya mostrándose poderosos sobre los vientos, y ya fofsegando las olas del mar) para que blandease la braueza de estos enemigos: porque verdaderamente si el Señor no lo haze, por de mas son milagros, en balde se trabaja, y todo da en vazio. Verdad es, que faltar estos socorros, no es falta de la bondad y misericordia diuina, pues essa a todos se ofrece, sino sobra de crueldad y malicia obstinada, con que los hombres enfordecen a sus aldauadas. Destos dos benditos Padres, el vno acabo la vida y començo la gloria, en este tan prolongado padecer: y el otro (como arriba apūtamos) aunque salio glorioso y triumphante, quedo tan quebrado de salud, que sacarle de alli, mas parece fue auerle querido Dios prolōgar el martyrio, que escapar del que tenia.

¶ A tantos y tan illustres successos, a añadir otro no

menos

*Fr. Petrus
Cijar, lib.
tant. quin.
Concl. 3.
M. Zumel,
in vit. SS.
ord.*

*Tracta. 2.
3.*

menos illustre, del glorioso Martyr san Serapio: que cayendo en mano de piratas Franceses, hereges y enemigos del Euangelio, y siendo lleuado a Marsella, y tenido algunos dias en vna obscura çarcel, sin comer ni beuer, por si caso reduzian por hambre al que no haviã podido por amenazas, prouaron de nueuo la constancia del santo, y hallandolo como siempre, de tal manera se enoheruecieron, que perdida la esperança dela victoria dieron fin a esta lucha, con açozarle tan cruelmẽte, que a pocos ratos dio el alma a su Criador, quedando del tormento tal, que a penas tenia figura de hombre: pero estuuò tan a la puerta aquel Señor que tiene a su cargo la vengança de los que por el padecen, que a penas gozarõ estos hereges del facò hecho, y dela muerte dada, quando cogiendolos como a los otros con las codornizes en la boca, pagaron en junto sus demasias; pues segun diximos, les hizo ceniza la ciudad el Rey dõ Alonso de Napoles, en castigo de maldad tan grande.

¶ O quan gran matança hermanos descubrieramos aqui agora, si siguiendo el hilo de los años, y el orden de los tiempos, nos huieramos de entrar tras Piçarro y Cortes, por esse nueuo mundo: donde por hauer sido los nuestros los que descabeçaron el rigor dela tierra, y los que la començaron a labrar, a cuenta de sangre y vidas, tuuieron bien donde emplearlas, y gozar a manos llenas las ocasiones del Martyrio. Y assi es grande el tropel que dellos tenemos, muriendo vnos atrauessados cõ xaras, en las refriegas, otros con maças abiertas las cabeçaçes y hechos menuços, qual trinchado en pieças pequeñas era arrojado a las aues, y qual guisado en mil maneras de potages seruia en los banquetes de estos

*M. Zumel
in Vit. SS.
ord.
Guimer. 1.
p. hist. ord.*

Exod. 16.

idolatrás, por el mejor plato de su mesa: mas como ninguno de estos toca al proposito de que hablamos, pues aunq̄ padecierō por Christo, por defensa de la Fê, y publicacion del Euangelio, q̄ es la razon formal del Martyrio, y en lo que todos los martyres conuienen, como no murieron sobre el cumplimiento de nuestro quarto voto, quedanse para mejor fazon. Por la mesma causa dexo de referir las crueldades con que muchos de los nuestros murieron, en aquel alboroto que los moros hizieron en Valencia, años ha: pues huuo dia, q̄ en odio de Christo, a quien ellos tanto aborrecen, y en menoscupio de su santa fê, nos passaron a cuchillo treynta y mas Religiosos. Tampoco hablo del destroço de Francia, ni dela carniceria que los hereges hizieron en los nuestros, mientras los truxo Dios olvidados de si: pero basta para muestra de lo mucho que fue, dezir, que cō ser vna muy grande y muy poblada prouincia la q̄ alli hauia, a penas nos han quedado casas: pero pues los moradores dellas trocaron la viuienda deste siglo por la dela gloria, no ay sino imbidiarlos. Afsi que pues esta es otra beta de martyres, que no toca a este tratado, boluamos a lo que yuamos diziendo, remitiendo la cōsideracion delo que aqui alcançamos, a la deuocion de quien esto leyere.

§. IIII.

¶ Son tan grandes las victorias y triumphos destes nuestros primitiuos padres, q̄ quando mas nos espanta la fortaleza de vnos, parece q̄ cessa en parte la admiracion con la nouedad y grandeza de otros, como se vera en lo q̄ a los vmbrales de nuestras puertas y casi en nuestros dias passo, con los benditos martyres fray Iuã de Zorroça,

Zorroça, y fray Iuan de Huete, yguales en el habito, en los nombres, y en el martyrio. Llegaron estos Padres a la ciudad de Baça, quando Granada era de moros, a los empleos de su Redempcion: y hauiendo sido recibidos muy bien, y en los primeros dias agassajados con mucho gusto, quando con mayor seguridad viuian, fueron presos y tratados desde el primer punto con suma crueldad. Hizieron les passar muchos dias de hambre sed, frios, desnudez, carzeles y prisiones, truxeron los muchas vezes con mofa y escarnio por las calles, cargados de cadenas y grillos, no se teniendo por buen moro, quien mayor empellon no les daua: y en fin concluyeron, con entregarlos a los muchachos, que como agallos de carne y tolendas les sacaron de la ciudad, y quitaron la vida a cañaços, haziendo de los cabellos, plumajes para sus turbantes: y es cosa estraña: leer en la aueriguacion de su martyrio: que en todo este tiempo ni hablaron palabra, ni se quejaron, ni hizieron mas muestras ofentimientos, que si fueran de piedra.

*Autentica
probasion.*

¶ Estos son hermanos, algunos de los que en profecucion de su quarto voto, y por subir de punto la obediencia, y llegarla al grado de q̄aora hablamos, an seguido las pisadas de Christo, que por obediencia entrego la vida por los hombres, y mirando a su Padre y Patriarcha, que siguió esta empreffa: y creã me que lo que deftos pocos hedicho, pudiera dezir de muchos, pues pasan de sesenta y tantos, los conocidos martyres que por este camino, supieron con vn breue trabajo, comprar el descanso eterno de que agora goçan, y goçaràn para siẽpre: gloriãdose en el Cielo de lo que los Angeles no pueden, que es de hauer dado la vida por la gloria de su

Criador, dexando con la constancia de sus tormentos, confundidos los demonios, cõfirmados los Catolicos, y (como presto veremos) rendidos los enemigos.

¶ Resta aora hermanos, considerar con ojos de fé el gusto, el alegría, y contento con que los Angeles, acompañarian estas bien aventuradas, y dichosas almas estos valerosos soldados, que tan animosamente supieron triumphar, del poder del mundo y del infierno: y cõ tales veras, ofrecierõ la vida por la gloria de Christo, y por la saluacion de las almas, mostrandose con esto leales a Dios y a sus proximos. A Dios porque murierõ por su fé y obediencia: a los proximos, pues acuenta de que ellos descansassen, eran ellos tan seueramente atormentados. Mas que fiesta seria, la que estos dias hiziese el Cielo, con que regocijo saldrian, los Santos martyres sus compañeros al recibimiento, dandoles el parabien, de aquella entrada en la soberana Ierusalem, para engrandezer al Señor que tal virtud, tal constancia, y caridad les dio: para que en medio de los clamores, y toruellinos del mundo, estuuiesen con vn coraçon sofsegado, y con vn animo inuencible, despreciador de todas las amenazas, y tormentos de los moros, y Herejes.

§. V.

¶ No puedo creer hermanos sino que de lo dicho, an quedado codiciosos de saber, que es la causa de tan notable diferencia, como en los tiempos vemos? Que es esto, que no es aora la matanza tan grande, como solia? en que topa, que las ocasiones del martyrio, no se hallen tan amano como antes? Porque no se derrama tãta sangre, como antiguamente: estando los enemigos, mas poderosos que nunca: y siendo la fuerza y rabia, mayor que

que jamas? Penſaran que queda por los que viuen, ſi todos fueran como yo pēſaran muy bien: pero pues no lo ſon, creanme q̄ piēſan mal. Porque aſta aora, aū no an aſojado las fuerças de los nueſtros, el meſmo Dios tenemos que entonces, tā viuos andan aora los deſſeos como ſolian: y no con menos veras que antiguamente, ſe yrritan aora los enemigos, y ſe procuran las ocaſſiones. Yo ſe quiē pocos dias ha, que en diffinitorio pidio, que pues aquel año hazia Caſtilla dos Redempciones: y el era vn ſieruo in vtil, le lleuaſſen a Africa, y le trocaſſen por quien ſiruiſſe de algo, pues el ſolo para eſclauo era bueno. O admirable Dios en todas tus obras, o marauilla, digna de ſer con lenguas de Angeles, en todo el mundo publicada. Verdaderamente, que quando tal peticiō leoy quando tal ſupe, quando halle que me pedia fauor, para que ſelo concedieſſen: y quando con lagrimas en los ojos, merogaua hablaſſe en ello, no ſauia de mi. Que es eſto Señor, que vn hermano lego, en quatro dias de ſeruicio en vueſtra caſa, eſte tan adelante: y yo alcabo de tantos años, aun no me acuerde, ſi tengo ama no la ocaſſion de tanto bien? Hauia poco mas de quatro años, que yo le di el habito: y aunque ſiempre tuuo opiniō de gran Religioſo, lo primero que le oy hablar fue a queſto. Aqui venia muy bien, lo que S. Auguſtin dixo de S. Antonio. *Surgunt in doctis & rapiunt calos, & nos noſtris literis & ſciencia, de mergimur in infernum.* Plega a Dios que ya que el (a lo que todos juzgamos) ſe nos fue en dos dias al Cielo, no le pierda yo, que ſoy cō quien ſe haze la contrapoficion.

¶ Y porque no parezca, que todo ſe libra en deſſeos y peticiones: direlo que ayer nos ſucedio en Argel Que

*D. Aug. de
Laudib.
Anton.*

*Hieronim.
Gracian. lib.
de Redemp.*

dose alli el Padre fray Iorge del oliuar , con deffeos y afectos del martyrio , y para esto con fin de cumplir su deuda trato lo primero de empeñarse en vna suma gruesa de rescates, que entre gente tan interessada, no era pequeña ocasion de descomponerse, mas nada basto (como no hauerse podido satisfacer deuda tan grande) para su intento, y assi començo lo segundo el seruicio de Dios, apredicarles a Christo , burlar de Mahoma y su ley. Y aunque fue por las plaças y calles, en presencia de los poderosos y que gouernauan, fue todo en valde, quanto hizo lo que dellos fago , fueron algunos malos tratamientos, carceles y senténcia de muerte: pero al executar todos faltaron. Casi otro tanto sucedio en la mesma ciudad, al Padre Maestro Arze acusandole de espia, mas con quanto procuro se huuo de boluer como fue. Harto mas grájeo su cópañero el Padre fray Luys Matienço en Tetuan pues si quiera gozo de quatro años de mazmorra, tomo apesso las prisiones de Africa, y comio del vizcocho duro de la tierra : Y con ser para su larga edad, comida poco a proposito, y tormentos insufribles los q̄ le dierõ: vino dellos tan goloso, que porfio a boluer alla. Y salierasse con ello sin duda si el Señor que dispuso , fuesse Africa la tierra de sus trabajos : no huiera dispuesto, fuesse Europa la de su descanso, donde murio: lleuandosele el Señor para si, antes de acauar en la demanda. Del Santo fray Iuan Bernal, ya dixelas veras con que procuro esta palma del martyrio : y que cõ solo a rastarle se dieron por bien vengados los Moros. Segun lo qual, si aora no ay aquellos golpaços de espada , que de vna vez arrojauan el alma al Cielo , y bañauan el cuerpo en sangre, si faltan aquellas en erboladas

*F. Hieron.
Gracian.
Tract. de
Redemp.*

ladas factas, que apenas hauian tocado: quando el viene no acauaba la vida, si ya no ay de aquellos torcedores que deshaziendo al cuerpo la vida, assegurauan al alma el Cielo, si todo se ha resumido en carceles, prisiones, açotes, y otras menudencias tales, no es porque falta animo: ni porque se an acauado los desseos, pues segun lo dicho, tan viuos estan como siempre.

§. VI.

¶ Pues que sera hermanos esto? En que topara este negocio? Quien habra detenido esta corriente? A la mi fê va en que se a cansado el infierno, en que an falta do las fuerças al enemigo, si ya no es, que como nos ven crecer con el riego desta sangre: y medrar con el tesoro de tales Reliquias, embidiosos de nuestro bien y aumento, quieren mas abraçar se en el fuego de su rauia y colera, que vernos pujantes. Yo pienso que entrambas razones corren, y que es muy cierto que a la letra se verifica, y cumple aqui, el dicho de Zacharias, *Ponam Ierusalem lapidem oneris cunctis populis, omnes qui leuabunt eum, concisione lacerabuntur: & colligentur aduersus eam, omnia regnaterra.* Bien se yo que en el sentido literal, habla el Profeta aqui de la yglesia Catolica, de sus persecuciones y trabajos. Pero pues esta Religion es vna parte suya, porque no dire yo por la figura sinedoche, que a la letra se habla alli con ella? En especial, hallandola tã al viuo estampada en las palabras referidas. Sobre las quales dize S. Hieronymo, que Zacharias Alude alli aciertos juegos de Roma, donde tenian vna grã piedra, que seruia de probar sus fuerças los mancebos Romanos. Hazian la trepar vn ribaço arriba, y endo sobre apuesta quien la subia mas. Y era mucho de uer que

Zach. 12.

S. Hie. sup.
hæc verb.
Zach. c. 11.

salieffen estos luchadores horros de ropa, desnudos los
 braços, aprobar sus fuerças con vna piedra, lleuabala
 vno vn poco y cansauasse, forcejaua otro, y haziala co
 brar tierra, venian otros de refresco, y dauanla buelcos
 de nueuo, todos trabajauan con pies y manos, sudauan,
 y trasudauan, y al fin quando mas hauian hecho queda
 ban cansados, hechos pedaços, tendidos por aquel sue
 lo, y la piedra en la cumbre mas honrada que nunca: y
 cayendo en la cuenta venian todos a dexarlo. Así a su
 cedido a los Barbaros con esta Religion, no ay Reyno
 que no la aya hechado mano, en todas quatro partes
 del múdo. Asia, Africa, Europa, y a Merica, la an dado
 buelcos. No ay nacion que en ella no aya probado sus
 fuerças, Turcos, Moros, Iudios, Gentiles, y Herejes. A
 vnos degollauan, otros empalaban, vnos ahorcaban
 otros aslaeteaban, vnos hazian quartos, y otros ceniza.
 Quando vnos descansaban, trabajauã otros: parece que
 yua sobre apuesta y a porfia, quien hazia mas fuertes, se
 juzgaua por mas valeroso, y en fin aparado todo, en que
 la piedra queda honrada, gloriosa, vfana, y triunfante:
 y ellos tan sin fuerças, que de cansados y hechos peda
 ços, para nada tienē animo, y nos dan el passo tan libre,
 y el camino tan franco que lo mesmo yr a Africa, y a
 trauessar los Reynos y Señorios Barbaros, que starnos
 en casa. Tan segura viuienda, y tan ordinaria con ven
 tualidad, tenemos en Marruecos, Argel, y Tunez: como
 en Burgos. Por manera que a tan facil, tan suauē, tã sin
 peligro, y tan sin dificultad como esto a venido (por la
 misericordia de Dios, y cuydado de sus sieruos) este
 ministerio, y exercicio de la Redempcion de que basta
 por prueua la experiencia pues nunca el camino de
 Africa

Africa tan cōtinuo hormiguero se vio hecho delos nue-
stros como el dia de oy, a cuya sombra le andan ya tan-
tos, que es en la Yglesia Catholica ordinario exercicio
de todos el dela Redempcion.

✿ CAPITULO ✿

VLTIMO.

EN QUE SE PONEN AL-
gunos auisos importantes al Reli-
gioso, para despues de su professiō,
y de algunas breues Reglas de
bien viuir.

BIEN POCO PIENSO
hermanos hauria que agradecer al me-
dico, si despues de hauer sacado al en-
fermo de vna graue dolēcia, le olvidaf-
se y por auerle hallado sin calētura, no
entraffe mas por sus puertas. Si que tã
importantes son las medicinas conseruatiuas como las
curatiuas? Tanto haze al caso preuenir las recaydas, co-
mo remediar los golpes primeros? Si que no por hauer
criado Dios al mundo, y puesto le en el estado que ve-
mos y en la perfeccion que tiene, alçõ mano delo hecho
para no se acordar mas del? Bueno quedara en verdad,
si quien le hizo no le conseruara, biē cierto es ello, que
cõ el mesmo cuydado que el primer dia trata sus cosas,
aculla no le vio Amos cõ instrumētos de official en la
mano.

Gen. cap. mano en muestra, de que aunque en feys dias, cumplió la tarea deste mundo: quedo siempre con cuydado del preuenido y dispuesto a reparar sus quiebras: ya remediar sus destroços, que effo fuenan a la letra, a aquellas palabras, *E. ce Dominus stans super murum, litum, & in manu eius truela, cementarij.* Y Christo nuestro bien, en cõ firmacion desta verdad dixo. *Pater meus* /q; *modo operatur:* aun no ha alzado mano de la obra, de modo q̄ vnas vezes criando, otras conseruando vnas haziendo de nueuo, y otras reparando lo hecho, siempre se trabaja: luego a esta cuenta, no habriamos bastantemente cumplido, con nuestra obligacion: si a este librito faltasse este vltimo capitulo, donde despues de hauer sacado al nouicio, y al principiante en el seruicio de Dios, de las enfermedades y achaques del siglo: se le dan recetas, para conseruar la salud grangeada en la Religion: para que como supo desfechar, los humores dañosos que tenia, sepa conseruar la buena disposicion en que queda.

Regla Primera.

Lo primero importa, que al Religioso no se le oluide *vi no a la orden a dedicarse en seruicio de Dios, y q̄ escogio estado de penitencia, humildad y obediencia, medios para caminar a la perfeccion: y destierre de su alma toda razõ y desseo q̄ a esto cõtradiga, aunque no sea culpa, pues es cierto q̄ el Religioso no vino a la ordẽ a solo procurar no peccar, sino a seruir al Señor y caminar a la virtud.*

Regla segunda.

¶ Con los Prelados, congregaciones y capitulos de la Religion, ayase con mucha llaneza, y quando huuiere obli-

obligacion para ello, o porque le toca de officio, o es cerca de algo preguntado, diga su parecer, alegando las razones, que para el seruicio de Dios tiene. Y de tal manera se quiete con esso, que si dado caso se hiziere lo contrario de lo que juzgò conuenir, lo tenga por mas acertado. Acuerdese queda dicho, que este es el officio del Religioso, y que a este rendimiento le obliga su profesion y obediencia.

Regla Tercera.

¶ Con los Religiosos del conuento donde viuiere, (que es la gente con quien mas ha de tratar) procure tener entrañable amor, sin doblez ni fingimiento. Con el Prelado sea amor de hijo, con los demas de hermano: y creame, que esto mas que otra cosa alguna le dara mucha luz, y causara gran paz en el alma.

Regla Quarta.

¶ Al Prelado ayudele en quanto sin culpa pudiere, duela se de sus imprudencias, que al fin es hombre: y en lo que segun Dios fuere licito, disculpele, que todo es officio de hijos. Guardese de murmurar del, y de sacar a luz sus faltas, que se enoja mucho el Señor, y si no traslado al castigo de Cham. por lo que con su Padre Noe hizo. Con los Religiosos haga officio de hermano, susriédolos y ayudandolos: y quando al Superior se huuiere de declarar algo, sigase la Regla y consejos del Euangelio.

Genef. c. 9.

Tratado tercero,

Regla Quinta.

¶ Quando algo viere hazer a los superiores, cuya causa ignora, aprueuelo, o no lo juzgue, que es gran falta de prudencia condenar sin ver el processo, y porque esta es una muy pegajosa liga, bueluo hermanos a acordarles miren lo que hazen, quando a este articulo llegaren, que si este mi pobre parecer abraçan, hallaran gran quietud en la viuienda, y si del se descuydã de nada se espantẽ.

Regla Sexta.

¶ Siempre se juzgue el hermano, por una de las partes de su Religion: y como tal viua y dessee ser guiado, y vera que facilmente halla respuesta a las contradicciones de su gusto. Si el Religioso se considera como cosa de por si, no es mucho le congoxe que quiera que le manden contra su voluntad: imagine se parte de una comunidad, y tendra por bueno lo que a esse bien comun tocara, aunque a su gusto repugne, pues sentimos menos el daño publico que el proprio, dize Tito Liuius.

Regla Septima.

¶ Nunca tenga amistades particulares, que son polla de la paz: sino que pues como queda dicho, la razon de amar al proximo es vniuersal a todos, a todos ame igualmente, saluo al Prelado, que se ha de amar mas que a nadie, por ser en el mas subida la razon del amor, y la obligacion del respeto.

Tito Liuius
ex lib. Sent.
Phil. l. p.

Tracta. 3. c.
de Amore.

Regla Octaua.

¶ En lo exterior, sigala vida comun como todos, hu
ya de particularizarse, que es dañossima cosa para la
comunidad. Si algo mas que otros quisiere hazer, como
sea en lo interior bien podra.

Regla Nona.

¶ Nunca se admire si viere en las Religiones, vnos
observantes, y otros amigos de regalo y anchura, porque
como arriba diximos por parecer de san Bernardo, ser to
dos buenos toca al estado del cielo, todos malos al del in
fierno: y que en esta vida anda todo mezclado buenos y
malos, y como a las Religiones no puede dexar de caber
algo desta diuersidad, es acertada cosa llegarse siem
pre a la parte mejor, y dexarse llevar de Dios.

Tracta.3.

Regla Decima.

¶ No mire si ay en la Religion algunos mejor libra
dos que el, y con mas regalos y commodidad: si ya no es re
pare en ello como dize san Agustin, para tenerles lastima.
creame y mire por si, que pues cada vno ha de llevar el
premio de lo que buziere, quanto tuuiere mas de obser
uante tendra de mejor.

D. August.
in Reg. Mo
nacho,

Regla Vndecima.

¶ La obediencia que exercitare sea por obedecer, y
con esto apartara mil inconuenientes de su alma: porque
el que busca que la obediencia sea prudente no busca obe
diencia

Tratado tercero,

diencia, sino prudècia: como el que la busca suauè, no busca obediencia, sino su gusto. La obediencia Religiosa mas alto tira la barra, y Dios nuestro Señor por medio della, guia al subdito a su bien y perfeccion. Y assi tener este habito de obedecer por obedecer, es importantissimo para el Religioso, y le haze la obediencia suauè, porque siempre y en todo halla lo que el quiere.

Regla Duodécima.

¶ En la pobreza asiente en su coraçon lo que la Religion con tanto auiso ha ordenado, y es que se viua vida comun, e igual entre todos, como conseruadora de la paz. En la castidad, abra los ojos y mire, que lo ha cõ vn cruel enemigo, que las mas vezes pelea y lastima, con solo el aõto interior del deleyte: y que este contrario no admite medio, ni tregua, ni paz alguna, sino que ha de vencer, o ser vencido: por lo qual cumple no dexar la aspereza de la vida, los ayunos, la clausura y exercicios santos, que se vsan: porque a la verdad, ser amigo de regalos y ser casto, no viene bien.

Regla Terciadécima.

¶ Pues que vino a la Religion a ser obediente, pobre y casto, acuerdese dello, quando algo contra su voluntad le mandaren, y le faltare algo: y en el estar en casa y penitencias de la orden, que son aõtos destas virtudes que profesò, mire mucho: guardese de buscar obediencia gustosa, pobreza

pobreza regalada y castidad satisfecha, y mas entre ocasiones, que caera en ellas.

Regla Quartadecima.

¶ *Cerca de las virtudes aduertta, que aunque una sea mayor que otra miradas entre si, aquella es para el Religioso mayor, que mas dize con su estado: por que lo que es de obligacion, preferirse tiene siempre a lo que solo es voluntario. Y tanto es esto verdad, que si por lo que es voluntario rompe con lo que professo y con su obediencia, aunque la obra y acto que haze, sea en materia de virtud, y parezca que es caridad, ni es virtud ni caridad para el Religioso, pues no puede hauer virtud con desobediencia. Harto santo es el sacrificar, y a Saul castigo Dios por que sacrifico contra la obediencia: ofreciendo los animales, que le hauia Dios mandado matar.*

i. Reg. c. 15.

Regla Quintadecima.

¶ *De aqui se sigue, que por ningun caso se deuen tomar exercicios contrarios a nuestra profesion, y que con ella no se compadezca: por que en hecho de verdad, los que son propios arman mejor que otros al fin que se pretende: que a David mejor le estuuu la onda q̄ el arnes.*

i. Lib. Reg. cap. 17.

Regla Decimasexta.

¶ *Todo pensamiento y cosa que no le dixere y mouiere, a que cumpla con la obseruancia de su profesion, como a que sea humilde, que se mortifique, que no dessee ser esti*

Tratado tercero,

mado ni conocido, &c. deseché como tentacion contraria al estado que escogio y professo.

Regla Decimaseptima.

¶ *Si como flaco cayere en alguna falta, apetezca la correccion regular, y ame entrañablemente a quien se la diere, pues que ambos son medios puestos por Dios nuestro Señor, para su bien, que corrigen lo passado y refrenen lo venidero. Y no es necessario que para estas correcciones aya faltas, que aunque es gran bien y remedio ser corregido con culpa, es gran corona y merced del Señor, ser corregido sin ella.*

Regla Decimoctava.

¶ *De quantos exercicios tratare procure sacar tres cosas: la primera, provecho espiritual para su alma, la segunda, para su Religion, la tercera, para los de mas, en aquello que a si ni a su Religion repugna: que este es el orden de la caridad.*

Regla Decimanona.

¶ *Quando en el alma se leuantaren algunas tristezas, sequedades, o pasiones, no determine nada de presente, aunque le parezca que los medios que toma son buenos, dexé passar la passion, que quiza juzgara por mejor y mas acertado todo lo contrario.*

Regla Vigesima.

¶ *Nunca mida la virtud del alma con los gustos, que*
aunque

aunque algunas vezes le pareceran espirituales, quiza no lo son, y aunque lo fuesen, la medida no ha de ser essa sino la humildad y desseo de mortificacion, y habito de virtudes.

Regla Vigesima prima.

¶ *Siempre a los principios refrene los impetus, seruos y desseos del alma, porque muchas vezes turban la razon y causan inconuenientes: y dado caso que importasen, mucho mejor se haze despues qualquier cosa, mas luce y mas medra saca sin duda, que en los principios.*

Regla Vigesima secunda.

¶ *Los regalos de la oracion recibanse con recato, no sea que sin sentir se hallen engañados: sepan que de dos extremos es menos malo en este caso ser los hombres duros de freno que blandos de boca, mejor detenidos que arrojados: y no ay pensar, que aunque ande Dios de por medio, se dara por sentido deste recato, que tan lexos esta de ello (como hemos dicho) que le estima. Bien sabe su Magestad, que los que desta manera viuen no es gente que le buelue las espaldas, ni quiere si no que por ganarle mejor haze aquellas perdidas. Poco sabe de bolateria quien viendo las puntas que el Sacre haze juzga huye de la caça, el que sabe del arte bien conoce la treta, y sabe que aquel huyr es para que no se le vaya: assi pues passa aca, que las almas codiciosas de su bien y pretensoras de su Dios,*

Tratado tercero,

algunas vezes le huyen para buscarle: y le pierden para hallarle mejor.

¶ Estos son hermanos los auisos y aduertencias que de lo q̄ queda dicho en estos tres tratados, se ha sacado en limpio: para que assi abreuviados y en junto, puedan mejor aprouechar, sin ser necessario recorrer todo este librito. Y pues en el se habla, con todo genero y estado de personas, y estos auisos hablan, con solo el estado Religioso, pondre otros mas vniuersales, y cortos para todos, por silos preceptos breues, se aplican mas al entédimiêto, y pegan a la volútað, como penso Oracio.

Oracio ex
libr. sent.
Phil. p. p.
III.

BREVES DOCUMENTOS PARA CAMINAR a la vida perfecta.

Primero.



EL VICIO DELA PEREZA, se huya como el mas dañoso que puede ofrecerse nos: y el exercio de las virtudes procure el alma, como el mas prouechofo que puede hallar, y de solo esto cuyde.

Segundo.

El examen de la conciencia sea muy amenudo, para dolerse de sus descuydos, y dar gracias a Dios de lo que en si hallare bueno: pues de su cosecha no tiene mas de faltas, y quanto en si ay de tomo, y prouecho es de Dios.

Tercero

Tercero.

Sea como la Aueja , que de todas flores, amargas y dulces labra su panal, sacando de quanto viere y oyere, motiuos para amar al Señor , pues no ay cosa que no predique estas obligaciones , y nos acuerde nuestra deuda.

Quarto.

Lloresse la vida passada , y para este fin se tenga como presente, y las faltas que en si allare, aduertalas para enmendarlas: que con estas dos cosas , se conoce que es lo que falta para la perfeccion.

Quinto.

Sus penitencias sean como de quien tiene la vida larga: pero las costumbres como de quiẽ la tiene corta, y a guarda de vn dia a otro, a que le pidan estrecha cuenta.

Sexto.

Trateffe la carne, como aconocido enemigo y contrario: porque de regalarla , no resulte perder la vida Espritual, amanos de tan vil enemigo.

Septimo.

Nieguesse del todo la voluntad propria , y pongasse en manos de la obediencia : o de quien tuuiere acargo el alma, demanera que en nada sea suyo , y en todo sea de Christo.

Octauo.

Quien por officio no deue cuydar de los demas , quite los ojos de los descuydos agenos: y solo para mirar sus faltas tenga vista , que es muy gran preuencion para la humildad: Si a algo se deue atender, es a los preceptos del superior y q̄ gobierna, los quales se obedezcã como de Dios, repãrado solo a por quiẽ se obedeze.

Tratado tercero,

Noveno.

Huyáſſe como de ponzoña las adulaciones, y abraçef. se con voluntad la reprehension, pues lo primero daña, y esto segundo aprouecha, y sea ello de suerte que en las reprehensiones no se busquen excusas, aunque se vea condenar sin culpa, aymitacion de Christo y sus Apostoles.

Decimo.

Los rencores y sus centellas, ahoguenſe en los principios, porq̄ como fuego, no abrasſen sin sentir el alma.

Vndecimo.

Precieſſe de sola la vireud, oluidando el linaje, hermoſura, y prendas naturales, pues todas estas cosas, como ojarascas ſelas lleua el viento.

Duodecimo.

En la mocedad ſe muestre como ignorante, porque eſta es edad de aprender: y en la vejez como ſabio, acudiendo al bien comun.

Terciodecimo.

Gen. cap.

En los consejos, ſea probido como Ioseph, en cumplir la obediencia, prudente como Dauid, y sobre todo en el castigar misericordioso como Christo.

Quartodecimo.

Con los Prelados ſea obediente, con los yguales aſtable, con los diſtraydos pacifico, con los Santos Santo, y ganarlos a todos para el Señor.

Quintodecimo.

Con los pobres ſea compaſſiuo, cō los ricos blando que ſe deſlizan facilmente, con los de caſa tratable, y con los enemigos paciente, acomodandose a la condicion de todos.

Decimo-

del vfo delas virtudes.c.XVI. 316

Decimosexto.

Con el soberuio siempre se trate de humildad , con el torpe limpieza, con el cruel blandura, y en fin la conuersacion siempre senezca , en aquel genero de virtud, de q̄ mas necesidad tuuiere el proximo , por manera q̄ le sea siempre muy aborrecible , todo genero de recreacion: a la qual con mas propiedad llama S. Bernar

D. Bernar.

Dicimoséptimo

Mirese mucho en la mudanza de las personas , y en la poquedad de toda las cosas , y procurese a sir de veras a Dios, que jamas se muda. Y si el alma se haze a la presència deste Señor, sera vn gran bien para acertarle a seruir.

Decimo octauo.

Por ningun caso, se dexen las cosas de oracion, aunq̄ sea mucha la sequedad que el alma sintiere , pues en la oracion no se buscan regalos. Y si estas tibieças son del enemigo, no es bien salga con su empresa.

Decimonono.

La oracion sea por todos , pues no ay quien a todos no sea deudor , y en particular se deue hazer , por los afligidos cautiuos, como los pobres mas necesitados.

Vigesimo.

En todo siga la pobreza de la comunidad, huyendo de cosas costosas, pues no son sino tropel de agua , con que se ahoga el espíritu.

Vigesimoprimo.

El peze conserua la vida en el agua, y el Religioso tie ne su coraçon quieto, en sola la celda y monasterio.

Tratado tercero,

Vigésimosegundo.

Piense se, que el monasterio es sepulchro de por vida: y que nadie le ha de sacar de alli, si esta sepultado cō Christo, sino fuere la obediencia del superior, por ser conocida voluntad de esse mesmo Señor, por quien se encarcelo.

Vigésimotercio.

Quando de la clausura fuere fuerça salir piense en lo que va ha hazer y quando boluiere en lo que ha hecho conforme al consejo de Lucio Floro.

*Luc. Flor.
ex lib. sent.
Phil. p. p.*

Vigésimoquarto.

Finalmente, sea el cuydado del Religioso, y del verdadero pretendiēte de perfecciō, solo agradar a Dios, el temor solo de offenderle, y el desseo solo de goçarle, por todos los siglos de los siglos Amen.

Me & omnia correctioni Sacrosanctæ Matris Ecclesiæ, meliusq; sentientium, submitto.



TABLA DE LOS TRATADOS PROLO- gos y Capítulos desta obra.

TRATADO PRIMERO.



*DE LAS calidades que en el Maestro
destos exercicios y en los que en ellos de-
uen cursarse requieren. Folio. 1. pag. 1.*

*Prologo desta primera parte. fol. 1. pa. 1.
Capitulo Primero.*

*De quanta importancia sea criar con cuydado las nue-
vas plantas de la Religion, y de quan bien seruido se ha-
lla Dios de los que con veras tratan esto. fo. 2. pag. 2.*

Capitulo Segundo.

*Que importa mucho comenzar esta labor en los pri-
meros años y tierna edad, para mejor salir con ella. fol.
11. pag. 1.*

Capitulo Tercero.

*De como dispuso la Regla la educacion de los princi-
pantes y nouicios, y con quanto acuerdo le salio todo.
fol. 17. pag. 2*

Capitulo Quarto.

De algunas cosas importantes en el Maestro a cuyo

TABLA

cargo esta la instruccion de los primeros años, fol. 27. p. 1

Capitulo Quinto.

En que profigiendo el mesmo assumpto, se habla de las de mas calidades que la Regla pide en el Maestro. fol. 35. pag. 2.

Capitulo Sexto.

De algunas advertencias importantes para con suauidad persuadir en los principiaes la virtud. fol. 42. pa. 2

Capitulo Septimo.

Continuase la materia començada, y aduertese mas en particular con nuevos auisos de la Regla como se ha-ya de haucr el Maestro. fol. 51. pag. 1.

Capitulo Octauo.

Que ni el Maestro deue confiar demasiadamente de si, ni cargarse a solas de todas las obligaciones de su of- ficio. fol. 56. pag. 2.

TRATADO SEGUNDO.

E*N que se comiença a dar auiso de lo que deue ha-zer quien de veras trata servir a Dios. fol. 62. p. 1*

Prologo desta segunda parte. fol. 62. pag. 1.

Capitulo Primero.

De lo que deue hazer quien se determina a seguir vi- da espiritual, y lo que el nouicio ha de procurar en recibien- do el abito. fol. 63. pag. 2.

Capit-

DE CAPITVLOS.

Capitulo Segundo.

En que continuando lo començado, se dan algunos auisos para proseguir el llamamiento hecho, y conseruar la quietud del espíritu adquirida. fol. 71. pag. 1.

Capitulo Tercero.

De las ceremonias y su mucha importancia y necesidad. fol. 81. pag. 1.

Capitulo Quarto.

De los exercicios en que conforme a su estado deue el Religioso ocupar la semana. fol. 89. pag. 1.

Capitulo Quinto.

De la Confesion de cada semana, como y con quien de ua hazerse. fol. 95. pag. 2.

Capitulo Sexto.

En que se prosigue la materia començada, y se trata de la communion q̄ deue hazerse cada semana. fo. 113. p. 1.

Capitulo Septimo.

Que para las roncerias de la carne son efficaç remedio las disciplinas de cada semana. fol. 112. pag. 2.

Capitulo Octauo.

De los exercicios en que el Religioso y verdadero sieruo de Dios deue generalmēte ocupar el dia. fo. 120. p. 1.

Capitulo Nono.

De la oracion mental de cada dia, de su gran prouecho y vtilidad. fo. 127. pag. 1.

DE LOS T A B L A

Capitulo Décimo.

De las muchas obligaciones que nos corren para que cada dia se reze el officio de la madre de Dios, y del quando deua hazerse. fol. 135. pag. 1.

Capitulo Vndecimo.

Que el cotidiano capitulo donde se exercita el conocimiento de nuestras faltas importa mucho: y del prouecho de los ordinarios auisos del Prelado. fol. 141. pag. 1.

Capitulo Duodécimo.

De como se han de alentar las virtudes en los descuidados, y de la luz que a cada uno deue darse para boluer al camino que de xo. fol. 151. pag. 2.

Capitulo Terciodécimo.

Del examen de conciencia de cada noche, y del prouecho que las interiores reprehensiones del Señor nos causan. fol. 161. pag. 1.

Capitulo Quartodécimo.

De lo que el hermano deue hazer al tiempo del recogerse, y de la bendicion del dormitorio cada noche. folio. 168. pag. 2.

Capitulo Quintodécimo.

Que el que trata de agradar a Dios, y el que piensa hazer cumplida entrega de su persona en la profesion de ue descarnarse de todo lo que es mundo. folio. 174. pagina. 1.

DE CAPITVLOS.

TRATADO TERCERO.

DE algunas generales advertencias cerca de las virtudes. fol. 183. pag. 1.

Prologo desta tercera parte. fol. 183. pag. 1.

Capitulo Primero.

Que la ociosidad es pernicioso vicio para el Religioso: Trata se como su ocupacion ha de ser en las virtudes. fol. 184. pag. 2.

Capitulo Segundo.

Dela mortificacion de los sentidos exteriores e interiores. fol. 191. pag. 2.

Capitulo Tercero.

Dela clausura y recogimiento en las celdas, y delo que en ellas deue hazerse. fol. 200. pag. 1.

Capitulo Quarto.

Del silencio y del rigor con que en los tiempos y lugares prohibidos deue guardarse. fol. 205. pag. 2.

Capitulo Quinto.

Dela oracion y meditacion, y modos como se deuan exercitar. fol. 212. pag. 1.

Capitulo Sexto.

En que profiguendo lo comenzado, se habla de los regalos de la oracion, y de la advertencia con que deuen recibirse. fol. 221. pag. 2.

TABLA

Capitulo Septimo.

De como se han de pedir perdon vnos a otros, y del amor que deuen tener entre si, y con que medios se conseguira. fol. 229. pag. 2.

Capitulo Octauo.

De quanto importa al nouicio la paciencia, y por que camino se ha de grangear. fol. 241. pag. 1.

Capitulo Nono.

Dela verdadera humildad y diuersos grados que en ella se ballan. fol. 247. pag. 2.

Capitulo Decimo.

Dela penitencia y cuydado que ha de hauer en cumplir las que la obediencia impusiere. fol. 257. pag. 1.

Capitulo vndecimo.

Dela virtud dela pobreza, y sus bienes, y de quan gloriosa vida es la de su casa. fol. 266. pag. 2.

Capitulo Duodécimo.

Dela excelente virtud dela Castidad, joya propia del Religioso: como deua estimarse, y con que medio se ha de conseruar. fol. 275. pag. 1.

Capitulo Terciodécimo.

Quan preciosa cosa sea la obediencia, del valor que a las de mas virtudes da, y como deue executarse. fol. 282. pag. 2.

Capi-

DE CAPITVLOS.

Capitulo Quartodecimo.

De otro mas perfecto grado de obediencia, que consiste en la total resignacion de lo que somos, hasta entregar la vida por los proximos. fol. 290. pag. 2.

Capitulo Quintodecimo.

De algunos otros varios exemplos con que los nuestros han ydo haziendo suau e lo aspero deste exercicio, y allanado sus dificultades. fol. 300. pag. 2.

Capitulo Decimosexto.

En que se ponen algunos auisos importantes al Religioso, para despues de su profesion: y de algunas breues Reglas de bien viuir. fol. 310. pag. 1.

Breues documentos para caminar a la vida perfecta. fol. 314. pag. 2.

Fin de la Tabla de los capitulos.

TA-

TABLA DE LAS SENTENCIAS DE LOS Santos y Philosophos.

SAN AMBROSIO.



OS ejercicios entre los de vna hedad siempre fueron acertados. fol. 24. pag. 1.

La cayda del primero es quiso del que viene atras. fol. 33. pag. 1.

Nadie tiene licencia para no agradecer, dado que algunos la tomen para no retornar. fo. 66 p. 2

El lugar no ataja al enfermo las congoxas. fol. 71. pag. 2.

Lo mas odioso del mundo es el porniado. fol. 196. pag. 1.

Nunca el justo se halla solo, ni sin la presencia de Dios. fol. 281. pagina. 2.

SAN AGVSTIN.

MAYOR desso se ha de tener en criar los hijos, que en tenerlos. fol. 4. pag. 1.

Mas resiste costumbre pequena, que naturaleza robusta, fol. 73. pag. 2.

La soberbia digna es de qualquier engaño. fol. 133. pag. 1.

El alegria del rostro mezclese con temor, y la risa con grauedad. fol. 193. pag. 2

Las enemistades han se de huyr con cautela, sufrir con mansedumbre, y acabar con presteza. fol. 230. pag. 2.

Enflaquecer con la aduersidad cobardia es grande, fol. 242. pag. 1.

D. ANSELMVS.

EL manjar espiritual ha se de dar segun la hedad del que apré de, fol. 21. pag. 1.

ABVLENSE.

LAS virtudes practiçadas entre iguales se hazen faciles. fol. 23. pag. 1.

D. BER-

Santos y Philosophos.

C. D. BERNARDVS.

MAS ay que temer al exercicio que al affecto. fol. 14 pag. 1.
El zelo dela justicia no quiere ser apresurado. fol. 33. p. 2

Conuerfion nueua siempre tiene mezcla de vida vieja. fol. 75.
pag. 2

Conuerfion remisa, causa es de boluer a las culpas antiguas,
fol. 77. pag. 1.

Lallaga curada de sobrefano, es peligrosa si se abre, y las cul-
pas reiteradas, tienen dificultad en el alma. fol. 104. pag. 1.

Quien con blandura no corrige escandaliza y turba. fol. 146.
pag. 2.

Dadiuas que no se agradecen, no entran en prouecho. fol. 173.
pag. 1.

Sin voluntad, nada ay de estima. fol. 284. pag. 1.

SAN BVENAVENTVRA.

NO se llame pequeño lo que es menester para conseruar lo
grande. fol. 86. pag. 2.

BEDA.

CONtraftar exercitos es de soldados, vencerse a si mesmos de
perfectos, 244. pag. 1.

SAN CIPRIANO.

LA paciencia en nada se prueua como en las aduersidades,
fol. 244. pag. 1.

SAN EPHREN.

LOS preceptos dela virtud asecas, vanos son en el Maestro,
fol. 30. pag. 2

SAN GREGORIO.

LOS affectos y palabras mucho descubren el alma. fol. 43. p. 2.
Quien no perseuera trabaja sin fructo, fol. 47. pag. 2.

El tiempo que en humildad passamos viuimos, fol. 248. pag. 1.
Obrar lo bueno por miedo, es no hauer dexado lo malo. fol.

285 pag. 2

El gusto de otra especie haze las obras que el precepto. folio,
285. pag. 1.

Las buenas obras sin vrgente necesidad no deuen descubrir-
se. fol. 208. pag. 1.

Tabla delos

SAN HIERONYMO.

CON el noble mas poderosa es la verguença que el miedo.
fol 53. pag. 1.

El fon del A. b. c. de otra manera lo pronuncia la boca del docto que la del necio. fol 57. pag. 2.

Començar virtuosamente es de muchos, perseverar de pocos.
fol. 74 pag. 1.

Si el vicio echa rayzes con dificultad se arranca. fol 59. pag. 1.

Rendir enemigos es de muchos, rendirse a si mesmo de pocos. fol. 244. pag. 1.

Mejor es que de penitencias duela el estomago, que el alma.
fol. 260. pag. 2.

Hombre misericordioso jamas acabo mal. fol. 292. pag. 1.

SAN IVAN CHRYSOSTOMO.

El mas rico deposito de los hombres son sus hijos. fol. 4. pag. 2

SAN IGNACIO.

Quanto fuere el trabajo de vno, tanto sera la ganancia. fol. 28. pag. 1.

ARISTOTELES.

EL cuydado de los hijos no ha de fiarse de los padres. folio, 4 pag. 1.

Muy gran principio de amistad es viuir en compañía, fol. 25. pag. 2.

La execucion tenga tanto de presurosa, como la consulta de tardia, fol. 36. pag. 1.

Mas desea el hombre ser amado que amar, fol. 52. pag. 2.

Circunstancias no caen de baxo de arte, fol. 58. pag. 1.

Començar bien, la mitad es de la obra. fol. 78. pag. 1.

Naturaleza obra a lo callado, porque el silencio en todo importa, fol. 201. pag. 1.

CICERON.

EL buen Principe es ley viua de su Republica. fol 3. pag. 1.

Obrar con consideracion, mas es que cõsultar con prudencia, fol. 58. pag. 1.

Quantas palabras hablamos, tãtos juyzios nos hazẽ, fol. 43. p. 2

Santos y Philosophos.

Para la virtud mas importa buen natural sin doctrina, que doctrina sin buena inclinacion, fol. 44 pag. 1.

Súmo beneficio para la Republica, criar la juuentud. fol. 3. p. 2.

Pequeños descuydos continuados, gran ruyna amenazan, fol. 86. pag. 1.

Medico no encarezca la enfermedad, sino curela, fo. 192. pag. 1.

El mejor de los guisados es la hambre, y el mejor de los potages la sed. fol. 195. pag. 1.

CATON.

MEIOR parecen los niños quádo se ponen colorados que amarillos. fol. 43. pag. 2.

LUCIO FLORO.

LO que se difiere no se pierde. En la Dedicatoria.

Lo mas importante en quien comienza, es olvidar lo pasado. fol. 64. pag. 2.

En la mesa echese freno a la lengua, fol. 209. pag. 1.

No viuiamos para comer, si no comemos para viuir, fo. 195. p. 1

OVIDIO.

A los pobres, aun las puertas les cierran. fol. 266. pag. 2

PLATON.

EL mayor interes humano es la educació de los hijos, fo. 3. p. 1.
Como el arbol pequeño se transplanta facilmente, el niño se encamina donde quieren fol. 13. pag. 2.

Quanto durare seguir cada vno su inclinacion, durara el bien de la Republica. fol. 44. pag. 2.

Los exemplos caseros, mas mueuen que los que no lo son. fol. 48. pag. 2.

El juez huya del vino, fol. 53. pag. 2

Imposible es ingenio humano por si solo gouernar bien, fol. 57 pag. 2.

Quien bien gouierna, hombre es diuino. fol. 58 pag. 2.

Las palabras indicio son de lo q̄ en el alma queda, fol. 206 pa. 2.

PLINIO.

Contar el hombre los años sin el fructo, grande ignorancia, fol. 77. pag. 2.

Tabla de los

Nunca los hombres tan buenos, como quando enfermos, folio, 261. pag. 1.

El auariento deſſea lo que ſieruos alcançan, y en Reyes no tiene ſin, fol. 271. pag. 2.

PHILON.

DAR vado al tiempo gran medio para la ira, fol. 244. pag. 2.
Los niños como vasos, conſeruan lo primero que eſtreñan. fol. 13. pag. 1.

SEGUNDO PLINIO.

T tiempo ay en que es mejor ſer amado que temido el juez, fol. 59. pag. 1.

PLVTARCHO.

LA fuente de todos los bienes es la buena educacion. folio, 3. pagina. 1.

Acoſtumbremos la niñez a lo que en la vegez ſe ha de hazer, fol. 12. pag. 1.

Quien no ſe acertare a gouernar mal gouernara a otros, fol. 30. pag. 1.

Muy de prudente es diſſimular faltas ajenas, fol. 40. pag. 2.

Gran reparo de las culpas es la eſpera, fol. 47. pag. 1.

El eſtilo de la verdad ſiempre fue ſencillo, fol. 63. pag. 1.

Locura es la enfermedad mas graue del alma, fol. 77. pag. 2.

Mas daño haze vn malo que muchos buenos prouecho, folio. 16. pag. 2.

Las pequeñas venturastenian tēplo en Roma para que ſe eſtiffen. fol. 86. pag. 2.

El vicio con virtud ſe ha de corregir, y no con otro vicio, fol. 152. pag. 2.

Ninguna bondad es ſer en todo tiempo blando para los malos, fol. 59. pag. 1.

Genero es de poco reſpecto atajar las razones al ſuperior, fol. 196. pag. 2.

Mejor es preuenir el daño, que morir a ſus manos, fol. 244. p. 2.

Obediencia en lo muy juſto, mas tiene de libertad que de rendimiento. fol. 285. pag. 1.

Santos y Philosophos.

PVBLIO MIMO.

EL arco quiebra por mucho apretar, y el espíritu por afloxar de masiado. fol. 185. pag. 1.

QVINTILIANO.

LA embidia grande acicate es para la virtud. fol. 24. pag. 1:
Siempre valieron mas las letras que la experiencia, fo. 97. p. 1
Defender al que cayo, es darle licencia para que empeore. fol. 145. pag. 2.

El language descubre la calidad del hombre, como el sonido la del metal. fol. 195. pag. 2.

El padre mas trata de enmendar, q̄ de desheredar, fol. 262. p. 1

SALVSTIO.

TOMA de espacio consejo, y tomado effectualo con diligencia fol. 36. pag. 1.

Lo que en el subdito es ira, en el Prelado es soberuia, fol. 52. pa. 1

SENECA.

PARA pocos nace quien a solos los de su tiempo aprouecha, fol. 4. pag. 2.

Mas corto es el camino dela virtud a los vicios, que al rcues, folio, 2. pag. 2.

El que ha passado por los vicios esta mas seguro en la virtud, fol. 15. pag. 1.

La presençia de vn virtuoso causa es de grande medra en los de mas, fol. 24. pag. 1.

Entre los buenos vnos a otros se ayudã, y entre los malos vnos a otros se dañan. fol. 24. pag. 2

Buen remedio de sufrir el mal es temerle, fol. 32. pag. 2.

El temeroso mucho descubre en el rostro fol. 43. pag. 2.

No se infama menos el juez con muchos castigos que el medico con muchas muertes. fol. 54. pag. 1.

El camino delos exēplos tiene tãto de corto como el delos preceptos de largo, fol. 55. pag. 1.

Cosas arduas con espíritu arduo se empieçan, fol. 73. pag. 1.

Iustamēte se quexa del mar quien segūda vez nauega. fo. 74. p. 1.

Crueldad comete quien al affligido no reprehende con blanda, fol. 147 pag. 1.

Tabla de los

El mal cometido no tiene mas bien que la verguença de hauer
se hecho. fol. 145. pag. 1.

La piedad en nadie luce como en el Prelado. fol. 59. pag. 1.

Corto animo tiene quien del mundo se contenta, fol. 217. pa. 2.

Perdonar, virtud es heroyca. fol. 244. pag. 2.

Llore la carne y no el espiritu. fol. 60. pag. 2.

Quien mas auallalla el espiritu es la pobreza. fol. 266. pag. 2.

El dinero siempre daña, si al gusto y no a la razon. obedece.
fol. 267. pag. 2.

La carga que mas bruma es la pobreza, fol. 268. pag. 2.

Quié cerrare la puerta a la codicia cōpetira cōlupiter f. 271. p. 2.

La mayor ponçoña del ingenio es la torpeza fo 277. pag. 1.

Como el arbol que muchas vezes se traspone nunca crece, a si
quien no sossiega fol. 201. pag. 1.

Quantas vezes salti de casa bolui peor a ella. fol. 203. pag. 2.

El que caillar no puede, hablar no sabe. fol. 208. pag. 1.

S V E T O N I O.

Aunque la obra falte merece la voluntad el premio, fol. 300. p. 1.

T I T O L I V I O.

EL mal que no se ataja siempre crece. fol. 2. pag. 2.

De pequeños fundamentos resultan cosas graues, fo. 14. p. 2.

Quien gobierna no ha de hazer cosa a caso, fol. 33. pag. 2.

luez que lo quiere saber todo, haga pecho ancho para perdo-
nar, fol. 54. pag. 2.

El gulto y el trabajo aunque enemigos andá juntos. fo. 262. p. 2.

V A L E R I O M A X I M O.

Quanto en Dios es la espera, es el rigor, fol. 9. pag. 2.

V I R G I L I O.

Quien lo ay a quien alcanzar, o a quien dexar atras mas se ca-
mina, fol. 24. pag. 2.

X E N O P H O N T E.

Mejor gouierno es atajar los delictos que castigarlos, y vi-
uir por buenas costumbres, que por buenas leyes, folio,

54. pag. 1.

INDEX LOCO- RVM SACRÆ SCRIPTVRÆ.

GENESIS.

- 1  VNCTA quæ fecerat Deus erant valde bona. fol. 123. pag. 2.
- 2  Posuit Deus hominem in Paradiso voluptatis vt operaretur. fol. 186. pag. 2.
- Requieuit Deus die septimo ab omni opere quod patrarat. fol. 310. pag. 2.
- 3 Tu insidiaberis calcaneo eius. fol. 87. pag. 1. & fo. 165. p. 2.
Sub viri potestate eris. fo. 278. pag. 2.
Ne quaquam morte moriemini. fo. 113. pag. 1.
- 4 Nonne si bene egeris recipies. fo. 83. pag. 1
Ne tangeremus illud ne fortè moriamur. fo. 40. pag. 2
Maior est iniquitas mea quã vt veniam merear. fo. 151. pa. 1.
& 249. pag. 1
Sub te erit apertus tuus, & tu dominaberis illius, fol. 278.
pag. 2
Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, fo. 181. p. 2
Consurrexit Cayn aduersus fratrem & interfecit eum, fol.
fol. 230. pag. 1
- 6 Erunt dies illorum centum & viginti annorum. fo. 276. p. 2
- 9 Chanam seruus erit fratribus suis, fo. 311. pa. 1
- 14 Diuisis sociis irruit super eos nocte. fo. 38. pag. 2
- 15 Descenderunt volucres super cadauera, & abigebat eas
Abraham, fol. 131. pag. 1
- 16 Concepisse se videns despexit dominam suam, fol. 166. p. 2
- 18 Nunc celare potero Abraham, fol. 39. pag. 2

Index locorum

- Ne tranſeas ſeruum tuum. fol. 292. pag. 1
19 Venerunt duo Angeli Sodomam. fol. 39. pag. 2
Viſus eſt eis quaſi ludens loqui. fol. 178. pa. 1
22 Arripuit gladium vt immolaret filium ſuum. fo. 166. pa. 2.
Dominus videbit. fol. 287. pag. 1.
Tullit ligna holocauſti & impoſuit ſuper Isaac filium ſuū,
fol. 94. pag. 2.
23 Sepeliuit Abraham Sarrā in ſpelūca agri duplici. fo. 117. p. 2
25 Vende mihi primogenita tua. fol. 76. pag. 1
27 Putabam me colligere manipulum meū in agro. fo. 122. p. 1
Odor filij mei ſicut odor agri pleni. fo. 282. pag. 1.
Seruient tibi populi & adorent te. fo. 261. pag. 2
Ne forte pro benedictione inducat maledictionē. fo. 27. p. 2
28 Votum vouit Domino dicens. ſi reduxerit me proſpere eris
mihi Dominus in Deum. 269. pa. 1.
32 Tetigit neruum femoris eius. fo. 149. pa. 1.
34 Adamauit & rapuit & dormiuit cum illa. fo. 200. p. 2
38 Patiar quod vis. fo. 200. pag. 2
39 Iniecit domina ſua oculos in Ioseph. & ait dormi mecum.
fo. 169. pag. 1
41 Somnum Regis vnum eſt. fo. 277. pag. 1
Placuit Pharaoni cōſiliū & cūctis miniſtris eius. fo. 33. p. 2
Tu eris ſuper domum meam. fo. 247. pa. 1.
43 Maior pars venit Benjamin ita vt quinque partibus exce-
deret. fo. 200. pag. 1

EXODI.

- 3 Apparuit ei Dominus in medio rubi. fo. 50. pa. 2
4 Vade in occurſum Moysi in deſertum. fo. 47. pag. 2
5 Non minuetur quoq; de opere veſtro. fo. 141. pa. 2
7 Conſtitui te Deum Pharaonis & Aaron erit Propheta
tuus. fo. 47. pag. 2

facræ Scripturæ.

8. *Digitus Dei est hic, fo. 63. pa. 1.*
16. *Sex diebus colligite in die autem septimo Sabbatum est Do-
mini, fo. 189. pag. 1.*
20. *Sex diebus operaueris septimo autem die Sabbatum est Do-
mini, fo. 189. pa. 1.*
24. *Sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, fo. 50. pa. 2.*
25. *In aurabis eam auro purissimo, fo. 35. pag. 2.*
32. *Cerno. quod populus iste dura cervicis sit, fo. 54. pag. 2.*
33. *Non videbit me homo & uiuet, fo. 136. pa. 1.*
34. *Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei
tui, fo. 16. pa. 1.*

LEVITICI.

10. *Imposuerunt ignem & incensum de super offerentes coram
Domino ignem alienum, fo. 83. pa. 2.*
Egressus est ignis & deuorabit eos, fo. 85. pa. 1.
27. *Omnes decimæ terræ siue de frugibus, siue de pomis arbori-
Domini sunt, fo. 283. pag. 2.*

NUMERI.

11. *Ad huc carnes erant in dentibus eorum, & ecce furor Do-
mini incitatus est in populum, fo. 306. pa. 1.*
*Senex populi sint ac magistri & duces eos, ad ostium taber-
naculi fœderis, fo. 59. pag. 1.*
12. *Moses mitissimus omnium, fo. 83. pa. 1.*
16. *Aperiens os suum deuorabit illos, fo. 39. pa. 2.*
19. *Vas quod nõ habuerit operculum in mundũ erit, fo. 206. p. 2.*
25. *Ecce do ei pacem fœderis mei, & erit pactum sacerdotij
sempiternum, fo. 39. pa. 2.*

DEUTERONOMII.

6. *Audi Israel & observa que præcepit tibi Dñs, fo. 204. p. 2.*
14. *Hec comedere non debetis camellum leporem &c. folio.
169. pag. 2.*

Index locorum

- 21 Radet cesaream & ponet vestem in qua capta fuerat, fol.
65. pag. 1
22 Non arabis in vobis, simul & asino, fol. 23. pag. 1
31 Tu enim introduces filios Israel in terram, quam pollicitus sum, fo. 38. pag. 1
32 Si acuerit ut fulgur gladium meum, fo. 40. pag. 1

I O S V E.

- 1 Non recedat volumen legis ab ore tuo, fol. 216. pag. 1
9 Cur nos decipere voluisti, fol. 60. pag. 1

I V D I C V M.

- 3 Vtraque manu pro dextera utebatur, fol. 32. pa. 1
14 Dilaceravit leonem quasi hædum, fo. 114. pag. 2
15 Capitiq; trecentas vulpes, fo. 114. pa. 2
Aripiens maxillam interfecit in ea mille viros, fo. 114. p. 2
16 Si rasum fuerit caput meum recedet à me fortitudo mea,
fol. 86. pag. 2
Statim enim de eo discessit fortitudo, fo. 200. pag. 2
Clausum in carcere molere fecerunt, fo. 114. pa. 2
Consurgens apprehendit ambas portæ fores, cum postibus
suis, fo. 114. pag. 2
20 Omnes reliquæ ciuitatis, à viris vsque ad iumenta gladio
percusserunt, fol. 279. pag. 1

I. LIBRO REGVM.

- 3 Si vocauerit te dices loquere domine, fo. 44. pag. 2
5 Dagon iacebat pronus in terram, fo. 70. pag. 2
15 Nunquid vult Deus holocausta & victima, fo. 84. pa. 2
Pro eo quod abiicisti sermonem Domini abiicit te Deus, ne
sis Rex, fo. 179. pag. 2
Demolire vniuersa eius & non parcas ei, fo. 175. pag. 1
Pepercit Saul & populus Agag, fo. 51. pa. 2.
27 Lapide percusso Philistæum interfecit, fol. 75. pag. 1

facræ Scripturæ.

- Non possum sic incedere quia vsum non habeo, fo. 13. pa. 2
Leonem & vrsu interfecti ego seruus tuus, fo. 44. pag. 1
21 Ecce gladius Goliath Philistæi, fol. 75. pag. 1
Percussit David eos à vespera vsque ad vesperam alterius
diei, fo. 38. pag. 2.

2. REGVM.

- 6 Iratus est Dominus indignatione contra Ozam, super te-
meritate, fo. 85. pag. 1.
12 Tu fecisti abscondite ego autem faciam verbum istud in cõ
spectu omnis Israel, fo. 155. pag. 2
20 Percussit eũ in latere & efudit intestina eius, fo. 257. p. 2.

3. REGVM.

- 3 Dabis seruo tuo cor docile, fo. 219. pa. 2
6 Mulsus & securis & omne ferramentum, non sunt audita
in domo cum edificaretur, fo. 209. pag. 2
8 Sint oculi tui aperti super domum hanc, fol. 48. pag. 1
11 Cum esset senex deprauatum est cor illius per mulieres, fol.
44. pa. 2. & 116. pa. 1
12 Adibuit adolentes qui nutriti fuerant cum eo, fo. 23. p. 2
17 Fecit iusta verbum Elie, & comedit ipse, fo. 88. pag. 1

4. REGVM.

- 2 Obsecro, vt fiat in me spiritus tuus duplex, fo. 55. pa. 2. &
79. pag. 2
5 Lepra Naaman adheret tibi vsq; in sempiternum, fol. 272.
pag. 1
9 Vnxi te Regem super populum Domini, & percuties domũ
Acæ, fol. 46. pag. 1

I. PARALIPOM.

- 28 Omnia corda scrutatur Dominus, & vniuersas mentium
cogitationes intelligit, fo. 90. pag. 2

Index locorum

T O B I Æ.

5 *Paratis omnibus quæ erant portanda fecit Tobias, vale patri suo. fo. 161. pa. 2*

6 *Mansit prima mansione, iuxta fluvium Tigris, fo. 162. p. 1*

I V D I T H.

15 *Viriliter fecisti & confortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaveris, fo. 276. pag. 1*

16 *Mansit in domo viri sui annos centum quinque, fo. 276. p. 2*

I O B.

1 *In omnibus his non peccavit Iob labiis suis, fo. 243. pag. 1
& 283. pag. 1*

Sit nomen Domini benedictum, fo. 242. pag. 2

*Et erat vir ille simplex & rectus, ac timens Deum, fol. 81.
pag. 2*

2 *Percussit sathan Iob ulcere pessimo, fo. 243. pag. 1*

Si bona suscepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus, fo. 32. pag. 2

4 *Vocem quasi auræ lenis audiui, fo. 226. pa. 1*

Recordare quis unquam innocens periit, fo. 243. pa. 2

Et cum spiritus me presente transfret in horrerunt pili carnis meæ, fo. 226. pag. 1

9 *Ego vidi stultum firma radice & maledixi pulchritudini eius, fo. 12. pag. 2*

6 *Vtinam appenderentur peccata mea in statera, fo. 255. p. 2.*

Animæ esurienti etiam amara dulcia videntur, fo. 195. p. 1

7 *Militia est vita hominis super terram, fo. 169. pag. 1. & 177
pag. 1. & 207. pag. 1*

10 *Si ad horam pepercisti mihi quare ab iniquitate mundum me esse non patéris, fo. 105. pag. 1*

29 *Quis mihi tribuat ut sim iuxta menses pristinos, fol. 157.
pagina, 1.*

sacræ Scripturæ.

- Eo quod liberaſſem pauperem vociferantem, fo. 66. pag. 2*
32 *En venter meus quaſi muſtum abſque ſpiraculo quod lagū
culas nouas diſrumpit, fo. 224. pag. 2 & 225. pag. 1*
33 *Per ſomnium in viſione nocturna quando irruit ſopor ſu-
per homines, fo. 226. pag. 1*
39 *Morabitur ad præſepe tuum, fo. 85. pag. 1*

LIBER PSALMORVM.

- 1 *Quæcunque faciet ſemper proſperabuntur, fo. 209. p. 1*
5 *Domine labia mea aperies, fo. 220. pa. 1*
13 *Dixit inſipiens in corde ſuo non eſt Deus, fo. 269. pa. 1*
14 *Qui ingreditur ſine macula, & operatur iuſtitiam, fo. 187.
pag. 2*
Qui facit hæc non commouebitur in æternum, fo. 187. pa. 2
15 *Dixi Domino Deus meus eſt tu quoniam bonorum meorum
non eges, fo. 217. pa. 2*
16 *Ignem me examinaſti ſicut examinatur argentum, fo. 281.
pag. 2*
18 *Cæli enarrant gloriam Dei, fo. 18. pa. 1. & 252. pa. 1*
30 *Iacta ſuper Dominum curam tuam, fo. 174. pa. 2*
31 *Quoniam tacui inueterauerunt oſſa mea, inebriabuntur ab
vbertate domus tuæ, fo. 224. pa. 2*
35 *Dum clamarem tota die, fo. 210. pa. 1*
36 *Manſueti autem hereditabunt terram, fo. 152. pa. 2*
Dixi confitebor aduerſum me in iuſtitiam meam, fo. 217. p. 2
*Letamini in Domino & exultate iuſti, & gloriamini om-
nes recti corde, fo. 224. pa. 2*
38 *In meditatione mea exardeſcit ignis, fol. 150. pag. 1. &
224. pag. 1*
39 *Cor meum dereliquit me, fo. 113. pag. 2*
40 *Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem, fo. 270.
pag. 2*

Index locorum

- 43 Vacate & Videte quam suavis est Dominus, fo. 213. pa. 2
44 Omnis gloria eius filia Regis abintus, fo. 84. pa. 2
47 Cantici filii Chora secunda Sabbathi, fo. 250. pa. I
48 In die mala iniquitas calcanei mei circumdabit me, fol. 87.
pag. I
49 Quoniam meae sunt omnes ferae sylvarum, fo. 182. pa. I
50 Quoniam si voluisses sacrificium dedissem utiq; fo. 258 p. 2
54 Descendant in infernum viuentes, fo. 65. pa. 2. & 203. p. I
67 Mirabilis Deus in sanctis suis, fo. 136. pa. I
75 Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes vi-
ri diuitiarum in manibus suis, fo. 278. pag. I
76 Dixi nunc cepi haec mutatio dextera excelsi, fo. 181. pa. I
77 Filij Ephrem intendentes & mitentes arcum, couersi sunt
in die belli, fo. 74. pag. 2
De post fetantes accepi eum, fo. 218. pag. I
80 Ipsi Asaph quinta Sabbathi, fo. 250. pa. I
93 Fingis laborem in praecepto, fo. 222. pag. 2
103 Draco iste quem formasti ad illudendum ei, fo. 169. pag. 2.
& 281. pag. 2
118 Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in aet-
ernum, propter retributionem, fo. 145. pa. I
Principes persecuti sunt me gratis, fo. 239. pa. 2
Particeps ego sum omnium timentium te, fo. 8. pa. 2.
Septies in die laudem dixi tibi, fo. 129. pag. 2
130 Non est exaltatum cor meum neque elati sunt oculi mei,
fo. 176. pa. 2
135 Diuisit mare rubrum in diuisiones, fo. 271. pa. I
137 In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra, fo.
141. pag. 2
138 Nimis honorati sunt amici tui Deus, fo. 255. pa. I.
Si ascendero in calum tu illic es, si descendero in infer-

sacræ Scripturæ.

num ades, fol. 186. pagina, 2

- 140 *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia labiis meis, fol. 206. pag. 1. & 210. pag. 1.*
144 *Oculi omnium in te sperant Domine, & iudas escam illorum, fo. 174. pag. 2*
150 *Initium sapientiæ, timor Domini, fo. 81. pag. 2*

PROVERBIORVM.

- 8 *Per me Reges regnant & legum conditores iusta decernunt, fol. 62. pag. 1. & 100. pag. 2*
12 *Qui operatur terram suam satiabitur panibus, qui autem seclatur otium stultissimus est, fo. 123. pag. 1*
14 *Sapiens timet & declinat à malo stultus autem transiliit, & confidit, fo. 33. pa. 2*
22 *Adolescens iuxta viam suam cum senuerit non recedet ab ea, fo. 12. pa. 1*
In omni opere bono erit abundantia, fol. 41. pa. 1
23 *Fili prene mihi cor tuum, fo. 178. pa. 2*
24 *Agrum pigri transiui, & per vineam viri stulti, & ecce totum repleuerant vrticæ, fo. 162. pag. 1*
Quoniam repente consurget perditio eorum, fo. 142. pa. 1.
Exemplo didici disciplinam, fo. 30. pag. 1
Cum ceciderit inimicus tuus ne gaudeas, fo. 32. pa. 1
Septies in die cadit iustus, fo. 231. pag. 2
26 *Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata, fo. 20. pag. 1*
27 *Ferrum ferro exacuitur, fo. 24. pag. 1*
30 *Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, fo. 267. p. 1*

ECCLESIASTES.

- 4 *Multo enim melior est obedientia quam stultorum victime, fol. 118. pag. 2*

Index locorum

CANTICORVM.

- 1 Collum tuum sicut monilia, fo. 139. pa. 1
- 2 Ne suscitatis neque enigilare faciatis dilectam donec ipsa velit, fo. 172. pag. 2
Fulcite me floribus, stipate me malis: quia amore languedo.
fol. 225. pag. 2
Capite nobis vulpes paruulas, fo. 86. pag. 2.
Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatem, fo. 235. pa. 2.
- 3 Lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt, fo. 170. pa. 2
& 193. pag. 1.
- 4 Sicut turris Dauid collum tuum, fo. 265. pa. 2
Quam pulchra es amica mea, oculi tui columbarum, fo. 68.
pag. 1
- 5 Manus illius tornatiles, fo. 217. pag. 2
- 6 Anima mea conturbabit me super quadrigas Aminadab,
fol. 62. pag. 2. & 300. pag. 2
- 7 Ego dilecto meo & ad me conuersio eius, fo. 278. pag. 1
- 8 Sub arbore malo suscitauit te, fo. 225. pag. 2
Adiuuro vos filie Hierusalem, ne suscitatis, neque enigilare faciatis, dilectam donec ipsa velit, fo. 68. pa. 1

SAPIENTIAE.

- 1 Spiritus enim sanctus disciplinae efugiet fictum, & auferet se a cogitationibus quae sunt sine intellectu, fo. 161. pag. 1
- 3 Eulgebunt iusti tanquam scintillae in arundinetis discurrent, fo. 6. pa. 1
- 8 Attingit a fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia sua ueriter, fo. 1. pag. 2. & 160. pag. 1
- 9 Da mihi astricticem sapientiam sedium tuarum, fo. 60. p. 1.
Si quis erit consumatus inter filios hominum & asuerit ab illo sapientia tua in nihilum computabitur, fo. 60. pa. 2.

facræ Scripturæ.

Fecisti omne verbo tuo & sapientia constituisti hominem.
fol. 67. pag. 2

15 Quoniam idola nationum deos stimauerunt, fo. 115. p. 1. & 2
Creauit Dominus hominem rectū, & dereliquit eum in manu consilij sui, fo. 182. pa. 1.

19 Et campus germinans de profundo nimis, 271. pag. 1

ECCLESIASTICI.

2 Fili accedens ad seruitutem Dei, præpara te ad tentationē,
fo. 73. pa. 1

4 Congregationi pauperum aabilem te facito, fo. 52. pa. 2

6 Amicus fidelis protectio fortis qui inuenit illum, inuenit thesaurum, fo. 25. pa. 2

7 Non te pigeat visitare infirmum, fo. 291. pag. 2

Filij tibi sunt erudi illos, & curua illos à pueritia, fol. 12.
pag. 2

13 Lignum offensionis est aurum sacrificantium, fo. 268. pa. 2.

19 Operarius ebriosus non locupletabitur, & qui spernit modica paulatim decidet, fo. 86. pa. 1

Est qui nequiter humiliat se & interiora, eius plena sunt dolo, fo. 25. pa. 2

20 Languorem breuem præcidit medicus, sed læguor proluxior grauat illum, fo. 210. pag. 1

22 Si mala euenerint mihi sustinebo, fo. 32. pag. 2

32 Fili sine consilio nihil facias, & post factum non poenitebis, fo. 33. pa. 2

Adolescens loquere in tua causa vix, fo. 153. p. 2

33 Multam malitiam docuit otiositas, fo. 91. pa. 2

39 Opera Domini vniuersa bona valde, fo. 123. pag. 2

44 Non est inuentus similis illi qui conseruaret legem excelsi.
fo. 167. pa. 2

47 Cum leonibus lusit quasi cū agnis & in vrsis similiter, fecit
Tt sicut

Index locorum

sicut in agnis ouium in iuuentute sua. fo. 44. pag. 1

ESAIÆ.

1. Quiescite agere peruerse discite benefacere quærite iudiciũ
subuenite oppresso iudicate pupilo, defendite viduam, fol.
188. pag. 1
3. Dicite iusta quoniam bene. fo. 74. pag. 1
4. Si abluerit Dominus sordem filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem, laberit de medio eius in spiritu iudicij, spiritum ardoris. fo. 146. pag. 1
5. Expectaui ut faceret vnas & fecit labrascas, fo. 242. pa. 2.
6. Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus quẽ forcipe tulerat de altari & tetigit os meũ. fo. 58. pa. 2
8. Accelera, spolia, detrahe, festina, prædare, fo. 37. pag. 2
9. Deus fortis pater futuri sæculi. fo. 31. 1.
19. Ecce Dominus ascendet super nubem leuẽ & ingreditur Ægyptum & commouebuntur simulacra Ægypti à facie eius. fo. 37. pa. 1
Percutiet Dñs Ægyptum plaga, & sanabit eam & reuertetur ad Dñm & placabitur eis & sanabit eos, fo. 217. pag. 1
Mittet eis Saluatorem & propugnatorem qui liberet eos, 217. pa. 1
28. Fecimus pactum cum morte, & innuimus foedus cum inferno. fo. 113. pa. 1
30. Ad vocem clamoris tui statim ut audierit respondebit tibi, fo. 230. pa. 2
Os meum interrogastis, sperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, fo. 98. pa. 1.
In silentio & spe erit fortitudo vestra. fo. 207. pa. 2
Vae filij desertores dicit Dominus ut faceretis consilium, fo. 60. pag. 2
46. Ego feci, & ego feram, fo. 66. pa. 1

sacræ Scripturæ.

Memento te istud & confundamini reddite prauaricatores

ad cor, recordamini prioris sæculi, fo. 141. pa. 2

49 Et si illa oblita fuerit ego tamen non obliuiscar, fo. 217. p. 1

50 Corpus meum dedi percutientibus genas meas vellentibus,
fo. 77. pag. 2

55 Sicut exaltantur celi à terra sic exaltata sunt viæ meæ à
vijs vestris, fo. 200. pa. 2

56 Custodiens manus suas ne faciat omne malum, fo. 167. pa. 1

58 Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, fo. 154.
pa. 2. & fo. 239. pag. 1

Anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colli-
get te, fo. 291. pa. 2

65 Inuenerunt qui non quesierunt me, fo. 176. pa. 2

HIEREMIÆ.

1 Misit Dñs manum suam & tetigit os meum, fo. 158. pa. 2

3 Operiet nos ignominia nostra, fo. 155. pag. 2

9 Docete filias vestras lamentum quia ascendit mors per fene-
stras, fo. 192. pa. 2

10 Corripe me Domine veruntamen in iudicio, fo. 165. pa. 1

11 Audite verba pacti huius, fo. 90. pag. 2

17 prauum est cor hominis & inscrutabile, fo. 43. pa. 1

Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo, fo. 90. pa. 2

22 Maledictus homo qui cõfidit in homine, & ponit carnẽ bra-
chium suum, & à Dño recedet cor eius, fo. 98. pag. 1

48 Maledictus homo qui opus Dñi facit fraudulenter, f. 153. p. 2

Erit cor fortium Moab, in die illa, sicut cor mulieris partu-
rientis, fo. 177. pa. 2

Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, fo. 12. pa. 2

THRENORVM.

3 Bonum est viro cum portauerit iugum ab adolescentia sua,
fo. 13. pa. 1. & fo. 208. pa. 1

Index locorum

EZECHIEL.

9. Vir quoque vnus vestitus lineis & atramentum scriptoris
ad renes eius, fo. 107. pa. 2.
18. Nolo mortem morientis dicit Dominus, reuertimini & vi-
uite, fo. 99. pa. 2.
- Iustus est & vita viuet, fo. 291. pa. 2.
33. Nolo mortem impij, sed vt conuertatur impius à via sua,
fo. 99. pa. 2.

DANIELIS.

1. Apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulētiores præ
omnibus, fo. 175. pag. 1.
5. Præcepit ergo iam temulētus vt aferentur vasa aurea &
argentea quæ asportauerat Nabuchdonosor. de templo,
fo. 84. pag. 1.
- In eadem hora apparuerūt digiti quasi manus hominis scri-
bentis, contra cadelabrum in superficie parietis, fo. 90. p. 2.
6. Tribus temporibus per diem orat, fo. 129. pa. 2.
- Missit Dominus Angelum suum, & conclusit ora leonum,
& non nocuerunt mihi, fo. 43. pa. 2.
12. Qui edoēti fuerint fulgebunt quasi splendor firmamenti:
sed qui ad iustitiam erudiunt multos quasi stella in perpe-
tuas eternitates, fo. 6. pag. 1.
13. Separate illos ab inuicem procul & diiudicabo illos, fol. 33
pag. 2.

O S E Æ.

1. Visitauit sanguinem Ierxael super domum Iehu, fo. 46. p. 2.
2. Ducam eam in solitudinem, fo. 200. pag. 2.
- Sponsabo te mihi in sempiternum, fo. 78. pag. 1.
6. Misericordiam volo & non sacrificium, fo. 118. pa. 2.
11. Ego quasi nutritus Ephraim, fo. 31. pag. 1.

ſacræ Scripturæ.

A M O S.

- 7 *Ecce Dominus ſtans ſuper murum litum, & in manu eius truela camentarij, fo. 310. pa. 2*

I O N Æ.

- 1 *Tollite me & mitite in mare, & ceſſabit mare à vobis, fo. 144. pag. 2. & 245. pa. 1. & 299. pa. 2*
6 *Humiliatio tua in medio tui, fo. 251. pag. 1*

N A V M.

- 1 *Dominus patiens & magnus fortitudine & mundans non faciet innocentem, fo. 105. pag. 1*

Z A C H A R I Æ.

- 4 *Vidi & ecce candelabrum aureum totum, fo. 30. pa. 1*
12 *Ponam Hieruſalem lapidem oneris, fo. 309. pa. 1*
13 *His plagatus ſum in domo eorū qui diligebant me, fo. 66 p. 1*

M A L A C H I Æ.

- 1 *Si ego pater vbi eſt honor meus, & ſi dominus vbi timor, fo. 137. pa. 2.*
2 *Dedi vos contemptibiles omnibus gentibus, fo. 155. pa. 2*

I. M A C H A B Æ O R V M.

- 1 *Vocabit pueros ſuos nobiles qui nutriti fuerant cum eo, & diuiſit eis regnum, fo. 23. pag. 2*

E X M A T H Æ O.

- 1 *Abraham genuit Iſaac, fo. 20. pa. 2.*
Joſeph non cognouit eam, fo. 136. pa. 2
2 *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum, fo. 274. pa. 2*
Stella quam viderant Magi in Oriente, fo. 80. pag. 2
4 *Relictis retibus & patre ſecuti ſum eum, fo. 218. pag. 2. & 283. pag. 1*
5 *Vade reconciliari fratri tuo, fo. 178. pa. 2*
Si percufferint te in maxilla prabe & alteram, fo. 243. p. 2
Beati pauperes ſpiritu, quoniã veſtrū eſt regnū Dei, f. 267 p. 2

Index locorum

- Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno calorum, fo. 271. pa. 2. & fol. 300. pa. 2
- Vos estis lux mundi, fo. 7. pa. 2. & fo. 30. pa. 2
- Diligite inimicos vestros benefacite his qui oderunt vos, fol. 239. pa. 1
- 6 Pater noster, qui es in caelis, fo. 76. pa. 2. & fo. 221. pag. 2
- Respicite volatilia caeli quoniam non serunt neque metunt nonne vos plures estis illis, fo. 175. pa. 2
- 7 In quo enim iudicio iudicaueritis iudicabimini, fo. 240. p. 1
- Si vos cum sitis mali nostis bona dare filijs vestris, fol. 176. pag. 1
- Omnis qui audit verba mea & non facit ea, similis viro qui edificat super arenam, fo. 81. pag. 2
- Non omnis qui dixerit, Domine Domine, intrabit in Regnum calorum, fo. 188. pa. 1
- A fructibus eorū cognoscetis eos, fo. 89. pa. 2. & fo. 180. p. 1
- 10 Nolite timere eos qui occidunt corpus, fo. 149. pa. 1
- Amen dico vobis, non perdet mercedem suam, fo. 74. pa. 2
- Quicumque dederit calicem aquae frigidae, fo. 107. pag. 2. & 211. pag. 2
- Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos, fo. 301. pa. 1
- 11 Iugum enim meum suauē est, fo. 164. pa. 2
- Confiteor tibi Pater Domini caeli & terrae, fo. 274. pa. 2
- Adhuc eo loquente, fo. 210. pag. 1
- 12 Misericordiam volo & non sacrificium, fo. 181. pag. 2
- Ex fructu arbor cognoscitur, fol. 89. pa. 2. & fo. 180. pa. 1
- 13 Iusti fulgebunt sicut sol, fol. 6. pa. 1
- Falacia diuitiarum, fo. 268. pa. 1
- 14 Videntes eum super mare existimabant esse phantasma. fol. 97. pag. 1
- Non licet habere eam, fo. 155. pa. 1

facræ Scripturæ.

- Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum, fo. 259. p. 2
- 16 Si quis vult venire post me, fo. 164. pa. 2
Quæ dabit homo commutationem pro anima sua, fo. 73. p. 1.
- 17 Transfiguratus est ante eos, fo. 39. pag. 1
Simile est Regnum cælorum homini negotiatori, querenti
bonas margaritas, fo. 177. pa. 2
Ecce nubes lucida obumbravit eos, fo. 163. pa. 2
- 18 Patientiam habe in me, & omnia reddam, fo. 9. pa. 2
Non dico tibi septies, sed septuagies septies, fo. 231. pag. 1
Nisi eficiamini sicut paruuli non intrabitis in regnum cælo-
rum, fol. 176. pa. 2
Iratu Dominus tradidit eum tortoribus, fo. 231. pa. 1
- 19 Relinquimus omnia & secuti sumus te, fo. 179. pa. 2
Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit, fo. 271.
pag. 1.
- Cum audisset adolescens abiit tristis, fo. 268. pa. 1
- 20 Circa sextam & horam nonam, fecit similiter, fo. 190. p. 2
Dicunt ei possumus, fo. 301. pag. 1
Voca operarios & redde illis mercedem, fo. 74. pa. 2
Exiit primo mane conducere operarios, fo. 104. pag. 2
- 21 Eyciebat ementes & vendentes de templo, fo. 209. pa. 2
- 22 Ecce prandium meum paravi, fo. 189. pa. 1
Vidit hominem non vestitum veste nuptiali, fo. 108. p. 2. &
189. pa. 2
- Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores.
fo. 186. pa. 1. & 190. pa. 1
- 23 Quemadmodum gallina congregat pullos sub alas suas, fo.
236. pag. 1
- 24 Si sciret Pater familias qua hora fur veniret, &c. fo. 170.
pag. 2
- 25 Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis, fo. 240. p. 2

Index locorum

- Venite benedicti Patris mei, fo. 7. pa. 1 & 281. pa. 2
Metis ubi non seminasti, fo. 78. pa. 2. & 186. pag. 1
Intra in gaudium domini tui, fo. 76. pag. 2. & 86. pa. 2
Claustra est ianua, fol. 77. pa. 2
Cæcus si cæco ducatum præstet, 97. fo. 2
26 Si oportuerit me mori tecum non te negabo, fo. 106. pag. 1
Tanquam ad latronem existis cum gladijs, fo. 117. pa. 2
Sedete hic donec orem, fol. 47. pag. 1
Vnus vestrum me traditurus est, fo. 148. pag. 1
Bene merat ei si natus non fuisset homo ille, fo. 67. pa. 2
27 Diuiserunt vestimenta eius, fo. 45. pa. 1
Innocens à sanguine iusti huius, fo. 94. pa. 1.
Retulit triginta argenteos, pœnitentia ductus, fo. 268. pa. 1.
28 Surrexit non est hic, fo. 94. pa. 2

M A R C I.

- 1 Erat Ioannes vestitus pilis camelorum, fo. 121. pa. 2
Expulit eum spiritus in desertum, fo. 121. pa. 2
6 Non licet tibi habere uxorem fratris tui, fo. 155. pa. 2
7 Bene omnia fecit, fo. 123. pa. 2
9 Et transfiguratus est ante eos, fo. 163. pag. 2
10 Sinite paruulos venire ad me, fo. 253. pag. 2
Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam man-
ducat, fo. 188. pag. 2
13 Ianitori præcepit vt vigilet, fo. 170. pag. 1
Vigilate & orate nescitis enim quando tempus sit, fo. 41. p. 1
14 Sedete hic donec orem, fo. 47. pag. 1
Vigilate & orate vt non intretis in tentatione, fo. 169. pa. 2
Tristis est anima mea vsque ad mortem, fo. 216. pa. 2
16 Exprobrauit incredulitatem illorum, fo. 165. pa. 1.

L V C Æ.

- 1 Et ipse accepit eum in vltimas suas, fo. 111. pag. 1

ſacræ Scripturæ.

- 2 *Requirebant eum inter cognatos & notos, fo. 214. pa. 2*
- 6 *Elevatis oculis in diſcipulos ſuos, fo. 194. pa. 1*
Ve vobis diuitibus quoniam habebitis conſolationem veſtrã,
fo. 267. pa. 2
- 7 *Duo debitores erant cuidam ſeneratori, fo. 121. pa. 2*
Stans ſecus pedes eius lachrimis cœpit rigare, fo. 207. pag. 2
- 9 *Qui mittit manum ad aratrum, fo. 74. pa. 2*
Facta eſt dum oraret ſpecies vultus eius altera, fo. 39. pa. 1
Quid enim proficit homini ſi uniuerſum mūdum lucretur,
& ſeipſum perdat, fo. 41. pag. 1
Facta eſt dum oraret ſpecies vultus eius altera, & veſtitus
eius albus & refulgens, fo. 169. pa. 2
- 12 *Lucernæ ardentes in manibus veſtris, fo. 165. pa. 2*
Vos eſtote parati, fo. 170. pa. 1
Si ſciret Paterfamilias quæ hora fur veniret vigilaret utiq;
fo. 170. p. 2
- 13 *Arborem ficæ habebat quidam plantatam, in vinea ſua, fo.*
188. pa. 2
Ecce ſunt nouiſſimi qui erunt primi, & primi qui erunt no-
viſſimi, fol. 74. pa. 2
- 14 *Nemo virorum illorum qui vocati ſunt, guſtabit cænam*
meam, fo. 189. pa. 1
- 15 *Surgam & ibo ad Patrem meum, fo. 65. pa. 1*
Ego hic fame pereo, fo. 141. pag. 2
Quanti mercenarij in domo patris mei, fo. 214. pa. 1
- 16 *Habeo enim quinque fratres ut teſtetur illis, ne & ipſi ve-*
niant in hunc locum, fo. 28. pa. 2
Induebatur purpura & epulabatur ſplendide, fo. 195. p. 1
Ut refrigerer linguam meam, quia crucior in hac flama,
fo. 209. pag. 2
- 17 *Cum feceritis omnia quæ præcepta ſunt vobis dicite ſervi*
It 5 inutiles

Index locorum

- inutiles sumus, fol. 87. pag. 1
18 Ieiuno bis in Sabbatho, fo. 250. pag. 1
19 Videns ciuitatem fleuit super illam, fo. 46. pag. 1
Qui vos audit me audit, fo. 288. pag. 1.
De ore tuo te iudico serue nequam, fo. 186. pag. 1
22 Abulsus est ab eis quantum est iactus lapidis, fo. 47. pa. 1
Iuda osculo filium hominis tradis, fo. 53. pag. 2
Et cum tetigisset auriculam eius sanauit eam, fo. 53. pa. 2
Facta est autem contemptio inter eos eorum uideretur esse
maior, fo. 218. pag. 2
23 Diuidentes uerimenta eius miserunt sortes, fo. 45. pag. 1
24 Stetit Iesus in medio eius, & dixit: Pax uobis. folio. 239.
pag. 1

EX DIVO IOANNE.

- 1 Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, fo. 67. pag. 2
3 Qui de terra est de terra loquitur, fo. 206. pag. 2
4 Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit uobis, fol.
218. pag. 1
5 Pater meus & que modo operatur, fo. 251. pag. 1. & 310. p. 2
6 Nunquid & uos uultis abire, fo. 232. pa. 2
Colligite qua superauerunt fragmenta, fol. 258. pag. 1. &
259. pag. 2
Accipit Iesus panes & cum gratias egisset dedit discumbentibus, fo. 258. pa. 2
9 Oportet operari opera eius qui misit me donec dies est, fol.
190. pag. 2
Scimus quia peccatores Deus non exaudit, fol. 213. pag. 1
Rabbi quis peccauit hic aut parentes eius ut cecus nasceretur, fo. 67. pa. 1
Expuit in terra & fecit lutum & sputo, fo. 69. pa. 2

facræ Scripturæ.

- 12 Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam
custodit eam, fo. 258. pag. 2
- 13 Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum, fo.
301. pag. 2
- 13 Cū diabolus misisset in cor vt traderet eū Iudas, fo. 180. p. I
- 14 Maiora horum facietis, fo. 265. pag. 1
- 15 Maiorem charitatem nemo habet vt animam suam det,
fo. 22. pa. 2. & 94. pa. 1
Non vos me elegistis sed ego elegi vos, fo. 252. pag. 2
Omnem palmitem in me non ferentem fructum tollet eum
Pater meus, fo. 188. pa. 2
- 16 Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos, fol. 232.
pag. 2
- 17 Verum & quem misisti Iesum Christum, folio, 165. p. I
- 18 Si ergo me queritis finite hos abire, fo. 236. pag. I
Ostendit eis manus & latus, fo. 188. pa. I
- 20 Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum non credã
fol. 200. pag. I
- 21 Sic eum volo manere quid ad te tu me sequere, fol. 91. pag. 2.
& 236. pa. 2

DE ACTIBVS APOSTOLORVM.

- 2 Repleti sunt omnes Spiritu sancto, & ceperunt loqui variis
linguis, fo. 224. pa. 2
- 3 Quem ponebant quotidie ad portam templi, fo. 209. pa. 2
- 5 Audiens autē Ananias hæc verba cecidit, & spirauit, fo.
179. pa. 2
- 7 Vos autem semper Spiritui sancto restitistis, fo. 59. pa. 2.
- 9 Domine quid me vis facere? fo. 222. pa. 2
- 10 Cornelius Religiosus ac timens Deum, fo. 82. pa. I
- 14 Dñi similes facti hominibus descenderūt ad nos, fo. 136. p. I
- 17 Cum ipse det omnibus vitam, & spirationem, fo. 67. pa. 2

Index locorum

- In ipso enim vivimus, mouemur & sumus.* fo. 252. pa. 1
- AD ROMANOS.
- 5 *Secundum tempus, Christus pro nobis mortuus est.* fol. 99.
pag. 2
- 8 *Quis nos separabit à charitate Christi?* fol. 149. pag. 1 & fo.
293. pag. 1
- Nos ipsi primitias spiritus habentes.* fo. 220. pag. 1
- 9 *Iacob dilexi Esau autem odio habui.* fo. 261. pag. 2
- 10 *Inuentus sum, à non quarentibus me.* fo. 176. pag. 2
- Dives in omnes qui inuocant illum.* fo. 217. pa. 2
- 11 *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei.* folio. 133.
pag. 1
- 12 *Qui præest in solitudine.* fo. 53. pag. 1
- 13 *Mihi vindicta, & ego retribuam.* fo. 52. pag. 1
In hoc verbo instauratur diliges proximum. fo. 232. pag. 1
- 15 *Quæcunque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta
sunt.* fo. 17. pa. 1
- I. AD CORINTHIOS.
- 3 *Tanquam paruulis in Christo, lac potum dedi vobis.* fol. 21.
pag. 2
Sapientia huius mundi, stultitia est apud Deum. folio. 60.
pag. 2
- 7 *Bonum est homini mulierem non tangere.* fol. 117. pag. 1
Volo autem vos sine solitudine esse. fo. 117. pag. 2
- 8 *Omnibus omnia factus sum.* fo. 160. pag. 2
- 9 *Nunquid de bobus cura est Deo.* fo. 23. pag. 1
Omnibus omnia factus sum vt omnes lucrifacere. fo. 32
pag. 2. & 58. pa. 1
- Sic currite vt comprehendatis.* fo. 177. pag. 1
Qui in agone contendit ab omnibus se abstinet. fol. 177.
pag. 1.

sacræ Scripturæ.

- Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, fo. 129. pag. 1
10 Patres nostri omnes sub nuue fuerunt, fo. 161. pa. 2
Qui se existimat stare, videat ne cadat, fo. 141. pa. 2
Siue comedatis, siue bibatis, omnia in gloriam Dei facite, fo.
149. pa. 2. & fo. 213. pa. 2

- Calix benedictionis nonne communicatio corporis & san-
guinis Christi est? fo. 106. pag. 2
11 Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, fo. 107
pa. 1. & 108. pa. 2

- Dum iudicamur à Domino corripimur, fo. 163. pag. 2.
Audio scisuras esse inter vos, fo. 189. pa. 2
12 Æmulamini charismata meliora, fo. 25. pa. 1

- 13 Viuit ex virtute Dei, fo. 129. pa. 1
15 Corruptunt bonos mores aloquia mala, fo. 206. pa. 1
Primitiæ dormientium, fo. 219. pa. 2

2. AD CORINTHIOS.

- 3 Sufficiencia nostra ex Deo est, fo. 185. pa. 2
Idoneos nos fecit ministros noui testamenti, fo. 61. pa. 2
9 Hilarem datorem diligit Deus, fo. 283. pag. 1
11 Pater misericordiarum, fo. 39. pa. 1
Despondi enim vos vni viro virginem castā exhibere Chri-
sto, fo. 276. pa. 1
12 Virtus in infirmitate perficitur, 261. pag. 1
13 Vos metipsos tentate si estis in fide, fo. 107. pa. 1
Sic de pane illo edat, & de calice bibat, fo. 107. pa. 1

AD GALATHAS.

- 2 Christo confixus sum Cruci, fo. 223. pa. 2
Viuo ego, iam non ego, viuit in me Christus, fo. 224. p. 1
5 Qui sunt Christi carnem suam crucifixerunt cum vitijs, fo.
121. pag. 1
6 Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri

Index locorum

1 **IESU Christi**, fol. 92. pag. 2

Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo, fo. 273. pag. 2

AD EPHESIOS.

2 *Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus*, fol. 293.
pag. 1. & fo. 294. pa. 1

In quo omnis edificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino, fo. 81. pa. 2

5 *Redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*, fo. 177. pa. 2

6 *Orantes omni tempore*, fo. 128. pa. 2

AD PHILIPPENSES.

2 *Factus est obediens usque ad mortem*, fo. 288. pa. 2

Inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo, fo. 180. pa. 2

Omnia ut stercora arbitror, ut Christum lucrificasset, fo. 223. p. 2

AD COLOSSENSES.

1 *Ad impleo qua desunt passioni Christi*, fo. 37. pa. 2

3 *Factus est Christus omnia in omnibus*, fo. 167. pa. 2

Induite ergo vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiae, fo. 45. pa. 1.

I. AD THESSALONICENSES.

2 *Vt adimpleant peccata sua*, fo. 37. pa. 2

5 *Sine intermissione orate*, fo. 128. pa. 2. & fo. 222. pa. 2

Omnia probate & quod bonum est tenete, fo. 274. pa. 1

6 *Deum nostrum nocte ac die abundantius orantes*, fo. 128. p. 2

I. AD TIMOTHEVM.

2 *Omnes homines vult saluos fieri*, fo. 191. pa. 1

4 *Pietas ad omnia utilis est*, fo. 41. pa. 1

6 *Radix omnium malorum est cupiditas*, fo. 268. pa. 2

2. AD TIMOTHE.

Novissimis diebus stabunt tempora periculosa, & erunt homines seipso amantes, fol. 263. pa. 1

AD

sacræ Scripturæ.

AD HEBRÆOS.

10 *Mihi vindicta, & ego retribuam, fo. 52. pa. 1*

11 *Accedentem ad Deum oportet credere, fo. 2. pa. I*

EPISTOLA IACOBI.

Qui dat omnibus afluenter & non in properat, fo. 251. pa. 2

1 *Si quis putat se religiosum esse, & nō refrenat linguam suā huius vana est religio, fo. 206. pa. 1*

Quia si quis auditor est verbi & non factor hic comparabitur viro consideranti vultum natiuitatis suæ in speculo, fo. 103. pa. 2

2 *Diliges proximum tuum sicut teipsum, fo. 232. pa. I*

PRIMA PETRI.

2 *Qui cum malediceretur non maledicebat, fo. 253. pa. 2*

Quasi modo geniti infantes lac concupiscite, fo. 184. pa. I

5 *Deus superbis resistit, fo. 33. pag. 2*

Tanquam leo rugiens, circuit quærens quem deuoret, folio, 169. pa. 1. & 202. pa. 1

SECUNDA PETRI.

2 *Melius enim erat illis, non cognoscere viam iustitiæ, quam post agnitionem retrosum conuerti, fo. 157. pa. 2*

PRIMA IOANNIS.

1 *Fidelis est Deus, ut remittat nobis peccata nostra, fo. 8. p. 1*

3 *Non sicut Cain qui ex maligno erat, & occidit fratrem suum, fo. 230. pag. I*

4 *Charissimi nolite credere omni spiritui, fo. 132. pag. 2. & fo. 227. pa. 2*

Charitas foras mittit timorem, fo. 72. pag. 1

Si quis dixerit quoniam diligo Deum, & fratrem suum odit mendax est, fo. 238. pag. 2

5 *Mandata eius gratia non sunt, fo. 53. pa. 1*

Index locorum

EPISTOLA IVDÆ.

Væ illis qui in via Cain abierunt. fo. 8. pa. 1

APOCALYPSIS.

2 *Esto fidelis vsque ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ,
fo. 74. pa. 2*

7 *Virgines enim sunt, & sequuntur agnum quocunque ierit,
fo. 276. pag. 1*

20 *Post hæc oportet illum soluere modico tempore, fo. 133. p. 2*

21 *Ciuitas non eget sole, quia lucerna eius est agnus, fo. 68.
pag. 1*

*Iam non erit amplius, neque luctus, neque dolor, quoniam
priora transierunt. fol. 150. pag. 1*

Finis Tabulæ sacre Scripturæ.

TABLA

TABLA DE LAS COSAS MEMORABLES por el orden Alphabetico.

A.



BEL, primer Doctor y
Martyr dela Yglesia, y
muerto en defensa de
la inmortalidad del

alma. folio. 8. pag. 1

Adam, tuuo en el Parayso precepto
de trabajar, y en qualquier estado
lo hauia de hazer. fol. 186. pag. 2

Aduersidades toques son de Dios,
19. pag. 1

Aficion al culto diuino: todas las vir-
tudes facilita, 47. pag. 2

Afabilidad, mil faltas encubre en el
Prelado, 52. pag. 2

Aflexar en la virtud es boluer atras,
78. pag. 1

Aficciones de Egypto quanto du-
raron, 245. pa. 2

Agustino se rinde, por los gustos q̄
halla en Dios, 223. pa. 1

Agrauiar al proximo es dar a Dios la
peor parte, 239. pa. 1

Fray Agustín Reuenga, honra de
Alcala. 126. pa. 1. y 2.

Con la señal de la Cruz remedia
vn enfermo. ibid.

Profetiza vna gran dignidad. ibid.

Auentajase en toda virtud. ibid.

Estimanse sus Reliquias. ibid.

Agradecimiento segundos bienes
acarrea, 66. pa. 2. y 80. pag. 2

Ayre solo bulle en la region media,
146. pa. 2

Alagos mucho pueden con los no-
bles. 113. pag. 1

Alimento que Dios da engorda, el
del mundo no: y porque. 175. pa. 1

Almas determinadas acobardan al
infierno. 74. pa. 2

Amistades demasiables deuen cuitar
se. 26. pag. 1

Amor con todos importa mucho al
Maestro 44. pag. 2

Amor, conforma voluntades contra-
rias. 45. pag. 1

Amor se deue al proximo natural-
mente. 45. pag. 2

Amor diuino quita los escrupulos,
71. pag. 1

Amor hizo a Christo tener nuestras
culpas por suyas. 66. pag. 1

Amor de Dios boluiera el infierno
en gloria, si alla le huuiera. 73. 1

Amor expele el miedo quanto mas
crece. 72. pag. 1

Amor proprio, principio de todos

Tabla delas

- los males.163.pag.1.
Amor , como le pintaron los Antiguos.170.pag.2
Amor espiritual que sea.232.pag.2
 Que calidades tengan los que le alcançan.234.pag.1.y 2.
Amor natural causan las estrellas, y entre que personas.233.pa.2
Amor de demasiado mil males causa.232.pag.1
Amon, en la frentetraya escripta su torpeza.115.pag.1
Amor de enemigos lo que importa, y las razones que ay para tenerle.239.pag.1.y 2
Angeles se hallan en casa de Abraham tres, y en Sodoma dos, y por que.39.pag.2
Años, no se han de cõtar, sino su fructo.77.pag.2
Antiocho triumpha de Hierusalem, y que le da la victoria.84.pa.1
Antonio Abbad, imitaua a todos los de su tiempo.24.pa.2
Angel no alcança los pensamientos.207.pag.1
Fr. Antonio Taxal trabaja en la cisma de la Yglesia:160 pa.2
 Elige Papa en Constançia, ibi.
 Es promovido a Arçobispõ de Leõ
 Triumpho del demonio, 160.p.2.
Aod juzgado de valiente por hazer a dos manos.32 pa.2
Aprouechar a solos los de su tiempo corteidad es grande. 4.pag.2
Apostoles temen la culpa de ven-
- dera Christo.148 pag.2
 Entregaron con la hazienda toda su voluntad.182 pag.1
Aprouechados como le han de exercitar en la virtud.184 pag.1
Arbol, quanto mas delicado fruto lleua, mas copia de hojas goza, 85.pag.2
Armas de santo Domingo y de la Merced, en el retrato de san Raymundo, y porque.238.pag.2
Astrologia, falso pronostico es de inclinaciones.43.pag.1
Asistencia del Espiritu santo, sucedia en los juezes Hebreos con el officio.59.pag.2
Asssegurar el alma deue el recien absuelto, 71.pag.1
Atencion interior que cosa es en la oracion.222.pag.2
Atributos de Dios como se conocẽ.22.pag.2
Auifos para salir dela clausura quales importen.124.pag.1
Auifos dela oracion se executen.124 pag.2
Auaricia dañosa al Religioso.166.pag.1
Aue, limosna pide cantando como Aleman.175.pag.1
- B.
- B**aptismo se da en tierna edad: y por que.15.pag.1
Baptista se llamò voz, y por que.146 pag.2

cosas memorables.

- Bendicion del dormitorio como se ha de hazer, y quien la començo, que motiuos tuuo, y casos sucedidos en ella. 171 pag. 2. y 178. pa. 2.
- Berengario Cantul dexa el Condado de Mompeller. 93. pa. 1.
Toma nuestro abito.
Es electo General.
Muere Obispo de Barcelona.
Haze particulares meditaciones de orar, fol 273. pag. 2
- Betulia figura del alma santa, y su cerco el que el demonio le haze. 192. pag. 1
- Bienes de la tierra vinculò Dios en los ricos, y los del cielo en los pobres. 271. pag. 1
- Buenos, vnos a otros se ayudan. 24. pag. 2.
- C.**
- C**aminos de la virtud se diuiden en tres estados. 20. pag. 2
- Pintalos san Matheo, y como. 21 pag. 1
- Carne mezclada con sangre cria animales feroces. 31. pag. 2
- Caydas graues permite Dios a Pedro, y porque. 39 pag. 1
- Castigo ha se de hazer passado el enojo. 46 pag. 2
- Carne rinde nos con maña. 113. pag. 1
- Cabellos pagan en nieue tributo a la torpeza 115. pag. 2
- Capa de Ioseph dexada a su ama, que quiere dezir. 115. pag. 2. y 116 pag. 1
- Capitulo quando deua hazerse, y de que sirue. 124. pa. 1. y 142. pa. 1. y 2.
- Capitulo, lugar donde el demonio pierde lo q en otras partes gana. 158. pag. 1
- Captiuos, han de ser el objeto de nuestra compasion 186. pag. 2
- Cama de Salomon guardan setenta, y por que. 193 pag. 1
- Callar, grande ardid contra el demonio. 207. pag. 1
- Castidad conserua la salud y alarga la vida. 276. pag. 1
- Ceremonia quando començo y por que se dixo. 82. pag. 2
- Ceremonia feto y ballado de la virtud. 85. pag. 1
- Ceremonial castigaua Dios antiguamente mas que lo esencial. 85. pag. 1
- Celda y cielo mucho se parecen. 203 pag. 1
- Caridad a fuer de rayo cobra fuerza a donde la resisten. 298. pag. 1.
- Caridad y redimir, hermanos mellizos, 294. pag. 1
- Chancilleria auia en Hierusalem, y donde. 59. pag. 2
- Circunstancias no caen debaxo de arte. 58. pag. 1
- Cigueña, symbolo de Maria, y por que. 137 pag. 1
- Clausura importante al Religioso. 202. pag. 2

Tabla de las

- Ponense sus excelencias a la larga, ibidem.
- Declarase con varios exemplos de naturalceza, 201. pag. 1.
- Clemencia siempre ha de ser grande, 231. pag. 2.
- Costumbres buenas en el Maestro gran principio para buenos discipulos, 3 pag. 2.
- Costumbre de prauada en la niñez principio de gran daño, 12. pag. 1.
- Compañia mucho aprouecha para criarse bien los nueuos, 23. pag. 2.
- Engédra amor entrañable, 25. pa. 1.
- Costumbres malas y buenas se manan en la leche, 31. pag. 1.
- Consulta haze mucho alcafo en el que gouierna, 35. pag. 2.
- Colores varios en el rostro varias inclinaciones descubren y como, 43. pag. 2.
- Comida ha de ser téplada, 195. pag. 1.
- Cotejo del estado de la gracia al de la culpa 68. pag. 2. y 142. pag. 1.
- Costumbres buenas, mas valen que buenas leyes, 54. pag. 1.
- Confesion, importantissima cosa en la Yglesia, 95. pag. 2.
- Confessor, letras y experiéncia requiere, 97. pag. 1.
- Confesion con quien se ha de hazer, 96. pag. 2.
- Confessor prudente a las vezes aprouecha mas q̄ la mesma confesion, 97. pag. 2.
- Confesion aplaca a Dios; deshaze los peccados, refucita muertos, y da la vida de gracia, 103. pag. 2.
- Comunion quita las reliquias de la culpa, y dexa robusta el alma, 105 pag. 2.
- Comunion hizo a Pedro animoso, 106. pag. 1.
- Comunió mal hecha siente Dios gra uemente, y haze della cabeça de processo, 107. pa. 2. y 108. pa. 2.
- Comunion mal hecha, fue ocasion de espiritarfe vn sacerdote, y acabo con Iudas, 108. pa. 1. y 2.
- Consideraciones tiernas para comulgar, 110. pag. 2.
- Contrato entre Adam y el inferno deshaze Christo en la Cruz, 113. pag. 1.
- Conocimiento de criador y criatura dos polos del mouimiento Christiano, 142. pag. 2.
- Conocimiento propio traya muy ré dido a Dauid, 145. pag. 1.
- Codicia haze gran daño al Religioso, 154. pa. 2. y 155. pa. 1. y 167. pa. 2.
- Corregir en furor y en juyzio, que sea, 165. pag. 1.
- S. Colagia gran Maestra de recogimiento, 49. pag. 1.
- Su vida y sucesos, 167. pag. 1. y 2.
- Colagia virgé limpissima y muy dada a la oracion, 214. pa. 1.
- En todas las virtudes perfecta. ibid.
- Conociase a menudo, y frequétaua el examé de conciencia, 167. pa. 1.
168. pag. 2.

cosas memorables.

- Coraçon,haziêda que Dios codicia,
 172.pag.2
 Codicia acabo con Anania y Zaphi
 ra.179.pa.2
 Condenados está impedidos de me
 recer,190.pag.1
 Cortedad en pedir, indicio de ani
 mo debil.217.pag.2
 Contemplacion que cosa sea,222.p.1
 Confessor sepa por menudo quanto
 en el penitente passa,227 pa.2
 Conocimiento propio como se gran
 gea,251.pag.2
 Coraçon dado de gana bocado sa
 broso, sin ella azibar,283.pag.2
 Criar la juuentud negocio pretendi
 do delos antiguos,4.pag.1
 Varias maneras de criarla,4.pa.2
 Christo murio desnudo, y porque,
 45.pa.1
 Entre ladrones y porque,117. pa.2.
 Criatura puesta por vltimo fin, haze
 la obra peccado mortal, 100.p.2.
 Cuydados agenos oluida, quien de
 los suyos descuyda,30 pa.1
 Cuydado deue añadir quien mas vir
 tud tuuiere,193.pa.1
 Cuydado de Dios con los suyos en
 los mayores trabajos,305 pa.2
 Cuckillos mado Dios proueer a los
 suyos, y porque dos 53.pag.2
 Cuerdo no se ha de atar a vn solo pé
 samiento,33.pa.1
 Cumplir lo que salto a la pafion de
 Christo, que sea.37.pa.2
 Culto diuino estima Dios mucho,
 fol.48.pag.1.
 Es medida del regalo con q̄ Dios
 nostrata,ibí.
 Culpas contra Dios pocas vezes ca
 sfigan los hóbres si no se les atra
 uieffa rencor humano, 51 pa.2
 Culpas reysteradas difficultosa salud
 prometen,104 pa.1
 Culpas mortales se puedé perdonar
 por la comunión, y en que casos,
 106.pag.2,y 108 pa.2
 Culpa cometida no tiene otro bien
 sino el empacho de hauerse he
 cho,145.pag.1
 Culpas viejas, medicinas graues re
 quieren,158.pag.2

D.

- D**años seguidos al peccado se que
 tan,279.pag.1
 Daud no era tá pequeño como pin
 tan, quando la gresca del Gigan
 te,13.pag.2
 Sus hazañas no las cuenta de fanfar
 ron y a que fin lo hizo, ibid.
 Desde niño se hizo a las armas,44. 1
 Amaua a Dios sin interes,145 pa.1
 Temia mucho su légua,206 pag.1
 Deuocion a los santos importátissi
 ma, y como se ha de tener,48 p.2
 Delictos han se de preuenir por no
 castigar,54.pag.1
 Demonio enemigo mañoso 35. pa.1
 Deseo de morir mayor fue en Chri
 sto que sus tormentos, 66.pag. 1.
 Descuydos amenudo, mucho mal

Tabla de las

- pronostican 86. pag. 1
Demonio se trasfigura en Angel de luz, y ponense successos dello, 132. pag. 2.
Nombrase con mil apellidos, 169. pag. 1 y 2.
Deudor a la Virgen es el mundo todo, 136 pag. 1
Defender culpas propias es muy grá daño, 144. pag. 2
Descuydo desta vida importa para la otra, 177. pag. 2.
Deudas deve pagar el nouicio antes dela profcsion, 178. pag. 2
Dexarlo todo por Dios gran gusto acarrea, 179. pag. 2
Deuocion que sca, y en que consista. 255. pa. 1
Desmayos de amor diuino que sca, y que fructo lleuen. 225. pa. 2
Disciplinas, remedio eficaz para los péca miéto torpes. 118. p. 1. y 281. 2
Distraydos no pueden sufrir recogimiento, 201. pa. 2
Diego y Iuan, de generosos piden sillas en el cielo, 218. pag. 2
Dios busca que agradecemos, 2. pa. 1
A nadie saca de su passo, 11. pa. 2
No cobra de nosotros alcance entero, 28 pa. 1
Acude a los humildes, 33. pa. 1
No perdio punto en la redempcion del hombre, 37. pag. 1
A presuro su muerte mas que na. die, 17. pa. 2
Disimula los castigos, 39. pa. 2
Siéte los trabajos de los suyos y en medio dellos se viste de su traje 50. pa. 2
Acude a dóde no le estoruá, 69. p. 2
Haze su Agosto dóde no siembra, 78. pa. 2 y 186. pa. 1
Paga de contado y fia aunque no le paguen, 76. pa. 1
Quando mas enojado mas dessea que le pida mos, 78. pa. 1
Tiene peso y medida para todas las cosas, 90. pag. 1
No admite otro configo, 156. pa. 2
Retorna bienes por males 167. p. 2
No puede tener sueño. 170. p. 2.
Es la hartura de todos, 174. pa. 2
Conuence al hombre de desconfiado, 176. pag. 1
A todos y en todos tiempos llama, 190. pag. 2
Considerefe en la oracion segun el atributo que impotta. 215. pa. 1
A nadie oluida, 217. pa. 1
No tiene necesidad sino de quien le agradezca, 217. pag. 2
Haze generosos a los que trata, 218. pag. 1.
Doctrina sin exemplo menos es que ayre 30. pag. 1
Dolor de culpas ataja las penas, 165 pag. 2
Donayres en los Religiosos, son blasphemias. 196. pa. 1
Dormitorio lugar de silencio. 209. pag. 1.

cosas memorables.

- E**ducacion de los nuevos negocio importante, fol. 2. pag. 2
 Trae honra y prouecho, 8. pag. 1
 Casi iguala en meritos al martyrio, fol. 6. pag. 2
 Premia la Dios mucho. 6. pa. 1
 Efectos de amor y temor, a las vezes se parecen, 72. pag. 2
 Emulacion mucho importa para la virtud. 24. pa. 1
 Engaños del demonio hechos en la oracion, 227. pa. 2
 Embriaguez del alma, quien la causa, y que sea. 224. pa. 2
 Enfermedad de Hieremias curada facilmente, de Esayas con dificultad, y por que, 158. pag. 2
 Enfermedades del alma, de q̄ quiere se causan, 96. pag. 1
 Son indicios suyos las del cuerpo, 67. pag. 1
 San Esteuan Prothomartyr, desde la Chancilleria vio el cielo abierto, 59. pag. 2
 Estilo dela verdad siempre fue sencillo. 63. pag. 1
 Escrupulos, tentaciones son del demonio, 71. pag. 1
 Haze los el temor, 72. pag. 1
 Como se remedian, 72. pag. 1
 Espada del Philiteo estimada, y por que, 75. pag. 1
 Especulacion demasiada, haze daño en la oracion, 131. pa. 2
 Esperança puesta en Dios es possession, 174. pag. 2
 Eua alarga las amenazas y acorta los castigos de Dios, 40. pag. 2
 Exemplo facilmente muda las costumbres, 11. pag. 2. y 55. pa. 1
 Exercicios ruynes, mas dañan que las inclinaciones, 14. pag. 1
 Exemplo haze proprias las faltas, e buenas obras ajenas, 28. pa. 2
 Breue camino de enseñar, 30. pag. 1
 Execucion en las cosas ha de ser apresurada, 36. pag. 1
 Exercicio en cosas pequeñas, mas gusto suele traer que las grandes, 76. pag. 2
 Experiencia sola, mas daño causa en el Confessor, que letras solas, 97. pag. 2
 Examen de conciencia, quando y como se haze, 124. pag. 2
 Extasis suspenden las acciones corporales, y a vezes la vida. 150. pagina 1. y 2.
 Exercicios de actos interiores que se llaman en la oracion, 223. pa. 2
- F.**
- F**altas en los discipulos, a los maestros se cargan, 32. pag. 1
 Falta del socorro de Dios, pena es de nuestra obstinacion, 305. pag. 2
 Fé sola, no basta para alcanzar la gloria, 187. pag. 2
 Sea el niuel de nuestras illuminaciones, 227. pag. 2
 Fenix viue mucho y porque, 276. p. 2

Tabla de las cosas

- Fealdad dela culpa, nadie la pinta como su cótrario la gracia, 67. pa. 1
- Fines en la comunion, quales deuen de ser, 109. pa. 1
- Figura de principiantes aprouechados y perfectos: los padres que salieron de Egipto, y como, 21. pa. 1
- G.
- F**ray Gaspar de Torres, cófagrado en Obitpo. de Medauro, muere electo Arçobispo de santo Domingo, y el dia que al Señor pidio, 88. pa. 1. y 2.
- Fray Gilaberto, Patria, padres y costumbres: se cuentan, 161. pa. 1
- Edifica el famoso hospital de Valencia, ibid.
- Compañero de san Vicente en su predicacion, 154. pa. 2
- Confirma el cielo su Doctrina milagrosamente, 252. pa. 2
- Funda nuestro conuento de Salamanca, ibid.
- Descubrese su cuerpo y reliquias con mysterio, 255. pa. 1
- Gloria se llama cena y por q̄, 189. p. 1
- Grangease con trabajos, 123. pa. 1
- Gouernar hombres libres, negocio dificultoso, 57. pa. 2
- Gouierno acerta lo se llama espiritu en la Eseriptura, y porque, 59. pa. 1
- Pide fuerças humanas y luz diuina, 59. pa. 2
- Haze temblar a Salomon, 60. pa. 1
- Gouernador cuerdo, mas importa que buena ley, 3. pag. 1
- Gracia, que effectos haga en el alma 68. pag. 1
- Grados de humildad quantos sean, 161. pag. 1
- Gustos de oracion q̄ sean, 124. pa. 2
- Gozalos quié trata có Dios, 222. pa. 1
- Facilitan los trabajos, 214. pa. 2
- Gusto tiene cambio con todos los de mas sentidos, 195. pa. 1
- Condene al Rico auariéto, 195. p. 2
- Fray Guillermo, y su martyrio, 305. pag. 2
- H.
- H**ambre, el mejor de los guisados, 195. pag. 1
- Heregia de Nouaciano, qual sea, 234. pag. 1
- Higuera maldize Christo y porque, 188. pag. 2
- Historia de Ioseph triumpho dela castidad, 115. pa. 2
- Historia entre la Magdalena y el Phariseo, se declara, 122. p. 2. y 125. 2
- Hombres han se dellear có maña, 24. pa. 2
- Querriá ver el premio al ojo, 76. p. 1
- Quanto menos estan consigo está mas con Dios, 125. pa. 1
- Son la criatura que menos de Dios confia, 175. pag. 1
- Por la castidad se hazen Angeles, 279. pag. 2
- Apresuraron la muerte de Christo, 37. pa. 2

cosas memorables.

- Hueffos duros rinden vassallage a la carne blanda, 115. pag. 2
- Humildad que virtud sea, y que titulos tenga, 247. pag. 2
- Como se adquiere, 256. pag. 1
- Que a vn junto a Dios relpandete, 254. pag. 1
- En que comiença y acaba la que es verdadera, 161. pag. 1
- Humildes siempre se juzgá por nuevos en el seruicio de Dios, 64. pagina. 2
- Humildad fingida que sea, y que especies aya della, 249. pag. 1
- I.
- I**acob en topando con Dios leuanta los pies del suelo, 147. pa. 1
- Fray Iacobo de Soto, y su martyrio, 364. pag. 1
- Idolos no pone Dios en el templo de Hierusalem, y porque, 70. pag. 2
- Iehu, leuantado por Rey, 46. 1
- Embiale Dios a destruyr a Acab, ibid.
- Amenaçale porque lo hizo, y por que, 46. pag. 2
- Fray Illesonso Hispalense sumamente contemplatiuo, 149. pa. 2
- Muere con feruoroso impetu de amor diuino, 150. pag. 1
- Confessaua en publico sus culpas, 151. pag. 1
- Venerale Lerida por santo, ibid.
- Impetus de amor de Dios, puente leuadiza desta vida para la otra, 150. pag. 1
- Inclinaciõ buena como llamamiẽto de Dios deue seguirse, 44. pa. 2
- Inclinaciones mira el demonio para entrar por ellas, 66. pag. 1
- Ingratitud nadie deue tener. 66. pa. 1
- Industrias humanas poco aprouechá sin Dios, 171. pa. 2
- San Ioseph particular abogado del Maestro y Ayo, y porque, 29. p. 2
- Cuentanse algunas grandezas suyas, 30. pa. 1
- No conocio a la Virgen de rostro despues de la Encarnaciõ, 36. pa. 2
- Ioseph, figura del Religioso, 56. pa. 1
- No fueña el acoetimiento de su ama, y porque, 156. pa. 1
- Iob fue Rey de Hus, 247. pag. 1
- Duro tres meses y medio en sus trabajos, 245. pa. 2
- Iuegos de Roma prouar las fuerças en vna piedra, 309. 1
- Fr. Iuan Bernal penitentissimo, 263. pag. 1
- Celebrafe mucho su entierro, 264. pag. 1
- Conuertese vn vsurero en verle despues de muerto. 265. pa. 2
- Haze el Señor otras maravillas por su seruo, 266. pa. 2
- San Iuan Bapt. sta de que edad va al desierto. 15. pa. 1
- Iunta hazen los de vn estado y profession en el cielo. 25. pag. 1
- Iuyzio vniuersal ha de hauer, y por que, 29. pa. 1
- Iusticia ha de yr aforrada en felpa

Tabla de las

de misericordia, 38. pag. 2

Iuezes que condenaró a Christo, resistencia hizieron al Espiritu santo, 59. pag. 2

Iusto, en todo halla ganancia. 74 p. 1

Iustificacion del alma se llama matrimonio, y porque, 78. pag. 1

Iunta de Dios y el alma, como se haga en la comunión, 109. pa. 2

Iudas teme la pena con que Christo le amenaza, y no la culpa de vender a su Maestro, 148. pag. 1

Iulio Cesar, señor de sueño y vigilia, 171. pag. 1

Lugar de manos, vicio infernal en el Religioso, 197. pag. 2

Iustificacion del alma pide Dios y ayuda, 185. pag. 2

Fray Iuan de Granada, y su martyrio, 305. pag. 1

Fray Iuan de Huepte, y su martyrio, 307. pag. 1

Fray Iuan de Zorroça y su martyrio, 307. pag. 2

Fray Iuan Vallejo varon de gran penitencia, 210 pag. 2

Suffre grâdes persecuciones 211. p. 1

Todo lo véce có el silencio, 211 p. 2

K.

K Alenda, quien y como la començo en la Yglesia, 142. pagina. 1

Porque se canta a Prima, mas que a otras horas. ibid.

L.

L Agrimas violentas de nada sirven en la oracion. 131 pa. 2

Fray Laurencio Company, desde niño se crió en la orden, 118. pag. 2

Es segúdo Job en paciécia. 245 p. 1

Pasó doze años de catiuero. 210. 2

Haze en Tunez algunos millargros. 246. pa. 1

Sana a vn ciego que nació así, 247. pa. 1

Convierte la familia del Rey de Tunez, 246. pag. 2

Tenia tres vezes al dia disciplina, 118. pag. 2.

Ley diuina. niuel y marca de la oracion. 132. pag. 2

Suaue para todos en que consiste. 164. pag. 2

Lengua fugeto del gusto, 195. p. 2

Tan hermana del oyr q comiença y acaba con el. 196. pa. 1. y 2

Es muy gran vezina del coraçon, 206. pa. 1.

Descubre quié es cada vno, 206. 2

Haze grandes daños y quales seâ, 208. pa. 2

De dôde se dixo y qual sea su ethimologia, 207. pag. 2

Lenguage del Religioso es el silencio, 206 pag. 2

Leccion de libros santos breue, y preda a la oracion, 215. pa. 2

Liebre figura del demonio, 169. p. 2.

Porq la prohibe Dios en su ley, ibi.

Luz y sombra, como se compadezan

Tablade las cosas

- can juntos, 163. pag. 2.
- Que significan en la nube del Tabor. *ibid.*
- M.
- M**aestro cuyda d'oso, paga Dios colmadamente, y descuyda do castiga Dios con rigor, 27. pa. 2
- Ha de tener espera aunq̄ halle resistencia en el discipulo. 33. pa. 1
- Entra a la parte delo bueno y malo del que enseña, 8. pa. 1 y 2
- Llamale el Espiritu santo estrella, y por que, 6 pag. 1
- Es official de todos metales, 32. p. 2
- No ha de ser apresurado, 33. pa. 1.
- Reparta la carga de su officio por ser grande, 61. pag. 2
- Martyres de la Merced son casi ochenta, 6. pag. 2.
- Refieren se sus martyrios, Tratado 3. cap. 15
- Malos, mas dañan la comunidad, q̄ aprouechan los buenos, 16 pa. 2
- Maestresala que officio sea, y para que se instituyo, 30. pag. 2
- Manos se hizieron para bien hablar, 123. pag. 2.
- Manos y lengua fabrico vn mesmo Planeta, *ibid.*
- Santa Maria locos muy dada a la cõtemplacion, 205. pag. 1
- Reuelauan sele naufragios de nauigantes, *ibid.*
- Hallose incorrupta despues de dozientos y mas años de su muerte, 205. pag. 2
- Madre de Dios ha siempre proueydo a nuestra Religion de gente de estima; 69. pa. 1. y 137. pa. 2
- Es el batidero delos rayos del Sol Christo, 135. pa. 2
- Figuran la mugeres del Testamento Viejo, 136. pa. 2
- Pafma a Dionysio, 135. pag. 2
- Guarda el Señor a los nuestros, 173. 1
- Llamase cuello de la Yglesia, y por que, 139. pag. 1.
- Maytines cantan los Angeles en nuestro choro de Barcelona, 138. pa. 1.
- Matalotage del Religioso qual aya de ser, 189. pag. 2
- Meditacion que sea, 130. pag. 1
- Misericordia, el atributo de q̄ Dios ha hecho mayor plato, 39. pag. 1
- Tiene no se que de prehemencia sobre los de mas atributos. 231. p. 1
- Infamaron la Cayn y Nouaciano, 151. pag. 1.
- Misericordia de Dios referuar para si nuestros castigos, 52. pa. 1
- Miedo no ha de encubrir las culpas, 147. pag. 2
- Missa con que fin se ha de celebrar, 109. pa. 1
- Missa celebrá Chrysofomo y Euthymio acõpañados de Angeles. 116. p. 1
- Mortajas de Venus, que significá en su templo, 116. pag. 1
- Mortificacion dure lo que la vida, 293. pa. 1
- Monge reduce vn dragon al monasterio, 202. pag. 1

Tabla de las

- Moyfes no entro en la tierra de promission, y porque, fol 38. pag. 1
- Si perdio de su espiritu, o no, en el nombramiento de los nuevos juezes. 59. pag. 1
- Mocedad descubre las calidades de la vegez. 12. pag. 1
- Monasterios de aprouacion importá mucho en las Religiones, 16. pa. 2
- Modos de criar juuentud ordenaró los antiguos, 4. pag. 2
- Muertes dignas de aduertécia de dos sieruos de Dios nuestros, 10. p. 2
- Moyfes y Aaron, figura de vn perfecto Religioso. 47. pag. 2
- Muger de Loth, buelta en sal, y porque. 40. pa. 2
- Muerte del cuerpo, figura de la del alma. 67. pag. 2
- Si se considera bien resiste hasta los pensamientos, 281. pag. 1
- Llega a buen tiempo en dia de comunion, 109. pag. 1
- Mudar lugares, gran daño para el Religioso, 203. pag. 1
- N.**
- N**aturaleza no quiere que la es-toruen, ni la gracia que la atagen. 201. pag. 2
- Necio, tiene el coraçon en la lengua. 207. pag. 1
- Neçesidad, gran maestra de saber pedir. 221. pag. 2
- Niñerías no se han de pedir a Dios. 218. pag. 2
- Niñez disposicion para las cosas diuinas. 2. pag. 1
- Niños, facilmente se guian. 13. pag. 1
- Suelen aconsejar mejor que los viejos. 33. pag. 2
- Niños Ingleses merca san Gregorio para enseñar. 5. pa. 2
- Niños començaron muchos santos la virtud. 15. pag. 2
- Nouiciados que antigüedad y principio tengan. 4. pag. 2
- Siempre se hauian de proouer de juuentud. 15. pa. 1
- Noe entra en el Arca con sus hijos, y su muger con las nueras, y porque sea este repartimiento. 156. pa. 1
- Nobleza a tenido mucha nuestra orden. 181. pag. 1
- Nube del Thabor, lucida y sombría, y porque. 163. pag. 2
- Nuevos en la virtud se ocupé en exercicios de manos. 204. pa. 2
- O.**
- O**bras se requieren para la justificacion. 187. pag. 2
- Obras buenas no se descubran sin causa. 208. pag. 1
- Obediencia da valor a todas las obras. 283. pag. 1
- De quantas maneras sea. 284. pa. 2
- Gouierna a muertos y a viuos. 289. pag. 1
- Causa vn milagroso suceso en vna Religiosa nuestra. 289. pa. 1
- Si es humilde, es gran principio de aprouechar. 98. pag. 2

Tablade las cosas

- Ocupaciones del dia, se aduerten en el examē dela conciencia, 166. p. 1
- Ocupado viua siempre el Religioso. 166. pa. 2
- Ocupaciones de cada semana quales sean, 92. pag. 1
- Ocupaciō euita muchos males, 204. pag. 1
- Acōsejanla mucho los santos. 204. pag. 2
- Ocasiones deuen preuenirse. 244. pag. 2. y 280. pag. 2
- Ocasion de peccado mortal, lo es, y que condiciones pida, 102. pa. 1
- Ociosidad el peor delos vicios, 184. pag. 2. y 185. pag. 1
- Es ayre apestado, que con solo fuego sale, ibidem.
- Deflora todas las virtudes, ibidem
- Causo el infierno a aquel malheruo que el Euangelio cuenta. 186. pag. 1
- Amanla los hereges. 187. pag. 2
- No tiene excusa en el mundo, 189. pag. 1
- Es la yescā del demonio y sus cosas, 204. pag. 2
- Officio de nuestra Señora, como y quando deua rezarse, 138. pag. 1
- Ojos leuanto Christo pocas vezes, 194. pag. 1
- Como se hā de mortificar, 194. p. 1
- Oydos y su mortificacion. 196. pa. 2
- Oliua simbolo del virtuoso. 41. pa. 1
- Oluidar lo passado, importante para començar bien, 64. pag. 2
- Olfato, sentido necessarissimo para naturaleza. 197. pa. 1
- Olores buenos solo en la yglesia aprouechan. 197. pa. 1
- Orden de la Merced, repartida en dos prelados y prouincias, y por quien, 61. pa. 2
- Oracion virtud muy importante, y q̄ sienten della los santos, 128. p. 2.
- Que partes tenga, 130. pag. 2
- Ha se de hazer libre de cuydados, 131. pa. 1
- En forma de Dialogo es prouechosa, 132. pa. 1
- Ha de tener por dexo humildad para ser buena, 132. pa. 2
- Es el mejorrato del alma, 213. pag. 2
- Pide conciēcia muy limpia, 213. p. 1
- Deue seguirse en ella el camino q̄ el Señor mostrare. 215. 2
- No se haga con apremio, 216. pa. 2
- Ha de ser agradecida, 217. pa. 1
- Alcāça mas delo que pide, 217. p. 2
- Que deua pedirse en ella, 218. pa. 1
- Diuidese en cinco partes, y quales sean, 218. pag. 2
- Deue preceder a todas las acciones importantes, 260. pa. 2
- Orar deuemos siempre, y con que exemplos lo mostro Christo. 128. pag. 2
- Oueja, animal cobarde para començar, y animoso para proseguir. 301. pag. 1.

Tabla de las

- P**asion de Christo, manjar para todas almas. fol. 92. pag. 2
- Palabras descubren quien es cada vno, fol. 43. pag. 2
- Pablo y Bernabe estimados por dioses, 136. pag. 1
- Pablo oficial y en que arte, 218. p. 1
- Pafmo de oracion, que sea, 223. pa. 2
- Paciencia, virtud liberal para todos, 240. pa. 1
- Contrata en todas las cosas. 241. pagina. 2
- Mas importa a las vezes en lo profpero, que en lo aduerso. 242. p. 2.
- Son muchos los que la causan, y como nos hauemos de hauer con ellos, 243. pag. 1. y 244. pa. 1
- Salase con lo que quiere, 247. pa. 1
- Engendra martyres de paz, 247. pag. 2
- Palabras blandas corrigen, como las asperas enconan. 56. pa. 1
- Patriarchas de las Religiones con especial luz, ordenaron sus Reglas. 20. pag. 1
- No alcança el Martyrio, y porque. 6. pag. 1
- Fray Pedro Amerio, penitentissimo. 26. pag. 2
- Con particular oracion ordena el Capitulo de instruyr nuevos, ibidem.
- Pequeñas cosas bastan para pronostico de males grandes. 14. pa. 2
- Pena y gloria accidental, hasta el dia del juyzio crecen. 29. pag. 1
- Perlado cabeçudo haze gran daño. 33. pag. 2
- Haga el pensamiento al peor successo en los negocios, 32. pag. 2
- No végue su injuria a bueltas de su officio. 46. pag. 1
- Aborrezca la culpa y ame al culpado. 46. pag. 2
- Reprehenda con blandura. 47. pagina. 2
- Delencapote la grandeza y deidad. 52. pa. 1
- Facilite la virtud con frequentes actos. 54. pag. 2
- Acostumbrese a perdonar, si diere en saber demasiado. 54. pag. 2
- Procure ser a tiempos amado, y a tiempos temido. 159. pag. 1
- Ser bládo para los malos, no es nada bueno. 159. pag. 1
- No deue ser parcial. 233. pag. 1
- Perlados prudentes de la Religion se cuentan. 159. pag. 2
- Peticion de vn hermano lego para el Martyrio. 218. pa. 1
- Perseuerancia en la clausura, indicio de predestinado. 203. pag. 2
- Peticiones en la oracion, quales hayá de ser, 221. pag. 1
- Perezoso aborrece Dios. 188. pag. 2
- Pecho descubre Christo el dia que promete paz, y por que. 188. pagina. 1
- Pereza, gran daño en el Religioso. 153. pag. 2

cosas memorables.

- Peñas muy altas no cogen ayre 146.
pag.2
- Peccado mortal en que consista. fol.
100. pag.1
- Reglas para conocer sus calida-
des, fol.100 101. y 102
- Penitencia y sus prouechos. 99. pa-
gina.1
- Penitente descubra al confessor to-
da el alma. 98. pa. 1
- Peccador todas las partes de feo tie-
ne. 67. pag.1
- es menos que nada. ibid.
- Fray Pedro Lana, gran Predicador
y sieruo del Señor. 139. pa.2
- Hazele particulares mercedes la
madre de Dios 140. pag.2
- Fray Pedro Malafangre, y su Mar-
tyrio 305 pag.1
- Fray Pedro Vereti, y su martyrio.
305. pag.2
- Perdonar es de animos hidalgos.
244. pa.2
- S. Pedro Nolasco, exemplo de todas
virtudes, 48. pag.2
- Desde la cuna, da muestra de su san-
tidad, 15. pag.2
- Es de condicion mansissimo. 53. pa-
gina.1
- Estimase por su prudencia. 54. pa.1
- Persegue al herege Almarico. 34.
pag.1
- Disponele el cielo para Patriarcha
de la orden 68. pag.2
- Funda su orden con mil contradi-
ciones. 34. pag.1
- No se le permite dexar el gouier-
no. 61. pa.2
- Señala suceffor en su muerte, y ad-
mitese 26. pa.1
- Descubre el cielo en vn Hierogly-
phico su mansedumbre. 42. pa-
gina.1
- Es gran Maestro de amor espiri-
tual. 236. pag.2
- Dexa por Dios todas las cosas, y da
se le ciento por vno, 180. pag. 2.
y 181 pag.1
- Pronostica la luz que han de dar al
gunos en su orden. 238. pa.2
- Admite con gran recato las reuela-
ciones. 238. pa.1
- Arrojanle al mar, y escapale el Se-
ñor milagrosamente, 299. y 300
- Ordena la bendicion del dormi-
torio. 172. pa.1
- S. Pedro Armengol, de fangre illu-
stre, 79 pag.1
- Abogado de los encarcelados, 49.
pag.1
- Diftraese en la mocedad, 79. pa.1
- Reducele la Virgen y su deuocion
y toma nuestro abito, 79. pa.2
- Haze en Buxia obras milagrosas,
80. pa.1
- Alcáça doblada laureola de mar-
tyr. 80 pag.1. y 302. pag.2
- Picaças y Papagayos, solos los pri-
meros dos años aprende a hablar,
fol 1. pa 2
- Piedad leuanta de punto las virtu-
des, 41. pag.1

Tabla de las

Q.

Luze en el Prelado, mas q̄ en otro,
 159. pa. 1
 Platon, el que mejor enseñó a criar
 la juventud. fol. 2. pag. 2
 Pobreza que cosa sea, 272. pag. 2
 Porfiar es cosa odiosísima. 196. pa-
 gina. 1
 Presumpció, notable vicio en todos
 estados, 166. pag. 2
 Principiantes, como se han de exer-
 citar en la virtud, 183. pa. 2. y 184.
 pag. 1
 Proximo, mirese como a retrato de
 Christo, 240. pag. 1
 Prodigio tiene perfecta oracion en-
 tre sus trabajos. 214. pag. 1
 Preceptos demasiados piden mucho
 disimulo, 54 pag. 2
 Principiantes, criense apartados de
 los de mas, para que oprouachen.
 22. pag. 1
 Prudencia, virtud de quié gobierna.
 32. pag. 1
 Es falsa de los manjares del alma,
 32. pag. 1
 Señala a todas las virtudes sus limi-
 tes, 36. pa. 1
 Pintanla en figura de vn moral en
 campo verde, y porque. 36. pa-
 gina. 2
 Figurala lo dorado del Arca del
 Testamento. 35. pag. 2
 Todos los sentidos descócertados
 ordena. 192. pa. 2
 Pupilages començaron en Egipto,
 22. pag. 1

Q Vatro son los modos de obede-
 cer, 284. pag. 2
 Quarto genero de obediencia, es el
 punto de la vida Religiosa, 285.
 pag. 2
 Quantas maneras de martyrios ayan
 padecido los nuestros, 306 pa. 2
 Quantas maneras aya de peccados
 mortales, 100. pag. 1

R.

S An Ramon nace milagrosamen-
 te, 16. pag. 1
 Es deuoto para todos trances, 49.
 pag. 1
 Hazé milagros sus imagines, 50. p. 1
 Cuentafe vn marauilloso successo
 de vn3, 50. pa. 2
 Refierefe su niñez, 70. pa. 1. y 2.
 Comulgale vn Angel al tiempo de
 su muerte, 111. pa. 1
 Desde siete años començo su oració
 134. pag. 2
 Cuentafe su Martyrio. 304. pa. 2
 Rayo, tarda en cōgelarse trezientos
 y mas años. 40. pag. 1
 Raymundo de Peñafort, confessor
 de nuestro Padre, 98. pag. 2
 Pide nuestro abito y no se admite,
 y por que, 137. pa. 2. y 138. p. 2
 Fray Raymundo, y su Martyrio, 304
 pag. 1
 Fray Raymundo Alberto, maestro
 de

cosas memorables.

- de mortificacion. 190. pag. 2
- Es muy perseguido del demonio, 199. pa. 1
- Alcança del grandes victorias, 199 pag. 2
- Recreacion por obediencia, es mejor q̄ penitencia por volúdad. 250. p. 1
- Reformadores fingidos, mas dañan que aprouechan, 249. pa. 2
- Rencillas se han de atajar con breuedad, 299. pag. 2
- Resistencia a las reuelaciones, no desagrada a Dios, 227. pag. 1
- Reuelaciones, siépre se admitan con temor. 227 pag. 1
- Reyes moros conuertidos a la Fé, y recibidos a nuestro abito, 274. p. 1
- Religiones regadas con la sangre de sus martyres, 6. pag. 2
- Reformacion de costumbres, reuela Dios como ha de hazerse. 17. p. 1
- Rey y legislador, trae Dios en vna balança. 62. pag. 2
- Religioso que oluida sus ceremonias peligro corre. 89. pag. 2
- Que exercicio ha de ser el suyo cada dia. 112. pag. 1
- Religioso aparece el dia de su muerte a ciertas mōjas nuestras, 273. p. 2
- Reprehensiones deuen ser blandas, 146 pag. 2
- Las asperas mucho tienē de crueldad. 147 pa. 1
- Remedios apliquense a donde mas faltas se hallaren. 162. pag. 2
- Reprehension de Dios, señal de amistad, 165. pag. 1
- Resignacion en manos de Dios, gr̄a bien promete, 174. pa. 2
- Renunciacion de todo, escriptura guarentigia, es cótra Dios. 177. p. 1
- Religiones son las escuelas de perfeccion, 133. pag. 1
- Refecion, ha de ser moderada: y como deue tomarse, 144. pag. 1
- Retirase Dios a vezes del iusto, para mayor bien suyo, 214. pag. 2
- Regalos de espiritu, no se deuen procurar en la oracion, 214. pag. 1
- Recogimiento primer principio de virtud en el Religioso. 202. pag. 2
- Sin el nunca se medra. ibid.
- Aconsejanle los Santos. ibid.
- Es victoria contra el mundo, 204. pag. 1
- Rico auariento paga en el infierno su mucho hablar, 209 pag. 2
- Ruega por sus hermanos, y porque, 28. pag. 2

S.

- Santos se llaman luces en la Escrip- tura, y porque. 5. pag. 2
- De qualquiera se dize no hauer otro como el, y como se entien- da, 150. pag. 2
- Sanfon y sus cosas. 114. pag. 2
- Sabio, en el coraçon trae la lengua, 207 pag. 1
- Salidas de casa, al mas virtuoso da- ñan, 203. pag. 2
- Saul, de codicioso perdio el Reyno 179 pag. 2

Tabla delas

- Mostrose pereçoso contra Amalech, y porque, 52. pag. 1
- Sal fue hecha la muger de Loth, y porque, 175. pag. 1
- Sangre Catholica se milla, que da cie to por vno, 14. pag. 2
- Salomon, desde niño començo a ser torpe, 34. pag. 1
- Siendobien moço, le llamauan viejo, y por que, 116. pag. 1
- Fray Sancho de Aragõ, hijo del Rey don Iayme, 220. pag. 1
- Es las primicias dela ordẽ Mercenaria, y porque, 219. pag. 2
- Trae los Cartuxos a España, 220. pag. 1
- Habla con la madre de Dios, y que es lo que le pide, ibid.
- Promueuenle Arçobispo de Toledo, ibid.
- Cuentase su Martyrio, 304. pag. 1
- Sepultura con dos apartados merca Abraham, y porque, 117. pag. 2
- Sensualidad, grande anathomia del hombre, 115. pag. 1
- Ser y buen ser ambas cosas son de Dios, 252. pag. 1
- Fr. Serapio frequente en disciplinas, 119. pag. 1
- Martyrizale los hereges, 119. pag. 2. y 306. pag. 1
- Venga su muerte el Rey don Alfonso de Napoles, 119. pag. 2
- Sentidos deuen mortificarse con cuy dado, 192. pag. 1
- Son el ceuo del coraçon, 199. pag. 2
- Hãse de glorificar en el cielo, 199. pag. 2.
- Son postigos del alma, 117. pag. 2
- No se mezclen en sus acciones, 193. pag. 2
- Seruir a Dios obra de estima, y como tal deue procurarse, 72. pag. 2
- Silencio importa a los principiantes, 173. pag. 1
- Conferua las virtudes en el alma, 212. pag. 1
- Deue guardarse en todo tiempo, 195. pag. 2
- En nada tãto importa como en las comidas, 209. pag. 1
- Singularidad mucho daña en la Religion, 240. pag. 2
- Soberuia digna es de qualquier engaño, 133. pag. 1
- En el Prelado, peor es que yra en el subdito, 52. pag. 1
- Es compañera de la ingratitud y pereça, 164. pag. 1
- Sufrir afrentas no es cobardia, 244. pag. 1
- Sueño no se compadece con gloria, 171. pag. 1
- Sufrimiento hizo amable a Moyses, fol 241. pag. 2
- Suauidad piden los principios de la virtud, 184. pag. 2
- Sueño ligero tenian los padres del yermo, 171. pag. 1
- Subdito como hermano menor se ha de sobrelleuar, 47. pag. 1

cosas memorables.

T.

- T** Añto deue ser reprimido con
cuydado. 116. pag. 2
- Es el fin delos de mas sentidos. 117.
pag. 1
- Quien mas ayuda a escalar el alma
117. pag. 1.
- Mas daña que todos los sentidos
juntos, 117. pag. 1
- Tentaciones deuen se huyr por ser
valentia, 171. pag. 1
- Tercos dañofísimos en la Religion.
154. pag. 1
- Temor seruil santo y bueno, 148.
pag. 1
- Es el escudero de la caridad, 72. pa. 1
- Temor y reuerencia, fabrican el edi-
ficio espiritual, 81. pag. 1.
- No puedé los dos apartarse, 81. p. 2
- Tyrano es, quien cuyda mas de gran-
gear la hazienda, que de criar los
hijos para quien es, 3 pag. 2
- Tibio en la Religion grã castigo me
rece, 54. pag. 2
- Tibieça, la mayor enfermedad del
alma. 77. pag. 2
- Tibio esta cerca de desechado, 156.
pag. 1
- Titulos diuerfos de Dios, 31. pa. 1
- Tiempo, joya preciosísimá, 120. pa. 1
- De vn solo dia de tiépo haze Dios
carga a vno, y no sabe respóder,
120. pa. 2
- Torpeza, pocas vezes se encubre,
155. pag. 2
- De todo el hóbre se apodera, 113. 2

Es patrõ tyrano y mañoso, 114. pa. 1
Quita la libertad a quien della se
fia, ibid.

Tormentos de Christo, no ay saber
que tales fuerõ, hasta el juyzio. 95.
pag. 1

Tormentos grauísimos padecé mu-
chos de los nuestros en la Redem-
pcion, quienes y quales sean, 308.
pag. 2

Traças humanas poco valen para có-
Dios, 67. pag. 1

Tratantes echa Dios del templo, y
por que, 209. pag. 2

Trabajo del estado de la innocen-
cia, como hauia de ser, 187. pag. 1

Trabajo, proprio officio de perfe-
ctos, 120. pag. 2

Auentaja a Ioseph, entre sus herma-
nos, 121. pag. 1

Corona Reyes. 122. pag. 2

Como fruta del mundo valen en el
cielo, 190. pag. 1

Trabajos finge Dios en los que le sir-
uen, 222. pag. 2

Trabajos por Dios traen gusto en re-
torno, 181. pag. 2

Trabajos de Christo bien conside-
rados ayudan a la enmienda. 65.
pag. 2.

V.

V Anagloria, tormento de princí-
pantes, 75. pag. 2

Valles profundos no cogen ayre.
146. pag. 1

Tabla de las cosas

- Vasos destapados prohibia Dios en su casa, 206 pag. 1
- Venturas pequeñas tenían templo en Roma, y por que, 86. pa. 2
- Vengança, antigua culpa es del hombre, 51. pa. 2
- Victoria nueva, promete nueva conquista, 204. pag. 1
- Vina de Salomon guardan mil y dozientos, y porque, 193. pag. 1
- Vivienda desta vida se llama comida, y porque, 189. pa. 2
- Vicio arraygado con dificultad se arranca, 159. pa. 1
- Cada vno conoce su entrefuelo en el hombre, 113. pag. 2
- Virtudes con orden se aprenden, y entresi se guardan, 283. pa. 2
- Virtud muchos la comiençan y pocos la prosiguen, 74. pag. 1
- Ha se de empréder con espíritu grande, 73. pag. 1
- Da en quien la tiene authoridad có el pueblo, 124. pag. 2
- Empiece desde la niñez. 11. pag. 2
- Trae consigo la medida, 24. pag. 1
- Entre iguales se aprende mas facilmente, 23. pag. 1
- Virtudes de principiantes perfectos y aprouechados, quales seã, 21. p. 2
- Virtuoso es llamado, Luz grande, y porque, 30. pag. 2.
- Hasta la mesma naturaleza halla por emulo, 73. pag. 2.
- Sies nuevo, comience por lo facil, 75. pag. 1. y 2.
- Viua voz, mas importa para enseñar que libros, 5. pag. 1.
- Virtuoso, siempre viua con recelo, 133. pag. 1
- Vino, no deuen beuer los juezes, 73. pag. 2
- Viejos dañan a las vezes a los moços a vn para lo bueno, 23. pag. 2
- Villanos, malos para ser mandados, y peores para mandar. 113. pa. 2
- Vnion en la oració que cosa sea, 204. pag. 1
- Que tal dexé vn alma. ibid.
- Voluntad propia todo lo mancha, 286. pag. 2
- Gran offrenda para Dios, y por que, 181. pag. 2.
- Es la hazienda en que Dios menos parte tiene, 182. pag. 1
- Votos se han de renouar en la oración, 123. pag. 1.

X.

- X**Enophonte, da leyes de buen gouierno, 54. pag. 1
- Ponente algunos consejos suyos. ibid.

Z.

- Z**Elos del alma, tiene Dios. 200. pag. 1
- Zelos le hazen sacar al alma a la soledad. ibid.
- Zelos le hazen, que a vn no consienta nos miremos. 200. 2.

TABLA DE LOS AVTHORES VISTOS Y alegados en esta obra.

A.



Benezra.
Abdoneo Obispo.
Abenrajel.
Abulense.

Addiciones Glosa.
Alamano.
Alberto Magno.
Alexandro ab Alexandro.
Alcaucio.
Alcuyno.
Alexandro Alense.
Alonso de Castro.
Alonso de Villegas.
Ambrosio.
Anselmo.
Anastasio Sinayta.
Aristoteles.
Athanasio santo.
Augustino.
Aulo Gelio.
Aurelio Victor.

B.

Basilio.
Bartholome de Medina.
Bernardo de Vargas.
Bernardo santo.
Beda.

Beuter.
Blondo.
Boecio.
Buena Ventura.

C.

Caton Cenforino.
Cassiano.
Carmel Mercenario.
Cardano.
Carolo Estefano.
Calixto Tercero.
Caictano.
Cedreno.
Celio Rodigino.
Cesar Calderari.
Chrysofotomo santo.
Christoual de Fonseca.
Clemente Papa Santo.
Clemente Alexandrino.
Concilio Tridentino.
Concilio Lateranense.
Concilio Carthaginense.
Ciceron.
Cypriano.
Cyrilo santo.
Cyrilo Eremita.

D.

Derecho Canonico.
Derecho Ciuil.

Tabla de los autores.

Diogenes Laercio.
Dionysio Areopagita.
Dionysio Cartuxano.
Domingo de Soto.
Drudmario.
Durando.

E.

Eren Syro.
Erodiano.
Erasmo.
Estrabon.
Eusebio Cesariense.
Euripides.

F.

Francisco Zumel Mercenario.
Fabro.
Francisco de Ribera.
Francisco Xuarez.

G.

Gaspar de Torres Mercenario.
Garibay Zamalloa.
Gerfon.
Glosa ordinaria.
Gregorio Magno.
Gregorio Turonense.
Gregorio Nazianzeno.
Guillermo de Rubio.
Guido Bonato.

H.

Hernando del Castillo
Hilario.
Hieronymo santo.
Hieronymo Plati.
Hieronymo Gracian.
Hieronymo Roman.
Horacio.

I.

Iayme Curcio.
Iayme primer Rey de Aragon.
Ignacio santo.
Illescas.
Irineo.
Iosepho.
Isocrates.
Isidoro.
Iuan de Torres.
Iuan Diacono.
Iuan Dauila.
Iuan Patriarcha de Hierusalem.
Iuan Climacho.
Iuan Perez de Moya.
Iuuenal.
Iuan Garçon.
Iulio Frontino.
Iuan dela Cruz.
Iuan Antonio Florentin.
Iuan Damasceno.
Iuan Maldonado.
Iuntino.
Iuliano Emperador.
Iustiniano Emperador.

L.

Laurencio Surio.
Lactancio Firmiano.
Leon Papa.
Laurencio Iustiniano santo.
Lorenço Iustiniano.
Lucio Apuleyo.
Lucio Floro.
Ludouico Blosio.
Ludouico Dolche.
Luis de Granada.

Luis

Tabla delos autores.

Luis de Torres.

M.

Machario santo.

Marcial.

Martino Quinto.

Menandro.

Mufonio.

N.

Nadal Gauier Mercenario.

Naboth.

Nizephoro Calixto.

Nicolao de Lira.

Nilo.

O.

Oleastro.

Origenes.

Ouidio.

P.

Pagnino.

Paladio.

Paulino.

Pedro Chryfologo.

Pedro Riba de Neyra.

Pedro Martyr, santo

Pedro Cijar Mercenario.

Philon Judio.

Philippe Guimeran Mercenario.

Pierio.

Pineda.

Plauto.

Plutarcho.

Platon.

Plinio Primero.

Plinio segundo.

Polibio.

Posidonio.

Publio Mimo.

Procopio.

Q.

Quintiliano.

Quinto Curcio.

R.

Rabbi Salomon.

Rabi Ionatas.

Raphael Volaterano.

Rodulpho.

Rofense.

Ruperto Rey.

S.

Saluiano.

Salustio.

Scoto.

Setenta interpretes.

Seneca.

Seder Olan.

Simon de Casia.

Simon Mataphraftes.

Soncinas.

Socrates.

Summa Conciliorum.

Suetonio.

T.

Taulero.

Talmut.

Theodorico de Apoldia.

Theodoreto.

Thomas de Argentina.

Thomas Aquinas.

Theophilato.

Tholemeo.

Tabla de los autores.

Tito Livió.

V.

V Alerio Maximo,
Vbertino.

Villagran.

Vicente Ferrer.

X.

X Enophonte.
Xisto Senense.

Z.

Z Orita.
Zuydas.

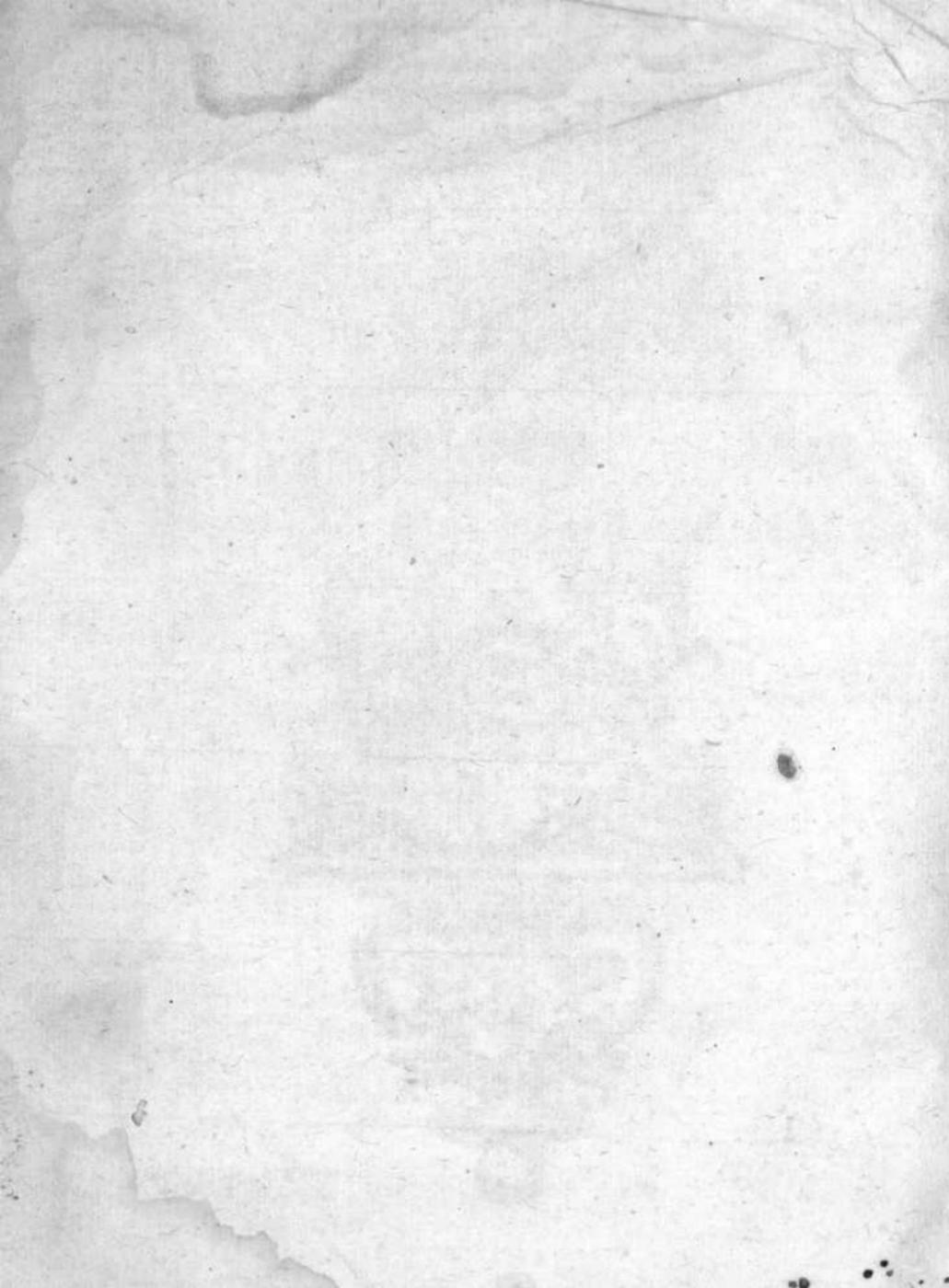
EN BVRGOS.

Por Iuan Baptista Vareseio.

Año. 1603.











RODRIG.
DE TORRES
Agricultura
del alma.

74
30

5.056